

Yuri Kitayama
Illustrator • Riv

7



Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Daybreak Rondo

**"YOU
REMEMBER
ME!"**

**"I-I
KNEW
IT!"**

It was indeed a chance meeting after several years. With the truth confirmed, Chloe drew closer to Rio enthusiastically.



Seirei Gensouki: Spirit Chronicles



They were in the middle of training their spirit arts under Orphia's instruction. Aki felt impatience at the way the gap between her and Miharu increased every day, making her frown in disappointment.

"...I WONDER
WHAT THE
DIFFERENCE
IS BETWEEN
MIHARU AND
ME. IS IT
REALLY
TALENT
AFTER ALL?"

CHARACTER INTRODUCTION

Gente del Espíritu



Sara
Chica Lobo Plateado



Oufia
Chica elfo



Alma
Chica Enana



Arslan
Chico León



Bella
Chica Lobo Plateado y Hermana de Sara



Dríade
Espíritu de Clase Alta
de la Aldea de Seirei no
Tami

Reino de Bertram



Celia Claire
Hija de un Conde y la Ex-profesora
de Rio. A punto de casarse con una
persona que no ama.



Latifa
Chica Lobo y Ex-esclava. Reencarnada de
otro mundo, usa 'Onii-chan' para referirse a
Rio.

Reino de Galwark



Liselotte Cretia
Hija de un Duque y
Presidenta de la
Firma Rikka



Christina Bertram
Primera Princesa del
Reino de Bertram



Flora Bertram
Segunda Princesa del
Reino de Bertram



Rio

Un chico reencarnado de otro mundo
que conserva los recuerdos de su
vida pasada. Su prioridad actual es
que Miharu, Aki y Masato estén a
salvo.



Amakawa Haruto

Joven universitario y la
versión pasada de Rio. Es el
amigo de la infancia de
Miharu y el medio hermano
de Aki



Asisia

El espíritu contratado que estaba dur-
miendo dentro de Rio. Al parecer es un
espíritu de clase superior, pero no tiene
recuerdos.



Ayase Miharu

Amiga de la infancia y primer
amor de Haruto. No sabe que Rio
en realidad es la reencarnación
de Haruto



Sendo Aki

Media hermana de
Haruto y hermanastras
de Masato



Sendo Masato

El honesto y vivaz
hermanastro de Aki

Seirei Gensouki

Volumen 7

Autor:
Yuri Kitayama

Ilustrador:
RIV

**Traducción Inglés: Mana
Z.**

**Traducción al Español:
EveryTranslations**

Tabla de contenidos

Prólogo: Una reunión inesperada	8
Capítulo 1: Hacia Almond	17
Interludio: ¡Hagamos uniformes!	40
Capítulo 2: Llegada a Almond	45
Interludio: Mientras tanto, en el Imperio Proxia	60
Capítulo 3: Intrusos.....	65
Capítulo 4: Disculpas.....	81
Interludio: Un día en la vida cotidiana de Miharu	109
Capítulo 5: El acecho del mal	117
Capítulo 6: Sus respectivas noches	132
Capítulo 7: Otro ataque	143
Capítulo 8: Rondó del amanecer	184
Epílogo	213
Palabras Finales	217

Prólogo: Una reunión inesperada

En la región occidental del Reino de Galwark, o para ser más precisos, en el bosque que se encontraba en las afueras de Almond....

Después de que la batalla contra la horda de monstruos hubiera terminado, la Princesa Flora miró el rostro de Río fijamente.

Cielos... Al notar la mirada de Flora, Rio mostró una expresión complicada.

Su reacción no era de extrañar; después de que hubiera sido culpado injustamente, Río había escapado del Reino de Bertram para evitar la condena. No es como si Flora fuera uno de los culpables, pero Río no estaba muy contento de ver a un miembro de la realeza del reino que le había dado la espalda.

Ha pasado un tiempo desde la última vez que vi a la Princesa Flora. Desde aquel entonces he crecido bastante y ahora mi cabello es de color diferente. Incluso si fuera a sospechar de mí, debo fingir ignorancia.

Rio no perdió la compostura. El chico decidió fingir que su reacción de sorpresa se debía al hecho que se encontraba delante de un miembro de la realeza.

"¿...Hay algo que la incomode, Flora-sama?" Liselotte hizo una pregunta con un tono curioso. A su lado, el Duque Euguno estaba mirando a la joven princesa con algo de sospecha.

Cuando se dio cuenta de que estaba siendo el centro de la atención, Flora negó con la cabeza en pánico. "¿Eh? Ah, ¡no, estoy bien!" A pesar de eso, la chica no quitó sus ojos del rostro de Rio.

A ese punto, incluso Liselotte y el Duque Euguno comenzaron a sospechar que su comportamiento tenía algo que ver con el joven. Los dos se volvieron hacia él en busca de una respuesta.

Rio decidió tomar la palabra, llevándose la mano derecha al pecho y apoyándose sobre una de sus rodillas. "...Me disculpo de antemano por preguntar, pero ¿podría ser que la he ofendido de algún modo? Si ese es el caso, permita que le ofrezca mis más sinceras disculpas..."

"¡N-No, ese no es el caso! ¡No es eso! ¡En serio! Es solo que...." Flora negó con la cabeza en pánico mientras trataba de encontrar las palabras adecuadas para expresarse.

Todas las personas presentes esperaron sus siguientes palabras. Después de una pausa, Flora abrió la boca tímidamente. "Umm, me estaba preguntando si ya nos hemos visto en algún lado."

"¿.... Usted y yo, Su Alteza? No recuerdo tal momento. ¿Podría ser que me está confundiendo con alguien más?" Río mostró una expresión sorprendida y fingió ignorancia.

"Oh, ya veo..." Flora mostró una cara frustrada.

"...Hmm. ¿Eres el noble de algún reino vecino?" El Duque Euguno preguntó repentinamente. Ya que no había escuchado nada más que su nombre, el duque estaba curioso del pasado de Rio. Basándose en las palabras de Flora, Gustav asumió que Rio era un noble de un país extranjero. Si ese fuera el caso, no sería extraño que él y Flora se hubieran visto antes.

"No, soy un simple viajero que vaga sin rumbo con el fin de entrenar sus habilidades con la espada. No soy alguien nacido en una esfera social elevada, así que nunca me habría imaginado que tendría la oportunidad de estar en presencia de un miembro de la realeza."

"¿Oh? Un espadachín de este nivel que viaja de ciudad en ciudad sin trabajar para ningún reino..." El duque murmuró esas palabras, mostrando un profundo interés. "Ah, mis disculpas. Como Liselotte dijo antes, yo soy Gustav Euguno. Solo otro noble inútil y aburrido."

"Incluso alguien de clase baja como yo ha escuchado acerca de la exitosa familia Euguno. Es un honor poder hablar con usted."

"Haha, estoy feliz de escuchar eso."

"Lo mismo digo. Es un honor que alguien tan importante como usted elogie mis habilidades." Rio y el Duque Euguno intercambiaron algunas palabras en muestra de humildad.

Así que él es el padre de Stead Euguno... Luce como un típico noble descarado. Rio analizó el hombre que se encontraba delante de él.

Rio tenía una gran conexión con la familia del Duque Euguno. Varios años atrás, hubo un incidente en el que Flora estuvo a punto de caer desde un acantilado. Aunque no lo había confirmado, Rio estaba bastante seguro de quien lo había inculpado injustamente en aquel entonces no había sido

nadie más que el mismo Duque Euguno. Sin mencionar el hecho de que él era el principal motivo de la esclavitud de Latifa...

Sin embargo, por alguna extraña razón, Rio no sentía odio alguno por el hombre que estaba parado delante de él. Por supuesto, eso no quería decir que quisiera involucrarse con él más de lo necesario— Rio tenía intención de utilizarlo si se revelaba ser útil y después desecharlo sin preocuparse por lo demás. Rio tenía un objetivo diferente, después de todo.

Ahora no es el momento de preocuparse por la Princesa Flora o por el Duque Euguno. Quien realmente importa es Liselotte Kretia. Es cierto— el verdadero objetivo de Rio era Liselotte.

Habían dos razones: primero, ella era la hija del Duque Kretia, el famoso Señor del Reino de Galwark. Segundo, ella era la presidenta de la Firma Rikka, conocida en todos los países vecinos.

Ganarse el favor de Liselotte era una elección sumamente inteligente, ya que existía la posibilidad de que los amigos de Miharu— Sendou Takahisa y Satsuki Himeragi— hubieran sido invocados en el castillo real de Galwark. Si las cosas iban bien, Liselotte podría volverse el puente que los conectara.

Aunque salvar a la amiga de Celia, Aria, también había sido una de las razones, Rio había decidido ayudar a Liselotte y los demás para poder acercarse a ella. Bueno, la reunión indeseada con unas ciertas personas había sido inesperada...

Al final de cuentas, acercarse a un miembro de la nobleza también le habría hecho acercarse a los nobles de Bertram— era algo que iba a pasar eventualmente, solo que sucedió antes de lo esperado.

Con una sonrisa en su rostro, Rio repitió esas palabras en su cabeza. Tenía que suprimir sus sentimientos y comportarse como si esa fuera la primera vez que veía a Flora y al Duque Euguno.

"Umm, debería haberme presentado desde el comienzo. Me llamo Flora Bertram. Muchas gracias por salvarnos de esa situación peligrosa." Con un tono nervioso, Flora expresó su gratitud mientras miraba el rostro de Rio cuidadosamente.

Rio negó con la cabeza. "No hay de que. Estoy feliz de haber sido de ayuda."

En ese momento, Hiroaki hizo su gran aparición junto a Roana. "Ah... oigan. ¿Quién es ese tipo? ¿Alguien que conocen?"

Cuando vio a Hiroaki, los ojos de Rio se abrieron ligeramente. Cuando Flora murmuró "Héroe" en voz baja, el chico se dio cuenta rápidamente de quién era.

...Es más joven de lo que me esperaba. Si no recuerdo mal, su nombre es Sakata Hiroaki. Rio recordó la información que había obtenido cuando se infiltró en la mansión de Rodania.

"Este es Haruto-sama. Ninguno de nosotros lo conoce, pero lo estamos agradeciendo ya que nos salvó de la situación crítica de antes." Liselotte pronunció esas palabras, tomando la iniciativa para presentar a los dos chicos.

"Encantado de conocerlo." Rio se llevó la mano al pecho e hizo una ligera reverencia. En la región de Strahl, llevarse la mano al pecho mostraba mucho más respeto que una simple reverencia. No era una postura que un plebeyo usaría descuidadamente.

Cuando el Duque Euguno y Flora observaron la conducta de Rio y analizaron su manera de hablar, se dieron cuenta de que era imposible que se tratara de un simple viajero.

Mientras tanto, Hiroaki miró a Rio de pies a cabeza como si lo estuviera evaluando. "Hmm... Ya veo. Oh, también tengo que presentarme. Soy Sakata Hiroaki. El héroe, básicamente. Encantado de conocerte,"

"...Escuché varios rumores acerca de la invocación de los héroes, pero nunca imaginé que fueran reales," Rio mostró una falsa expresión sorprendida.

"Bueno, es un poco difícil de creer. Pero es verdad. Soy uno de los héroes de los que todos hablan."

"No, nunca dudaría de sus palabras. Es un honor poder conocerle."

"Bueno, no hay necesidad de postrarse. Pareces ser un espadachín bastante capaz. Observé un poco de tu batalla anterior," Hiroaki respondió alegramente. Al parecer, estaba satisfecho con la conducta humilde que Rio estaba asumiendo.

"Es un honor recibir esas palabras. Sin embargo, ya que usted estaba presente, puede que mi ayuda haya sido innecesaria. Lo siento por intervenir sin pensar." Rio bajó la cabeza de manera solemne.

"¿Hm? Ah... Bueno, sí. Para ser sinceros, mi poder es demasiado grande para este tipo de batallas. Obviamente, no es como si estuviera diciendo que no puedo luchar con nadie..." Hiroaki habló con rodeos mientras mostraba una expresión incómoda. Aunque estaba sintiendo inferioridad al no poder haber hecho nada durante la crisis anterior, el joven héroe no parecía querer admitirlo.

"Disculpe mi intervención, pero el poder de Hiroaki-sama es demasiado grande. Habría sido bastante difícil controlar su poder en una batalla de menor escala como la de antes." Roana trató de apoyar las palabras de Hiroaki.

El chico asintió. "Sí, es verdad. Es exactamente como dice ella. Si hubiera usado mi poder descuidadamente, podría haber incluso cambiado el paisaje circundante. Oh, debería presentártela. Ella es Roana, la hija del Duque Fontaine."

"Soy Roana Fontaine. Es un honor conocerte." Roana sostuvo los dobladillos de su falda e hizo una reverencia elegante. Aunque había sido la compañera de clases de Rio, la chica no parecía sospechar de él.

"Es un placer conocerla, Roana-sama. Mi nombre es Haruto." Después de ver que su camuflaje era un éxito, Rio bajó la cabeza en dirección de Roana y luego hizo una reverencia en dirección de todos los presentes mientras mostraba una sonrisa incómoda. "Ya que todos pertenecen a una esfera social elevada, estoy comenzando a sentirme algo nervioso ante sus imponentes presencias."

"Oh, vaya. En la batalla contra el minotauro luchaste sin temor alguno, ¿no es así? Es imposible que alguien capaz de luchar cara a cara contra un monstruo de esas dimensiones se ponga nervioso." Liselotte pronunció esas palabras mientras dejaba escapar una ligera risa.

"Sí, es verdad. La batalla de antes fue espléndida." Roana asintió mientras reía.

"Sí, era como las batallas del héroe en las leyendas," Flora asintió.

"Hahaha. Debo admitir que la batalla de antes hizo que este viejo y cansado corazón mío saltara de la emoción." El Duque Euguno concordó con la opinión de las chicas.

Hiroaki se aclaró la garganta, interrumpiendo el flujo de la conversación.
"Ah, ahem. No nos quedemos aquí parados. Nuestro carroaje fue mandado a volar junto al caballo, así que ¿por qué no vamos al otro carroaje?"

"En ese caso, permítanme brindarles una mano. Creo que podría ser de ayuda." Rio sugirió.

"Liselotte-sama, ¿tiene un momento para escuchar mi reporte?" Chloe se acercó y pronunció esas palabras con una voz tímida.

"¿Qué pasa?"

"¿Qué deberíamos hacer con el carroaje que fue mandado a volar por el monstruo? Afortunadamente fuimos capaces de sanar a los caballos que se encontraban cerca, pero el techo y las ruedas del carroaje no se encuentran en condiciones para viajar. Además, carecemos de la mano de obra para hacer reparaciones de emergencia..." Chloe explicó la situación con una expresión complicada.

"Ya veo. Me hubiera gustado usarlo para transportar a los heridos, pero..." Liselotte comenzó a reflexionar. Si fuera la única noble presente, la chica habría ofrecido el carroaje restante para transportar a los heridos. Sin embargo, ya que Flora y Hiroaki también estaban presentes, no podía hacer algo como eso. Ya que tenían un estatus superior, no podía hacerles caminar así como así.

"Puede que sea capaz de reparar el carroaje, pero depende de la condición en la que se encuentra. Si gusta, puedo echarle un vistazo." Rio sugirió. Durante su estadía en la aldea de Seirei no Tami, el chico había aprendido algo de carpintería gracias a los enseñamientos de los enanos.

Los ojos de Liselotte se abrieron por la sorpresa. "Vaya, eso sería de gran ayuda. Si no es mucho problema, me gustaría dejar ese trabajo en sus manos, Haruto-sama."

Rio asintió prontamente. "Sería un placer. Pero no puedo garantizar que sea capaz de repararlo."

"¿...Haru...to?" Chloe murmuró el alias de Rio con una expresión sorprendida.

"¿Hmm?" Rio inclinó su cabeza hacia un costado con una expresión curiosa.

"Chloe, detente. Lo siento por la falta de educación de mi subordinado, Haruto-sama."

"¡M-Mis más sinceras disculpas! Es solo que su nombre me recordó a alguien que conocí en el pasado." Chloe palideció y se disculpó inmediatamente con Rio.

Rio negó con la cabeza mientras mostraba una mirada inquieta. "No, no te preocupes... ¿Podría preguntarte dónde conociste a esta persona?"

El número de personas de la región de Strahl que conocían el alias de Rio era limitado. Como si no fuera poco, el nombre de Chloe también le parecía familiar, pero sin importar cuánto tratara, era incapaz de recordar quién era.

"Respóndele inmediatamente." Liselotte suspiró. Chloe miró la cara de Rio furtivamente y le preguntó con una voz temblorosa.

"U-Umm, varios años atrás, en una posada de Almond... ¿Pasaste, ah, pasó la noche en algún lugar cercano? Esa posada pertenecía a mi familia y yo solía trabajar ahí..."

Rio se había quedado en Almond solo una vez: en aquel entonces, el chico se estaba dirigiendo a Yagumo después de haber escapado del reino de Bertram. Cuando llegó a Almond, Rio había pasado la noche en una posada en las cercanías.

"...Ah, la chica de aquel entonces." Rio recordó el pasado y abrió sus ojos por la sorpresa al ver que todo encajaba. En aquel entonces, un grupo de aventureros se había peleado con él, así que ese recuerdo seguía siendo bastante vívido. También existía el hecho de que el día siguiente se había encontrado con Latifa....

"¡L-Lo sabía! ¡A-Así que te acuerdas de mí!" Al confirmar sus sospechas, Chloe se acercó a Rio con entusiasmo.

"S-Sí. Si no recuerdo mal, estabas atrayendo clientes en la calle, ¿no es así?" Rio fue tomado por sorpresa ante el repentino entusiasmo de la chica. Chloe asintió alegramente.

"¡Sí!"

Estoy sorprendido de que me recuerde. Estaba usando un capuchón en aquel entonces... ¿no? Eso quiere decir que esta chica me ha reconocido solo por mi nombre, Rio miró a Chloe mientras pensaba en eso.

A menos de que te diera una fuerte impresión, era difícil recordar la cara y el nombre de alguien que habías visto solo una vez. Sin embargo, la cabeza de Chloe había pensado inmediatamente en Rio cuando escuchó el nombre 'Haruto'.

"Umm, en aquel entonces solo te quedaste por una noche. A la mañana siguiente te fuiste enseguida..." Chloe habló con vacilación.

"Sí, si no recuerdo mal, en ese entonces tenía bastante prisa." Recordando los eventos del pasado, Rio respondió.

Ah, ahora que lo pienso... Dándose cuenta de algo, su mirada cayó sobre Liselotte. En aquel entonces, Rio había comprado fideos, trigo y otros ingredientes necesarios para su viaje en la Firma Rikka. La chica que le había dado la bienvenida se parecía bastante a Liselotte. Tenían el mismo color de cabello y sus rasgos eran parecidos.

Liselotte había estado mirando a Rio durante todo el tiempo, así que cuando hicieron contacto visual, sus ojos se ampliaron. "¿Así que realmente se conocen?"

"Sí. Mis más sinceras disculpas... Me quedé absorto en la conversación." Rio se disculpó con Liselotte y los demás inmediatamente. Aunque el flujo de la conversación lo había llevado hasta ese punto, dejar de lado a la nobleza y a la realeza no era algo positivo.

"No, no, no te preocupes por nosotros."

"Tiene razón. Fuimos capaces de ver una escena bastante interesante." Liselotte y el Duque Euguno decidieron no darle importancia. Al tener una fuente de información inesperada de nombre Chloe, ahora estaban más dispuestos a dejar de lado la investigación acerca del pasado de Rio.

"Todos son muy amables," diciendo eso, Rio bajó la cabeza ligeramente.

"...Entonces, es realmente un error mío?" Flora murmuró esas palabras mientras miraba el rostro de Rio.

Hiroaki escuchó el murmullo de Flora y se volvió en su dirección. "Ah, ¿dijiste algo, Flora?"

"N-No, no dije nada." La joven princesa negó con la cabeza en pánico.

"...Entonces, supongo que iré a verificar el estado del carroaje." Rio decidió dirigirse hacia donde se encontraba el carroaje que tenía que reparar para evitar que la conversación se alargara más de lo necesario.

"Te acompañaré. Héroe, deberías ir a relajarte en el carroaje junto a los demás," Liselotte hizo una sugerencia.

"Ah, bueno, supongo que no tengo nada que hacer, de todos modos. Vamos, Flora, Roana." Hiroaki respondió de inmediato y comenzó a alejarse sin esperar la respuesta de las dos chicas.

"Sí, Hiroaki-sama." Roana lo siguió inmediatamente.

"Umm, más tarde cuéntame más acerca de ti." Flora parecía querer hablar con Rio un poco más, pero al ver que Hiroaki se estaba alejando, no tuvo otra alternativa más que seguirlo. Después de hacer una ligera reverencia, la chica se volteó y se marchó.

"Hmm. Supongo que yo iré a verificar el estado de los caballeros. Dejo el carroaje en sus manos." El Duque Euguno se marchó con esas palabras, dirigiéndose al lugar donde se encontraban los caballeros de Bertram.

"Entonces, si es tan amable, Haruto-sama. Aria, Chloe, vamos." Liselotte hizo una reverencia en dirección de Rio y después llamó a las dos asistentes que se encontraban a su lado.

"Sí, señora." Aria y Chloe respondieron cordialmente.

Y así, Rio se dirigió al carroaje roto acompañado por Liselotte y sus asistentes.

Capítulo 1: Hacia Almond

Después de eso, el grupo se dirigió hacia el carrojaje roto.

El carrojaje había sido mandado a volar hacia la parte lateral del bosque y se había volteado completamente sobre si mismo. Como si no fuera poco, la espada de piedra del minotauro había dañado gravemente la zona metálica del techo y habían varias piezas del carrojaje— como las ruedas— que se encontraban tiradas por ahí. La escena era desastrosa.

Los dos caballos que se encontraban junto al carrojaje durante el incidente también habían sido mandados a volar, pero los asistentes ya los habían curado y llevado a la carretera principal.

Liselotte observó el carrojaje con una expresión incómoda. "¿Qué... piensa al respecto?" la chica preguntó. Para ella, era imposible reparar algo como eso.

"....Puede que sea capaz de repararlo." Rio respondió mientras observaba las partes del carrojaje tiradas por ahí.

"Bueno... me lo esperaba. Espera, ¿¡Qué!?" Liselotte había respondido por reflejo, pero no tardó mucho en sorprenderse al escuchar la respuesta de Rio.

Ante la expresión de Liselotte, Rio dejó escapar una ligera risa. "Bueno, no puedo hacer nada acerca de cómo luce, pero afortunadamente las ruedas y los ejes no han sido destruidos por completo. Si hago algunas reparaciones temporales, el carrojaje debería resistir hasta que lleguen a Almond."

Aria estaba feliz de poder ver ese lado poco habitual de Liselotte, así que mostró una sonrisa cálida. Chloe también estaba mirando la expresión de Liselotte como si estuviera viendo algo extremadamente raro.

Al notar las miradas de sus subordinadas, Liselotte se aclaró la garganta con una expresión ligeramente avergonzada. "...Eso es... Supongo que es algo afortunado."

"Comenzaré con las reparaciones inmediatamente. Sin embargo, es imposible reparar el techo de metal del carrojaje. Ya que ese es el caso, ¿podría pedirle el permiso de cortarlo?"

"¿Quieres... cortarlo?" La petición de Rio hizo que Liselotte inclinara su cabeza hacia un costado con una expresión curiosa.

"La abolladura en el techo está bloqueando la entrada y el peso del metal puede que haga que el carroje se vuelva más lento de lo debido. Creo que la mejor opción es cortar el techo y aligerar el peso, pero si tiene algún problema con ello, puedo buscar otra solución..."

"No, no hay problema..." Liselotte respondió con un tono confundido. Aunque entendía las intenciones de Rio, la chica no sabía cómo iba a lograr su objetivo.

"Entonces, aléjese un poco, por favor." Rio dijo eso y se puso manos a la obra inmediatamente. Después de desenvainar su espada, el chico se acercó al carroje en ruinas delante de él.

"!?"

—Fue como un rayo. El techo de metal fue cortado a la perfección, casi como si se tratara de simple papel. Ante semejante vista, Liselotte y sus asistentes abrieron sus ojos por la sorpresa.

Sin embargo, la placa de metal era demasiado grande como para cortarla de una sola vez, así que Rio cambió de posición y osciló su espada con movimientos ágiles. Una vez que la parte metálica del techo fue completamente cortada, Liselotte se las arregló para abrir la boca. "...Su habilidad con la espada es realmente sorprendente."

"Todo es gracias a esta espada," Rio respondió de esa manera mientras le mostraba a las chicas la espada que estaba sosteniendo.

"En la batalla anterior controlaste el viento con esa espada..... Es una espada encantada, ¿no es así? Y además una de clase antigua..." Liselotte preguntó con un tono vacilante.

Para la mayoría de las personas, las espadas encantadas eran espadas que tenían hechizos mágicos grabados en su interior, pero en realidad su verdadero significado era otro; ese tipo de espadas estaban grabadas con magia de clase antigua— osea, magia que ya no podía ser reproducida por el hombre. La mayoría de las personas usaban la palabra 'encantada' para referirse al primer significado, pero eso no quería decir que el segundo significado no se utilizara en lo absoluto.

Las capacidades de la espada de Rio le habían permitido luchar contra un minotauro cara a cara y crear una ráfaga de viento con un poder a la par con un hechizo de clase superior. Estaba claro que ese tipo de magia no se podía usar en la región de Strahl. Es por eso que Liselotte sospechaba que

la espada encantada de Rio no era una simple espada con un hechizo grabado en su interior, sino que una espada con un hechizo de clase antigua.

Sin embargo, las espadas encantadas de clase antigua no eran artículos que se pudieran encontrar en cualquier parte, e incluso si alguien lograra toparse con una por casualidad, el precio no sería algo que un plebeyo pudiera permitirse. Incluso Liselotte tenía pocas de ellas— de hecho, Aria estaba equipada con una de esas espadas.

"Un amigo mio me la otorgó. La he estado usando con cuidado," Rio asintió rápidamente, revelando solo una parte de la verdad. El chico quería que Liselotte pensara que la fuerza que había demostrado antes se debía únicamente a su espada. Aunque es cierto que la espada de Rio estaba grabada con un hechizo mágico, su verdadero efecto era el de absorber las artes espirituales del portador y envolverlo alrededor de la espada. Por cierto, el efecto también aumentaba el poder de las artes espirituales.

Rio no tenía intención de difundir la existencia de las artes espirituales, así que lo más conveniente para él era que los demás pensaran que su fuerza provenía completamente de su espada encantada.

"Oh, ya veo..." Los ojos de Liselotte se abrieron por la sorpresa.

Al menos eso quiere decir que este chico es una persona digna de llevar esa espada. Qué persona misteriosa. Pero es confiable, capaz y además es nuestro benefactor. Hacerle muchas preguntas acerca de su pasado sería demasiado descortés. Me gustaría establecer una relación favorable con él si es posible... eso fue lo que pensó.

"Todo lo que queda es volver a poner las ruedas en su sitio y voltear el carroaje. Después de eso, me aseguraré que no hayan otros problemas. No es algo por lo que deba preocuparse, Liselotte-sama, así que puede retirarse si lo desea. Además, sus asistentes parecen estar esperando sus órdenes." Mientras hablaba con Liselotte, Rio miró las figuras que se encontraban detrás de ella. Habían varias asistentes observando la interacción entre los dos con curiosidad.

Al darse cuenta de ello, Liselotte dejó escapar un ligero suspiro.

"...Supongo que me marcharé. Dejaré aquí a mi asistente Aria, así que hable con ella si necesita algo. Vamos, Chloe."

"¡S-Sí, señora!" Chloe respondió en pánico y siguió los pasos de Liselotte. Justo antes de que se fueran, la chica le echó un vistazo a Rio con ojos interesados.

"Dejaré el resto en tus manos, Aria. Si necesitas mano de obra, no dudes en preguntar." Liselotte le guiñó el ojo a Aria mientras pronunciaba esas palabras y se fue. Era una señal que le pedía que analizara a Rio mientras se encontraban solos.

Aria entendió la voluntad de su señora con una simple mirada y asintió con respeto. "...Déjelo en mis manos."



"¿Qué están mirando con tanto interés, chicas?" Una vez que regresó a la carretera principal junto a Chloe, Liselotte se dirigió a las asistentes reunidas en el lugar mientras suspiraba ligeramente. Como la representante del grupo, Cosette dio un paso adelante.

"Estábamos esperando sus órdenes, Liselotte-sama. Los caballeros han dicho que se encargarán de vigilar nuestros alrededores y de recoger las gemas encantadas. Nosotras acabamos de terminar de sanar a las personas heridas y a los caballos. También recogimos las pertenencias que se encontraban dispersas por el lugar," la asistente respondió con una sonrisa.

"Ya veo," Liselotte respondió con un tono algo cansado. Sus asistentes habían cumplido con sus deberes, así que no podía reprocharles nada. En ese momento, una asistente diferente—Natalie—dio un paso adelante.

"Además, los caballeros nos han informado que se encargarán de la espada gigante incrustada en el suelo después de que terminen de recolectar las gemas mágicas...Parece que nos falta mano de obra para eso." Natalie miró hacia un rincón de la carretera mientras daba su reporte. Ahí se encontraba la espada de piedra del minotauro, la cual tenía aproximadamente tres metros de diámetro.

"Tienes razón. También tenemos que lidiar con eso...." Liselotte observó la espada con una cara ligeramente aturdida mientras recordaba la batalla de antes. A diferencia de ella, las asistentes estaban mirando fijamente el lugar donde Rio estaba reparando el carroaje.

"Umm, la batalla de antes fue realmente sorprendente. ¿Se las arregló para descubrir algo acerca del chico?" Mientras miraba a Rio, Natalie hizo esa

pregunta con vacilación. Incluso una persona seria como ella no pudo evitar interesarse en él.

"¡Es cierto! ¿Quién es ese chico ridículamente fuerte y apuesto?" Cosette preguntó con una expresión rebosante de curiosidad. Las demás asistentes también estaban escuchando la conversación atentamente.

"...Al parecer es un conocido de Chloe," Liselotte respondió de manera indiferente.

"¿¡Eh!?" No esperándose que toda la atención cayera sobre ella, Chloe se estremeció.

"Oye, no es justo, Chloe. No te lo quedes todo para ti. Preséntamelo más tarde," Cosette se acercó a Chloe inmediatamente y respondió. La joven asistente negó con la cabeza en pánico.

"¡N-No! ¡En el pasado se quedó en la posada dirigida por mi familia, nada más! ¡No somos lo suficientemente cercanos como para que pueda presentártelo!"

"Aww, ¿en serio? Creo que ese es un motivo más que suficiente para hablar con él. ¿Me contarías algo acerca de cuando lo conociste? Quiero escuchar más acerca de él," Cosette insistió.

"Suficiente, Cosette. Estás molestando a Chloe," Natalie la advirtió con una expresión exasperada.

"En serio. Es por eso que no tienes ni un solo novio, ¿sabes?" Cosette respondió con un suspiro.

"Qué— ¡No quiero escuchar eso de ti! No se trata de cuántos más tenga mejor, ¿sabes!?" Natalie se quejó con la cara enrojecida.

"Bueno, paren de una vez. Nadie quiere escucharlas discutir por todo el día." Liselotte detuvo la charla de las dos chicas con un tono cansado.

"Está bien. ¡El grupo de Grace se encargará de servirle agua a los caballeros! ¡Eso quiere decir que soy libre de asistir las necesidades de Haruto-sama!" Cosette respondió enérgicamente mientras se dirigía al lugar donde Rio se encontraba para ayudarle.

Liselotte negó con la cabeza mientras sonreía. "Absolutamente no. Solo te interpondrás en el camino. ¡Regresa al trabajo!"



Mientras tanto, Rio estaba reparando el carroaje con manos ágiles. Ya que no había necesidad de ayudarle por el momento, Aria simplemente lo observó desde un costado.

"...Eres bastante bueno en esto," su tono de voz contenía algo de sorpresa.

"Durante mis viajes aprendí algo de carpintería," Rio respondió mientras pegaba la rueda al cuerpo principal del carroaje.

"Eso es maravilloso. También mostraste una increíble habilidad con la espada en la batalla de antes."

"Estoy bendecido con una brillante espada, después de todo."

"Es demasiado humilde. Aunque es verdad que su espada es bastante sorprendente por si misma, las habilidades del portador son aún más que eso. Esa cantidad de habilidad no es algo que puedas ganar tan fácilmente. Debe haber hecho un entrenamiento substancial, ¿no es así?" Aria preguntó.

"Muchas gracias. He tratado de mantener mi entrenamiento desde que era joven. Usted también es bastante habilidosa, Aria."

"Muchas gracias por esas amables palabras. Fui reclutada por mi señora debido a esas habilidades mías. Oh, me perdón... La he estado distrayendo de su trabajo con mi conversación." Aria se disculpó con una sonrisa forzada.

Rio negó con la cabeza. "No, no se preocupe por ello. Me gustaría continuar con la charla, obviamente, si usted también lo desea." Al igual que Liselotte y Aria estaban interesadas en Río, Río también estaba interesado en Liselotte y en la vieja amiga de Celia, Aria. Ahora que se encontraban solos, era la oportunidad perfecta para hablar con ella.

"Por supuesto. Sería un placer." Aria asintió.

"...Entonces, ¿podría preguntarte algo acerca de lo que dijiste antes?"

"Por supuesto."

"Has estado trabajando bajo las órdenes de Liselotte-sama desde hace un tiempo, ¿no es así?"

"Se podría decir que si. Creo que han pasado cinco años desde que comencé a trabajar oficialmente con ella." Aria respondió mientras recordaba el pasado.

"Hace cinco años... Eso es antes de que Almond entrara en su era dorada, ¿no es así?"

"Sí. Fue poco antes de que Liselotte-sama fuera nombrada la gobernadora de Almond, justo cuando la Firma Rikka fue fundada. Bueno, en realidad nos conocíamos incluso antes que eso."

Río detuvo su trabajo momentáneamente y mostró una sonrisa. "Se ve que eres la asistente de confianza de Liselotte-sama."

"Eso es lo que me gustaría pensar." Aria respondió con una sonrisa incómoda. "Hablando de eso, usted mencionó que hace varios años visitó la ciudad de Almond. Puede que nos hayamos encontrado por casualidad."

"Es posible. Sólo me quedé por una noche, pero cuando volví a visitar la ciudad, me sorprendí bastante de lo mucho que se había desarrollado en tan poco tiempo." Retomando su trabajo, Río respondió.

"Es un honor escuchar esas palabras. Desde que se volvió la gobernadora de Almond, Liselotte-sama ha estado trabajando duro por la ciudad."

"He viajado por varias ciudades, pero creo que Almond es bastante sorprendente. Es un lugar tan agradable que últimamente he estado visitando la ciudad con mucha más frecuencia."

"Oh, ¿en serio? Estoy segura de que Liselotte-sama estaría contenta si fuera a escuchar eso." Aria bajó la cabeza alegremente.

"Si ese es el caso, entonces no dudes en transmitirle mis palabras. Estoy especialmente agradecido con la Firma Rikka, ya que casi todo lo que compró viene de ahí." Río mostró una sonrisa.

Al ver eso, Aria también sonrió. "Me aseguraré de decírselo," su respuesta contenía un tono melódico. "Dejando eso de lado, hay algo que me gustaría preguntarle... ¿Ha estado viajando durante mucho tiempo, Haruto-sama? Por lo que veo, usted todavía parece encontrarse en la mitad de su adolescencia."

Río pensó por un momento antes de dar una respuesta mezclada con verdades y falsedades. "Si... He estado viajando desde los once años. Ahora

tengo dieciséis, así que ya han pasado alrededor de cinco años desde que comencé este viaje. Si no recuerdo mal, la primera vez que visité la ciudad de Almond fue hace cuatro años." Ahora que se había reunido con Flora y los demás inesperadamente, lo mejor era cambiar algunos aspectos de su historia.

"Desde los once años... Yo también me volví una aventurera a una temprana edad, pero era un poco más grande que usted. Ahora que lo pienso, a los once años es imposible registrarse en el gremio de aventureros, ¿no es así?" Aria preguntó eso con los ojos ligeramente abiertos. El gremio de aventureros tenía una regla general que impedía que los niños con edad inferior a los doce años se registraran en sus establecimientos.

"Si. O más bien, todavía no me he registrado en el gremio. No es algo indispensable para mi viaje, así que todavía no lo he hecho. Mi fuente principal de ingresos es la venta de gemas mágicas que obtengo derrotando a los monstruos que me encuentro. También puedes considerarlo un tipo de entrenamiento."

El gremio de aventureros era una organización internacional establecida con el consentimiento de todos los reinos. El objetivo original del gremio era obligar a las personas que eran incapaces de trabajar en la sociedad a unirse a una pequeña defensa nacional, colocándolos indirectamente bajo la administración del reino y obligándolos a trabajar de manera efectiva.

Sin embargo, el gremio era una organización internacional solo por nombre. Si bien existía una sede, la gestión del establecimiento era realizada por las sucursales independientes de cada reino. Esto se debía a que todos los reinos necesitaban enviar un funcionario para supervisar las operaciones de la sucursal, lo que impedía cruzar las fronteras nacionales.

Además, para convertirse en aventureros las personas tenían que registrarse en la sucursal o en la sede principal, las cuales tenían ventajas y desventajas. Por ejemplo, unirse a una sucursal significaba que el aventurero tendría restricciones para trabajar en otras sucursales (lo que quería decir que si un aventurero se unía a la sede, entonces podía moverse libremente entre las sucursales)

"...Tiene razón, aunque unirse al gremio tiene ventajas, eso también quiere decir que tus acciones estarán restringidas. He escuchado que hay varias personas que no son aventureros porque no les gusta ese tipo de sistema," Aria habló con elocuencia.

¿Quién es él? ¿Por qué está viajando? Los misterios a su alrededor no hacen más que crecer, la chica pensó en su cabeza.

"Con esto debería haber terminado. Voy a poner el carroaje en su sitio, así que me gustaría pedirle que se aleje un poco, por favor." Despues de volver a poner las ruedas en su lugar, Rio se puso de pie.

"Será difícil si lo hace por su cuenta. Permítame ayudarle," Aria sugirió.

Rio negó con la cabeza. "No, el hechizo de refuerzo corporal en esta espada es más que suficiente."

"Liselotte-sama también me ha otorgado una espada encantada, así que me gustaría ayudarle de todos modos," sin intención de rendirse, Aria insistió. Ya que estaba ahí para ayudar, no quería dejar todo en manos de Rio.

"No se preocupe. Creo que es mejor si sigue vigilando nuestros alrededores," Rio extendió su mano e impidió que Aria tomara acción.

"Sin embargo..." Aria se detuvo. *Los caballeros han estado haciendo eso durante todo el tiempo...* eso fue lo que cruzó por su cabeza. Ella sabía que Rio estaba más que consciente de que los caballeros estaban patrullando la zona. Era muy probable que el chico le estuviera ofreciendo una excusa para descansar.

Después de eso, Rio sostuvo su espada con su mano izquierda y la osciló para mostrar que estaba absorbiendo su poder— cuando en realidad estaba mejorando sus habilidades físicas con artes espirituales.

"Aquí vamos." Rio dejó su espada a un lado y usó las dos manos para levantar el carroaje con facilidad.

Los ojos de Aria se abrieron ligeramente. "...Espléndido."

Las asistentes y los caballeros en las cercanías también fueron tomados por sorpresa; la atención de todos ellos había sido tomado por la figura de Rio.

"Todo lo que hice fue levantarla. Es todo gracias a la espada encantada." Pensando que sus reacciones eran exageradas, Rio decidió hablar con Aria.

"No, mantener el refuerzo corporal incluso después de dejar la espada requiere un gran control de esencia mágica. A pesar de eso, usted lo ha hecho con extrema facilidad."

Cuando un hechizo continuo de refuerzo corporal se activaba mediante el uso de un artefacto mágico, mantenerlo era extremadamente difícil si se dejaba el artefacto en cuestión. Además, los artefactos que requerían una correcta manipulación de esencia mágica en lugar de un hechizo verbal tendían a tener un rendimiento bastante regular. Esa característica era especialmente notable en las espadas encantadas de clase antigua. Si el usuario no tenía un control adecuado de su esencia mágica, entonces no sería capaz de sacar todo el potencial del arma, y en algunos casos, ni siquiera sería capaz de activar el hechizo grabado.

Aunque Aria también podía hacer lo mismo, ella había tenido que pasar por un entrenamiento riguroso para llegar a ese nivel. Por lo menos, a la edad de Rio todavía no había aprendido nada de eso. Esa era una prueba de que Rio tenía un control elevado sobre su esencia mágica, o al menos eso era lo que Aria pensaba.

"...Bueno, han pasado dos años desde que me dieron esta espada." Rio pronunció esas palabras mientras miraba el cielo con una mirada perdida. Aunque había ajustado su historia con el fin de ocultar la existencia de las artes espirituales, de todos modos no había podido evitar sentirse algo nostálgico.

"...." Al ver furtivamente el perfil de Rio, Aria concluyó que se trataba de un chico maduro y al mismo tiempo, algo infantil, lo que hizo que sus ojos se abrieran ligeramente por la curiosidad.

"Voy a verificar si hay algún problema con las ruedas del otro lado. Si no hay nada raro, entonces podemos llevarlo a la carretera," Rio dijo eso mientras se dirigía al otro lado del carro. Por un breve instante, el chico miró antientamente el rostro de Aria.

Aria, eh. Es el mismo nombre que Sensei murmuró antes, así que debe ser la misma persona. Tampoco parece ser una mala persona. ... Pero por alguna razón, su nombre y su rostro me parecen familiares.



Al final, el carro se arregló para escapar de un estado irreparable. Al llegar a la carretera principal, Aria reportó inmediatamente los resultados a Liselotte, quien estaba limpiando la zona junto a otras asistentes.

"Ojou-sama, las reparaciones han sido completadas."

La expresión de Liselotte se iluminó rápidamente. "¡En serio!? ¡Y encima lo trajiste hasta aquí!" Cuando vio que Río estaba jalando el carroaje con una cuerda, la chica mostró una expresión sorprendida.

"Lo siento por la espera," dejando el carroaje en la carretera, Rio se dirigió a Liselotte.

"...Mis más sinceras disculpas, Haruto-sama, por hacerte traer el carroaje hasta aquí." Liselotte bajó la cabeza con una expresión ligeramente sombría.

"No, Aria también me ayudó a traer el carroaje empujando desde atrás. Además tomé prestado un poco del poder de mi espada encantada, así que fue mucho más fácil que lidiar con los minotauros."

"Vaya, que persona tan confiable," Liselotte dejó escapar una ligera risa. Repentinamente Cosette se acercó y le ofreció a Río algo de beber.

"Haruto-sama, por favor acepte esto." Se trataba de un vaso de madera con jugo de fruta.

"Muchas gracias, erm...." Rio bajó la cabeza, mostrando su gratitud con una sonrisa. Sin embargo, no tardó mucho en darse cuenta de que desconocía el nombre de la persona que lo estaba ayudando.

"Mis disculpas. Mi nombre es Cosette, soy una de las asistentes de Liselotte-sama." Cosette sostuvo los dobladillos de su falda con sus manos e hizo una reverencia respetuosa.

"Pff..." Liselotte y Aria, quiénes conocían la verdadera personalidad de Cosette, contuvieron la risa mientras se tapaban la boca con la mano.

"Muchas gracias, Cosette-san." Rio habló con un tono alegre, sin darse cuenta de la expresión de las otras dos que estaban tratando de contener la risa.

"También me gustaría agradecerle por lo que hizo por nosotras en la batalla anterior. Puede que sea algo imprudente de mi parte decirlo así de la nada, pero de todos modos quería expresar mi gratitud. Disculpe mi egoísmo." Mostrando sumo respeto, Cosette bajó la cabeza.

Con una cara complicada, Rio inclinó su cabeza hacia un costado. "No fue nada. Además, no soy un noble, así que no hay necesidad de que te comportes de manera tan formal conmigo."

"No puedo aceptar eso. Mi señora le debe la vida usted, Haruto-sama. De todos modos, ha llegado la hora de que me marche. Tómese su tiempo." Cosette bajó la cabeza con gracia e hizo una reverencia antes de irse.

"Al ver a Cosette y a Aria, veo que todos sus asistentes están bien entrenadas, Liselotte-sama." Rio murmuró esas palabras con un rostro ligeramente sorprendido.

"Erm, no bueno... gracias." Liselotte asintió con la cabeza mientras mostraba una expresión ligeramente complicada



Poco después de eso, los caballeros que estaban a cargo de recoger las gemas encantadas comenzaron a regresar uno a uno. Una vez que todos los caballeros se reunieron, el Duque Euguno también se acercó. El grupo estaba pensando en cómo sacar la espada del minotauro que estaba obstruyendo la carretera.

"Bueno, saquémoslo de una vez."

"Fui yo quien lo tiró al suelo, así que si gustan, puedo quitarlo yo mismo," Rio sugirió.

"Hmm... ¿No sería demasiado difícil hacerlo por tu cuenta? Creo que sacar una espada incrustada en el suelo es mucho más difícil que agarrarla en aire y lanzarla hacia abajo , " el Duque Euguno hizo una declaración lógica.

"Entonces, déjeme hacer un tentativo," diciendo eso, Rio apretó la empuñadura de su espada y la osciló hacia un lado como si estuviera absorbiendo el poder en su interior. Después de eso, el chico caminó hacia la enorme espada del minotauro, y a pesar de que era mucho más grande que él, la agarró con facilidad.

"¡... Hah!" con un pequeño respiro, Rio puso toda su fuerza en su agarre y la espada que estaba incrustada en el suelo comenzó a levantarse lentamente. Después de un momento, la espada fue levantada en su totalidad. Voces sorprendidas se elevaron desde todas las direcciones.

"Es peligroso, así que manténgase alejados," desafortunadamente la espada era bastante larga, así que Rio le advirtió a los caballeros y a las asistentes cercanas que tuvieran cuidado.

Liselotte miró a Rio con ojos sorprendidos. "¿Puedes hacer lo mismo?" su pregunta estaba dirigida a Aria, quién se encontraba a su lado.

"No sabría decírselo a menos que lo intente, pero creo que debería ser capaz de hacerlo." Aria respondió brevemente.

"Oye, oye. Parece que el lugar se está volviendo bastante ruidoso." Hiroaki apareció desde el carro. Aparentemente el bullicio de la gente había atraído su interés.

Flora vio como Rio estaba levantando la espada del minotauro con sus manos y abrió los ojos por la sorpresa. "Parece que Haruto-sama está levantando esa espada."

Mientras tanto, los ojos de Hiroaki también cayeron sobre la misma escena. El chico comenzó a mirar a Rio con una mirada relativamente indiferente. "Heh, ya veo..."

Aún con la enorme espada en sus manos, Rio caminó lentamente hacia la parte lateral del bosque. Los caballeros y las asistentes comenzaron a murmurar entre sí mientras lo miraban.

Oh, perfecto... Ahora están todos emocionados. Debe ser genial ser un chico apuesto. Es como si estuvieras viviendo en modo fácil.... Todos están emocionadas solo porque está cargando algo pesado, Hiroaki pensó en eso mientras mostraba una expresión sombría. Todas las chicas a su alrededor estaban mirando la figura de Rio con sorpresa. Incluso Liselotte estaba mirando al chico con una expresión parecida. Eso era algo que Hiroaki no soportaba. En este momento, Rio entró en el bosque y apoyó la espada en el suelo delicadamente.

Hiroaki dejó escapar un suspiro cansado. *Supongo que es tiempo de mostrar el poder de un verdadero héroe,* el chico comenzó a caminar en dirección de Rio mientras pensaba en eso.

Cuando Liselotte se dio cuenta de que Hiroaki había dejado el carro y se estaba dirigiéndole a la parte lateral del bosque, lo llamó con un tono preocupado. "¿...Héroe?"

"Mira esto," Hiroaki habló con una sonrisa vanidosa, dirigiéndose al lugar donde se encontraba Rio. Rio estaba preparándose para marcharse ya que su trabajo había terminado. Cuando se dio cuenta de que Hiroaki se estaba acercando, el chico inclinó su cabeza ligeramente.

"Oh. Qué sorpresa, héroe-sama. ¿Sucede algo?"

"Solo me estaba preguntando cuánto pesa esa espada. Déjame cargarla por un rato," Hiroaki mostró una sonrisa provocativa, agarrando la espada de piedra con sus dos manos. Con un sonido audible, el joven héroe trató de agarrar la espada. Aunque por un momento su cuerpo pareció desequilibrarse, Hiroaki fue capaz de levantarla sin problemas. "¡Ohh!" Los caballeros levantaron la voz, mostrando su sorpresa.

Roana se acercó inmediatamente. "Vaya, eso fue espléndido, Hiroaki-sama."

"Es un poco difícil de cargar ya que es bastante grande, pero supongo que no es la gran cosa," lleno de confianza en sí mismo, Hiroaki sonrió de manera vanidosa.

La manera en la que está posicionando su cuerpo es la de un completo novato, pero sus habilidades encantadas son prometedoras. Si tiene toda esta fuerza es probable que sea más fuerte que un caballero normal, así que tiene sentido que tenga confianza en sí mismo, pero... ¿lo que esta usando son artes espirituales? Rio analizó la situación con ojos ligeramente sorprendidos.

"Eso increíble, héroe-sama," Rio lo elogió mientras reflexionaba.

"Haha. Bueno, tú tampoco estuviste tan mal. Regresemos." Hiroaki bajó la espada de piedra y la dejó en el mismo lugar donde había estado antes. Después de volverse, Hiroaki se dirigió al carroaje de donde había salido, pasando al lado de Río y dándole un toque en el hombro. Roana lo siguió inmediatamente. Tal vez porque Hiroaki estaba siendo el centro de la atención, la expresión de la chica estaba llena de orgullo. Al ver el comportamiento de los dos, Rio mostró una ligera sonrisa.

Hiroaki pasó cerca del lugar donde se encontraba Liselotte y la llamó de buen humor. "Vamos, Liselotte. Subamos al carroaje. Tú también, Flora."

"Ah, está bien," Flora respondió inmediatamente. Liselotte asintió respetuosamente y se volvió hacia Rio.

"Entendido. Entonces, ¿nos acompañaría, Haruto-sama? Nuestra próxima destinación es la ciudad de Almond..."

"Yo también me estoy dirigiendo a Almond, así que no tengo razones para objetar... Sin embargo, ¿está segura de que puedo subir al mismo carroaje

que ustedes?" Rio preguntó eso mientras observaba atentamente la expresión de todo el grupo. Sus compañeros de viaje eran un héroe, una princesa, un duque y dos chicas nobles. Normalmente, él no sería capaz de viajar junto a personas tan importantes como ellos.

"No tienes que preocuparte por eso. Eres nuestro benefactor, después de todo," el Duque Euguno dijo esas palabras mientras sonreía.

"Es cierto, Haruto-sama. También nos gustaría agradecerle de manera formal, así que es más que bienvenido." Liselotte bajó la cabeza profundamente.

Al ver eso, Rio trató de detenerla en pánico. "No, no. Por favor, levante la cabeza, Liselotte-sama."

"Si, tiene razón. Alguien como tú no debería bajar la cabeza con tanta facilidad." Hiroaki asintió.

"...Mis más sinceras disculpas." Con el ceño fruncido, Liselotte se disculpó mientras miraba a Río.

"Bueno, entremos de una vez. Vamos," Hiroaki comenzó a caminar hacia el carroaje sin esperar a los demás. Y así, Rio decidió acompañar a Liselotte y a los demás en su viaje.



Liselotte guió a Río adentro del carroaje y el chico entró con pasos vacilantes.

"Con permiso." El interior del carroaje era lo suficientemente grande como para que ocho personas se sentaran sin problemas. Ahí, los primeros en tomar asiento fueron Hiroaki, Flora, Roana y el Duque Euguno.

Hiroaki vio como Rio entraba después de ellos. "Bueno, toma asiento," le dijo, usando un tono presuntuoso.

"Haruto-sama, siéntese aquí, por favor," Liselotte señaló el asiento más alto que quedaba.

"Muchas gracias por su hospitalidad," Rio bajó la cabeza educadamente y se sentó. Liselotte decidió tomar asiento a su lado, en el puesto más alejado del asiento de Hiroaki, quién estaba sentado en la posición más alta.

Al ver que se encontraba bastante lejos de Liselotte, Hiroaki mostró una expresión sombría. Sin embargo, rápidamente recuperó la compostura y se cruzó de piernas. "Entonces, ¿quién eres tú? ¿el noble de algún reino vecino?"

Ante eso, Flora se estremeció. "Hiroaki-sama, ese tipo de preguntas repentinamente... está siendo descortés con Haruto-sama," mirando a Rio con una expresión nerviosa, la joven princesa trató de advertir a Hiroaki.

"Oye, oye. ¿Me estás diciendo que no lo dejamos entrar en el carro para preguntarle eso? En este tipo de discusiones tenemos que ir directamente al punto," Hiroaki se encogió de hombros de manera exagerada.

"S-Sin embargo..." Flora miró la expresión de Rio con una cara preocupada. Había un procedimiento adecuado para hacer ese tipo de cosas, por lo que cuando la persona con status mayor ignoraba las reglas, los demás ya no podían intervenir. La sociedad basada en el estatus de las personas funcionaba de esa manera, después de todo.

Rio negó con la cabeza mientas sonreía ligeramente para mostrar que no estaba enojado. "No tiene que preocuparse por mí. Es cierto que mi pasado no es muy obvio que digamos."

"Bueno, pareces ser un espadachín que está viajando por ahí con el fin de mejorar sus habilidades. Una historia bastante cliché, debo decir. Pero eso es lo que te hace sospechoso. Las personas de afuera han estado bastante emocionadas con tu presencia, pero a mí me gustaría saber más acerca de tu pasado antes de que pueda confiar en ti." Hiroaki habló con Rio mostrando absoluta franqueza. Mientras tanto, Liselotte estaba tratando de resistir la urgencia de ignorar la diferencia de status e interrumpir la conversación.

Ese chico... Está declarando en voz alta que desconfía de él como si nada. ¿Podrías ser más cortés con la persona que te ha salvado la vida? Incluso si quieres preguntar algo, existe una procedura adecuada para hacerlo. Es un completo maleducado.

Sin embargo, la chica no tenía otra alternativa más que quedarse en silencio. Lo mejor que podía hacer era agradecerle en un momento diferente, cuando Hiroaki no se encontrara cerca. Pensando en eso, Liselotte mantuvo la sonrisa en su rostro.

"Naturalmente, no espero que me crean así como así, sin embargo, no poseo ningún documento que pueda demostrar mi identidad," Rio pronunció esas palabras con el ceño ligeramente fruncido.

"Bueno, el nivel de civilización de este mundo es así... Si solo tuvieras un objeto con el símbolo de la casa de un noble, entonces no tendríamos muchos problemas para determinar tu identidad..." Hiroaki dijo eso mientras le preguntaba de una manera vaga si era un noble o no.

"Como dije al principio, no soy un noble. Más bien soy un simple vagabundo que viaja de reino en reino sin tener un lugar al que poder llamar hogar," Rio habló con honestidad.

"Hmm.. ¿Así que que estás viajando por eso?" Hiroaki preguntó eso mientras miraba a Rio con algo de sospecha.

"Sí," Rio asintió de manera cortante.

"¿Pero no eres demasiado educado para ser un simple vagabundo?" Mirando a Roana, Hiroaki decidió preguntar eso. La chica le había dicho que la conducta de Rio no era común entre los plebeyos.

"Estoy honrado de escuchar eso, pero es una simple habilidad que he adquirido durante mis viajes. Ya que soy un nómada, tengo que esforzarme en llevarme bien con todas las personas que me encuentro." Rio bajó la cabeza mientras decía eso.

"Haha. Bueno, parece que sabes hablar bien. En realidad, no tengo idea de cómo los refugiados y los vagabundos son tratados en este mundo, para ser sinceros. Ahora que lo pienso... ¿cómo son tratados?" Mientras sonreía, Hiroaki dirigió esa pregunta a todos los presentes.

"...No es como si fueran discriminados abiertamente, es solo que los nativos los tratan como personas inferiores. Ya que no sienten nada por el lugar donde nacieron, la mayoría de los vagabundos deciden viajar," el Duque Euguno, quién era el mayor de todos y quién tenía más experiencia, respondió brevemente.

"Ah, ya veo. Entonces, así es como funciona. Bueno, lo entiendo... ese es un problema que también existe en mi mundo. Es bastante problemático, la verdad. Pueden haber varias personas talentosas entre los refugiados pero el estado sigue tratando a los ciudadanos nativos con favoritismo. Además si alguno de ellos fuera a destacar, entonces los ciudadanos nativos

comenzarían a envidiarlos injustamente," Hiroaki asintió como si hubiera entendido la situación general.

"Se ve que tiene un gran conocimiento, Hiroaki-sama," Roana mostró una expresión sorprendida.

"No es la gran cosa, pero supongo que eso le da algo de crédito a tu historia... más o menos," Hiroaki mostró una sonrisa vanidosa mientras miraba a Río.

"Estoy agradecido por su amabilidad," Rio sonrió de manera forzada y bajó la cabeza educadamente.

"Bueno, no pareces ser una mala persona. Supongo que pasas. Al menos ahora tienes el sello de aprobación del héroe," Hiroaki rió vigorosamente mientras decía eso.

"Es un honor. " Una vez más, Rio bajó la cabeza respetuosamente.



Mientras tanto, afuera del carro donde Rio y los demás se encontraban...

"Entonces, Aria. Hablaste un poco con Haruto-sama, ¿no es así? ¿Cómo fue?" Con entusiasmo, Cosette se acercó a Aria y le preguntó eso. Al escuchar la conversación entre esas dos, Natalie y Chloe, quiénes habían estado caminando cerca, se acercaron para escuchar los detalles.

Aria sintió la curiosidad de sus subordinados a la perfección. "Al parecer es un año más grande que Liselotte-sama, pero es bastante tranquilo y maduro para su edad. También mencionó que ha estado viajando por varios años," la chica respondió con un suspiro.

Cosette y Natalie también eran asistentes veteranas. Aria era la líder de todas las asistentes, pero ellas dos eran más colegas que subordinadas.

"¿Algo más? Como su tipo ideal de mujer o algo parecido," Cosette insistió con una expresión llena de interés.

"No hay manera de que pregunte algo tan personal durante una conversación tan corta," Aria dijo eso con una expresión cansada.

"Pero, eso es algo que puedes determinar con sólo mirar, ¿no es así? ¿Es más del tipo que prefiere chicas tranquilas y elegantes o chicas brillantes y habladora?" Cosette guiñó el ojo ligeramente.

"Desafortunadamente, no poseo esas habilidades de observación," Aria negó con la cabeza de manera cortante.

"Oh, vaya. Yo no estaría segura de eso," Cosette objetó. "Por ejemplo, ¿el héroe no parece ser el tipo de persona que prefiere a las chicas calladas y obedientes? Por supuesto, también tienen que ser extremadamente atractivas.

"¡O-Oye, eso es despectivo! ¡Qué vas a hacer si alguien te escucha!?" Natalie interrumpió la conversación en pánico.

"Oh, estabas escuchando. Espiar no es bueno, ¿sabes?" Cosette respondió con franqueza.



"Ugh, estaba caminando al lado tuyo— es obvio que terminaría escuchando," Natalie hizo una mueca mientras objetaba.

"Bueno, sabía que estabas escuchando desde el principio. No te preocunes, estoy hablando en voz baja, así que los caballeros no deberían poder escuchar. Tampoco estoy cambiando mi expresión," Cosette dijo eso mientras se encogía de hombros.

"Tienes razón, normalmente tus críticas son mucho más afiladas..."

"¿Verdad? En realidad..." ...*Es un tipo excesivamente confiado e intrusivo. Es como si fuera el hijo tonto de un noble que confundió el dinero y el poder de su familia por su propio talento. Eso es lo que me hubiera gustado decir.* Cosette pensó eso, pero en realidad no dijo nada en voz alta.

"Bueno, dejando eso de lado. Si me interrumpirte de esa manera, eso quiere decir que también piensas lo mismo, ¿no es así?" Cosette miró a Natalie con una sonrisa.

"E-Eso no es verdad. El héroe es una persona increíble. Fue capaz de levantar la espada del minotauro, después de todo." Natalie respondió con una voz aguda.

"Eso puede ser verdad, pero... ¿había necesidad de levantarla a ese punto?" Cosette inclinó su cabeza hacia un costado con una expresión dudosa.

"..." Las demás chicas no pudieron responder y se quedaron en silencio.



Regresando al carro donde Río y los demás se encontraban...

Había pasado casi una hora desde que el viaje comenzó. En ese momento, alguien tocó la ventana del carro.

"Liselotte-sama, ¿tiene un momento?" la voz de Aria resonó desde el exterior.

Liselotte abrió la ventana del carro. "¿Qué sucede?" preguntó.

"Nos estamos acercando a la ciudad de Almond. No tardaremos mucho en llegar," Aria dio su reporte, dándole a Liselotte solo la información necesaria.

¡Eh! ? ¡Ya estamos aquí! ? la expresión de Liselotte se congeló.

"¿...Pasa algo, ojou-sama?" Aria preguntó de manera curiosa.

"N-No, no es nada. Estaba demasiado metida en la conversación y el tiempo pasó volando antes de que me diera cuenta," mostrando una sonrisa falsa, Liselotte respondió brillantemente.

Al final, no fui capaz de hablar con Haruto-sama en lo absoluto. Todo por culpa del héroe... La chica se quejo en su cabeza. Hiroaki había estado dominando la conversación durante todo el viaje. Sin importar lo que ella dijera, Hiroaki siempre hacía que el flujo de la conversación fuera en la dirección que él quería.

"Gracias por el reporte," Liselotte le agradeció y cerró la ventana silenciosamente.

"¿Ya llegamos a Almond?" Hiroaki dejó de hablar y se volvió hacia Liselotte mientras le preguntaba eso.

"Sí, deberíamos llegar en breve, así que prepáres, por favor," Liselotte repitió lo que le habían dicho con una sonrisa.

"Haha, dices eso pero en realidad no tenemos ningún equipaje," Hiroaki dejó escapar una risa vigorosa.

Liselotte rió de manera forzada y trató de unirse a la conversación. "Por cierto, ¿tiene algún plan después de esto, Haruto-sama? De no ser así, me gustaría invitarle a mi mansión..."

Rio mostró una expresión apenada, "Mis más sinceras disculpas. Sé que es descortés rechazar la invitación de un noble, pero desafortunadamente tengo una cita urgente que atender."

Liselotte también mostró una expresión de disculpa, "N-No, es mi culpa por invitarle de manera tan repentina... Entonces, ¿le gustaría venir a mi residencia en otra ocasión?"

"Sí, sí está de acuerdo con ello, entonces sería un placer."

Liselotte dejó escapar un suspiro de alivio. "Entonces, está decidido. Muchas gracias por cumplir mis deseos egoístas," dijo, usando un alegre tono de voz.

"No, soy yo quien debería agradecerle por la invitación," Rio bajó la cabeza de manera educada.

"¿Vas a quedarse en Almond por un tiempo, Haruto-sama?"

"Sí, esa es mi intención."

"¿Ha decidido donde va a quedarse?"

"No, mi intención era la de buscar una posada una vez que me hubiera reunido con mis compañeros."

"Si ese es el caso, permítame ofrecerle hospitalidad en una de las posadas manejadas por la firma Rikka," Liselotte sugirió. Aunque hubiera preferido que Rio y sus compañeros se quedarán en su mansión, esa era la oferta más cortés que podía hacer después de que después de ser rechazada una vez. Insistir demasiado solo no iba a traer nada bueno, después de todo.

"Estoy muy agradecido por su oferta, pero..." Rio vaciló en darle una respuesta clara. Considerando que era una invitación suya, lo más seguro era que la posada fuera de propiedad de Liselotte. Además, existía un alta probabilidad de que se tratara de un alojamiento de clase alta.

"Es lo mínimo que puedo hacer para mostrar mi gratitud. ¿Podría considerarlo? Eso también me facilitaría ponerme en contacto con usted." Liselotte explicó las circunstancias con una sonrisa irónica.

Rio también habría podido rechazar esa invitación, pero después de pensar por un momento... "Entendido. Entonces, aceptaré su amable oferta. Mi grupo está formado por tres personas— dos de las cuales son chicas que están dispuestas a compartir habitación. Por favor tenga eso en consideración," diciendo eso Rio bajo la cabeza.

Ahora que le había dicho a Liselotte que se iba a quedar en Almon, ya no podía poner la casa de piedra en las afueras de la ciudad. Considerando que eso le facilitaba los problemas de encontrar una posada, la oferta parecía ser más que favorable. Más importante, que Liselotte estuviera al tanto de su ubicación también era beneficioso.

"Entendido, entonces haré los preparativos de acuerdo a sus preferencias."

"Muchas gracias. Desde mañana en adelante debería tener tiempo libre"

"Lo estaré esperando," Liselotte bajó la cabeza respetuosamente.

"Veo que tú también has estado disfrutando de tu tiempo, como si no fuera poco, con dos lindas chicas acompañándote. Eso es bueno," Hiroaki hablo

con Rio mientras sonreía. Después de eso, el joven héroe dominó el ambiente una vez más, monopolizando todos los temas de conversación.

Interludio: ¡Hagamos uniformes!

Mientras tanto, en la aldea de Seirei no Tami...

Era mediodía— Latifa y Sendou Aki estaban acompañando a su amiga Bella mientras regresaban a la casa donde vivían juntas. Ahí, se encontraron con un grupo de cuatro chicas mayores— Miharu, Sara, Oufia y Alma.

"¡Estamos en casa!" Latifa y Aki levantaron la voz con entusiasmo.

"Bienvenidas de vuelta." Las chicas mayores respondieron de manera cálida.

"¿¡Qué estás usando, Oufia-oneechan!?" Latifa vio la figura de Oufia y sonrió de oreja a oreja.

"Fufu, esta es la ropa que Miharu-chan usaba antes de venir aquí," Oufia respondió mientras se volteaba para mostrar todo su cuerpo. La elfina estaba llevando un blazer beige, una cinta roja en el pecho, un suéter, una falda de cuadros y medias negras hasta la rodilla. Lo que Oufia estaba llevando era el uniforme de preparatoria de Miharu.

"Uwah...." Los ojos de Latifa brillaron por la sorpresa.

Bella miró la ropa de Oufia con una expresión curiosa, antes de mostrar una sonrisa amigable. "Wow, ese tipo de ropa no existe en la aldea, ¡pero es increíblemente linda!"

A su lado, Aki también estaba encantada por la figura de Oufia. Después de una pausa, ella también ofreció su opinión. "Si, ese uniforme te queda muy bien, Oufia-san."

"Hehe, gracias." Oufia la agradeció con una sonrisa.

"¿Uni...forme?" Bella inclinó su cabeza hacia un costado.

"Es la ropa que Oufia está usando. En el país de dónde venimos las chicas van a la escuela vestidas de esa manera," Aki explicó.

"¡Eso es genial! Yo también quiero probarlo. ¿Puedo usarlo, Miharu-oneechan?" Mientras preguntaba eso, la cola de Latifa se movió de un lado al otro.

"Sí, por supuesto." Miharu dejó escapar una ligera risa y asintió.

"Hmm... ¿Pero no creen que la talla es demasiado grande para Latifa?" Sara miró atentamente el cuerpo de Latifa y expresó su opinión.

"Fufu, tienes razón. Cuando Sara-neesan se lo puso, la zona del pecho estaba un poco descolgada," Alma mostró una sonrisa.

"Si solo consideramos la altura, entonces me quedaba perfectamente! ¡A diferencia de ti, Alma!" Sara objetó con una expresión avergonzada, pero Alma no le dio importancia.

"Soy una enana así que es normal que mi cuerpo sea así de pequeño."

"¡Rayos!" Sara hizo un lindo puchero. Miharu dejó escapar una ligera risa al ver la interacción entre las dos chicas.

"Ah, entonces ¿qué dices si te doy mi uniforme, Latifa?" Aki sugirió.

"¿Eh? ¿Tú también tienes un uniforme, Aki-chan?" la expresión de Latifa se iluminó.

"Sí, está guardado en mi habitación, así que puedes cambiarte ahí. Vamos," Aki asintió.

"No puedo esperar," Bella se quedó en la sala de estar junto a las demás chicas. No mucho después, Aki y Latifa— quién ahora estaba usando un uniforme escolar— regresaron.

"...Ehehe, ¿qué piensan?" Latifa preguntó con una sonrisa, mostrando su figura a las demás chicas en la habitación. El uniforme de Aki tenía un diseño diferente al de Miharu, pero seguía siendo bastante lindo



Los ojos de Bella brillaron y ella fue la primera en levantar la voz. "¡Wah! ¡Te queda increíblemente bien, Latifa-chan!"

"Hehe, gracias." Latifa dijo alegremente. Cuando vivía en Japón, Suzune seguía siendo un estudiante de primaria, así que nunca había tenido la oportunidad de usar un uniforme de secundaria o de escuela superior.

"Si, te queda muy bien. Asegúrate de mostrárselo a Haruto-san cuando regrese," Miharu habló con Latifa mientras sonreía.

Latifa asintió alegremente. "¡Sip! Pero si es posible, me gustaría que onii-chan nos viera a todas usando uniformes. ¡Deberíamos hacerlos al igual que hicimos con los trajes de baño!"

"¿Eh? ¿Uniformes para todas? Pero a diferencia de los trajes de baño, los uniformes no tienen un uso práctico..." Sara abrió los ojos por la sorpresa.

Si, ese era un caso diferente al de los trajes de baño. Anque los uniformes eran lindos, la apariencia que tenían era bastante diferente a la ropa que los aldeanos solían usar. Además, usarlos como ropa cotidiana solo les haría destacar innecesariamente. Sin embargo, Oufia parecía estar de acuerdo con Latifa. "Creo que es una buena idea. Estoy segura de que será divertido."

"Si, tienes razón. Solo se lo mostraremos a Rio-san, así que no creo que sea una mala idea." Alma tampoco parecía estar en contra.

"¿No quieres mostrarle tu versión escolar a onii-chan, Sara-oneechan? ¡Estoy segura de que se sorprenderá!" Latifa preguntó eso con una sonrisa mientras observaba atentamente a Sara.

"Ugh..." Cuando Sara se imaginó a sí misma usando el uniforme delante de Río, sus mejillas se sonrojaron rápidamente. Por alguna razón, la chica se sentía increíblemente avergonzada al respecto, probablemente porque no estaba acostumbrada a usar ese tipo de ropa.

Oufia dejó escapar una ligera risa. "Fufu. Si Sara-chan no está de acuerdo, entonces podemos hacer uniformes solo para nosotras e ir donde Rio-san sin ella."

"Qué— ¡E-Espera un momento! ¡N-Nunca dije que no lo haría! ¡Está bien, yo también me uno!" Sara objetó en pánico.

Latifa y Bella se miraron entre sí y comenzaron a reír. "Fufufu..."

"¡P-Por qué se están riendo?" con una voz aguda y una expresión avergonzada, Sara se quejó.

"¡Por nada!" las dos respondieron al mismo tiempo.

Miharu y Aki también se pusieron a reír. "¡Ahaha!"

"Entonces, Miharu-chan. ¿Nos enseñarías a coser una vez más?" Oufia preguntó.

"Por supuesto. Sería un placer," Miharu asintió con una sonrisa.

Latifa se imaginó a todas usando un uniforme y sonrió alegremente.
"Hehehe, me pregunto si Onii-chan estará feliz de vernos así,"

"¡Si, estoy segura! ¡Rio-niisama te ama un montón, después de todo!" Bella declaró firmemente.

"¡Sip, lo sé!" Latifa sonrió de manera descuidada. La chica sabía perfectamente que era amada por Rio.

Se ve que Latifa ama a Haruto-san... Mientras miraba a Latifa, Aki se sintió algo nostálgica. La chica estaba pensando en su hermanastro Takahisa. Aunque normalmente no expresaba su afección como lo hacía Latifa, Aki era perfectamente consciente de que estaba bastante apegada a su hermano. Cuando veía a Latifa hablando de Rio con tanto amor, ella siempre terminaba pensando en Takahisa. Puede que sintiera algo de empatía, ya que ella también amaba mucho a su hermano mayor.

Me pregunto si Haruto-san se ha dado cuenta de los sentimientos de Latifa.

No, no era solo Latifa— Sara, Oufia y Alma también compartían los mismos sentimientos. Las tres chicas eran extremadamente conscientes de la presencia de Rio como una persona del sexo opuesto.

Pero Haruto-san parece ser bastante denso en este tipo de cosas. Luce como una persona bastante seria, ¿pero tendrá alguien que le guste? ¿Tal vez es alguien de este grupo? ¿O tal vez es Aisia-san? Aki miró a las chicas a su alrededor mientras pensaba en eso.

Capítulo 2: Llegada a Almond

Rio, el grupo de Liselotte y los demás llegaron a Almond después de un rato. El carro entró en la ciudad desde la puerta occidental y se dirigió al distrito septentrional donde se encontraba la mansión de Liselotte.

"Muchas gracias por acompañarme hasta aquí, Liselotte-sama." Rio bajó en la plaza central de la ciudad con el fin de dirigirse al alojamiento que le habían asignado.

"No hay de que. Mañana enviaré un mensajero, así que por hoy puede descansar sin problemas. Aria, cuida de Haruto-sama." Después de bajar del carro, Liselotte se despidió de Rio

"Entendido," Aria respondió mientras asentía respetuosamente con la cabeza. Liselotte se subió al carro una vez más y se dirigió a su residencia. Inmediatamente después, Aria comenzó con su trabajo de guía.

"Permitame mostrarle el camino, Haruto-sama. Sígame, por favor."

"Por supuesto." Rio comenzó a caminar detrás de Aria. Después de un rato, los dos llegaron a la posada.

"Por aquí." La posada se encontraba cerca de la plaza donde el carro los había dejado. La plaza central de la ciudad estaba bastante cerca de la residencia de Liselotte y también era una zona muy popular.

"Vaya, es sin lugar a dudas una posada increíble." Rio miró la posada donde se iba a quedar con los ojos bien abiertos. El edificio de tres pisos estaba hecho de una piedra elegante y dada su apariencia, parecía haber sido construido recientemente. Si lo comparaba con las demás posadas de la zona, esa era sin lugar a dudas la más lujosa.

"Muchas gracias por el cumplido. Por favor, entre." Aria bajó la cabeza con sumo respeto y se acercó a la entrada del edificio. Habían varios empleados en espera— Parecían conocer a Aria ya que todos les dieron la bienvenida sin interrumpirlos.

"Haruto-sama, tome asiento y espere aquí un momento, por favor." Aria hizo que Rio se sentara en un sofá y se dirigió por su cuenta a la recepción. En ese momento, una empleada vestida de camarera se acercó al chico.

"Aquí tiene, Haruto-sama." La empleada pronunció esas palabras mientras ponía una taza de té en la mesa delante del sofá donde Río se encontraba.

Al parecer, Aria le había dicho su nombre. Luego, ni siquiera un minuto después, Aria regresó.

"Haruto-sama, hemos completado los preparativos de su habitación. Lo guiaré hasta el lugar, así que sígame, por favor."

"Entendido." Rio se levantó y bajó ligeramente la cabeza antes de comenzar a moverse. Su habitación se encontraba en el último piso del edificio.

"¿Esta habitación es de su agrado? Tiene varios cuartos en su interior, así que sus compañeros pueden dormir en lugares separados si así lo desean," al llegar, Aria comenzó con su explicación.

Rio miró la habitación espaciosa con sorpresa. "Por supuesto. Es imposible que una habitación como esta no sea de mi agrado..."

El espacio de la sala de estar superaba fácilmente los 15 metros cuadrados y como si no fuera poco habían varios cuartos en su interior. Era un poco más pequeña de la casa de piedra, pero se trataba sin lugar a dudas de una habitación de alta calidad.

"Si está satisfecho con esta habitación, entonces es libre de quedarse todo el tiempo que deseé. Ha sido reservada sin límites, después de todo. Tampoco tendrá que preocuparse por los gastos." Aria bajó la cabeza y habló con respeto.

"... Muchas gracias," Rio habló con un tono de disculpa y aceptó la buena voluntad de Liselotte.



Después de que Aria dejara la habitación, Rio se sentó en el sofá que se encontraba en la sala de estar y llamó a Aisia a través de su conexión telepática. *¿Aisia, puedes escucharme?* Los espíritus contratados como Aisia podían comunicarse con su contratista si este se encontraba dentro de un radio de medio kilómetro.

Si, te escucho, Aisia respondió inmediatamente, haciendo que Rio sonriera.

Gracias al cielo. ¿Dónde te encuentras en este momento? Ya que todo había pasado bastante rápido, los tres casi no habían hablado cuando se despidieron. Es por eso que Rio tenía miedo de que las dos chicas estuvieran preocupadas.

Estoy tomando té con Celia en una cafetería cercana.

Haha, estoy feliz de escuchar eso. Al parecer, las chicas se estaban relajando más de lo que se esperaba, lo que hizo que Rio se sintiera aliviado. Sin embargo, ese no parecía ser el caso.

Celia está preocupada, así que apresúrate y ven.

Entiendo. Hay algunas cosas que quiero decirles, así que trataré de llegar lo más rápido posible. Rio se levantó silenciosamente del sofá.



Rio dejó la llave de su habitación en la recepción y salió de la posada para reunirse con Celia y Aisia.

Sigue yendo por ahí. Estamos en una cafetería llamada Ciel, en la terraza del segundo piso. Siguiendo las instrucciones de Aisia, Rio llegó a la ya mencionada cafetería.

"¡Bienvenido!" Una linda empleada dio un paso adelante y lo saludó con una sonrisa energética.

"Mis compañeras ya han llegado. ¿Podría entrar?"

"Por supuesto." La chica asintió inmediatamente, dejando que Rio se dirigiera a la terraza del segundo piso. La terraza en cuestión no era muy grande y solo tenía espacio suficiente para una mesa redonda. Habían dos chicas sentadas alrededor de dicha mesa—Aisia y Celia.

"Llegó." Al darse cuenta de la presencia de Rio, Aisia se lo hizo saber a Celia.

"¡Haruto!" Inmediatamente, Celia se levantó de su asiento y corrió hacia Rio con una expresión preocupada.

"Umm. Lo siento, por la espera, Cecilia." Rio sonrió incómodamente mientras usaba el alias de Celia.

"¿Estás bien? ¿Te hiciste daño en algún lado?" Celia preguntó eso con una expresión preocupada, usando sus dos manos para tocar todo el cuerpo de Rio. Los dos estaban en la entrada de la terraza, así que todos los clientes podían ver perfectamente lo que estaban haciendo.

"¿Qué está pasando? ¡La chica que estaba en la terraza se ha lanzado a los brazos de ese chico!"

"Pero el joven es bastante apuesto, ¿no creen?"

"Bueno, las dos chicas sentadas en la terraza también son bastante lindas."

Y así, las clientes mujeres que estaban tomando té en la cafetería comenzaron a chismosear entre si mientras miraban a los tres con suma atención.

"Haha, no estoy herido, así que no te preocupes. Parece ser que todos nos están mirando, así que ¿por qué no nos sentamos primero?" Rio sintió la mirada de los clientes en su espalda e hizo una sugerencia mientras mostraba una sonrisa incómoda.

"S-Si." Celia se dio cuenta de lo que estaba pasando y se sonrojó hasta las orejas rápidamente. La chica se dio la vuelta con timidez y regresó a su propio asiento.

"Disculpe, ¿podría traerme el té recomendado por esta cafetería?" Rio habló con la camarera que había subido las escaleras para tomar su orden, y después entró en la terraza y se sentó al lado de Aisia y Celia.

"Lo siento por preocuparte, pero la batalla terminó sin ningún problema. Tu amiga también se encuentra bien, así que ahora puedes estar tranquila, Cecilia." Desde ese asiento los clientes no deberían haber sido capaces de escucharlo, pero Rio decidió seguir usando el alias de Celia por si acaso. Por cierto, en la mesa donde estaban sentados habían varios bollos que probablemente las chicas habían ordenado antes. Celia no parecía tener mucho apetito, pero Aisia estaba comiendo los bocadillos enérgicamente.

"S-Sí, lo sé. Estuvimos mirando la batalla desde arriba hasta poco antes que terminara..." Celia asintió de manera vacilante.

"Entonces, ya deberías saber que no me pasó nada, ¿no?" Rio dejó escapar una ligera risa.

"¡E-Estuve nerviosa durante toda la batalla! Puede que seas increíblemente fuerte, pero los monstruos con los que estabas luchando eran realmente grandes, ¿sabes!?" Celia pronunció esas palabras mientras hacía un puchero. Puede que Rio fuera increíblemente fuerte, pero verlo luchar contra monstruos poderosos como los minotauros había sido bastante difícil

de soportar. Celia había estado preocupada de que Rio se hubiera hecho daño en algún lugar que ella no podía ver.

"Hahaha. Tal vez sería diferente si siguiera siendo un niño, pero ahora soy lo suficientemente fuerte como para luchar contra un grupo de monstruos como esos," Rio dejó escapar una ligera risa mientras negaba con la cabeza como si estuviera hablando de un tema trivial.

"Monstruos como esos, dices.... Los minotauros son los monstruos más fuertes que han existido desde la guerra divina, ¿sabes?" Celia mostró una expresión exasperada mientras decía eso.

"Pero incluso tú serías capaz de derrotarlos dadas las condiciones adecuadas, ¿no?" Rio preguntó eso mientras la miraba a fijamente. Celia conocía varios hechizos que podían derrotar a un minotauro de un solo golpe— no era considerada una maga prodigiosa por nada.

"Los minotauros se mueven muy rápido, así que primero tendría que restringirlos... ¡Espera! ¡No estamos hablando de eso! ¿Por qué estás tratando de cambiar de tema!?" Celia comenzó a pensar seriamente en algunas estrategias para derrotarlos, pero rápidamente recobró los sentidos y regreso al tema principal. Al final de cuentas, la chica no quería que Rio se metiera en peligro.

"Hahaha. Bueno, parece que el té ha llegado, así que déjame explicarte lo que pasará de aquí en adelante." Rio mostró una ligera sonrisa y comenzó a hablar.

"...Está bien." Celia hizo un puchero, pero asintió obedientemente.

"Disculpe por la demora. Aquí está el té negro que ordenó," la camarera entró en la terraza y puso el té sobre la mesa con cuidado antes de retirarse inmediatamente. Una vez que confirmó que se había ido, Rio comenzó a hablar.

"Primero que todo, nos vamos a quedar en la ciudad de Almond por los próximos días. Nuestro alojamiento ha sido preparado por Aria, la amiga de Cecilia, así que nos vamos a quedar aquí durante un tiempo. Lo siento por ser tan repentino... ¿Están de acuerdo?"

Aisia dejó de morder el bollo que estaba comiendo y mostró que era indiferente al respeto. "Está bien."

A pesar de eso, la expresión de Celia se oscureció por la preocupación.
"Por supuesto, yo también estoy de acuerdo... pero tengo que ser cuidadosa de no encontrarme con Aria. Bueno, dudo que me reconozca si solo nos encontramos por la calle..."

"Das una impresión bastante diferente a la de antes, así que no creo que hayan problemas. Sin embargo, Aria no será la única persona de la cual tendrás que ser cuidadosa..." Rio habló con cautela, inseguro de sus palabras.

"¿...Pasa algo?" Celia inclinó su cabeza hacia un costado.

Con determinación, Rio decidió revelarle la verdad. "Al parecer, la nobleza y la realeza del Reino de Bertram están de visita en la ciudad de Almond. "

"¡Eh!?" En ese momento, los ojos de Celia se abrieron por el shock.

"Si, yo también me sorprendí bastante. No me di cuenta de ello hasta que la batalla terminó." Durante la batalla, Flora había estado escondiéndose y Aria había estado atrayendo la mayoría de la atención, así que no era extraño que Rio y Celia no se hubieran dado cuenta.

"¿Q-Quiénes son?" Celia preguntó con un tono nervioso.

"Además de Liselotte y sus asistentes, el grupo estaba compuesto en su totalidad por personas del Reino de Bertram, o para ser más precisos, por la facción del duque Euguno. La Princesa Flora, el mismo Duque y Roana de la facción del Duque Fontaine también se encontraban ahí." Rio nombró las figuras más importantes.

"Son todas personas de suma importancia..." Lamentablemente, Celia también los conocía. "Espera, Roana fue tu compañera de clase y la Princesa Flora también te conoce bastante bien. ¿No se dieron cuenta de tu verdadera identidad?" Celia objetó en pánico.

"La Princesa Flora tiene una buena intuición y pareció darse cuenta de que había algo extraño conmigo. Sin embargo, Roana no parece sospechar de mi." Rio respondió rápidamente.

"...Oye, ¿no sería mejor si dejamos la ciudad inmediatamente?" Celia hizo esa sugerencia con una expresión bastante preocupada.

"No, nos vamos a quedar en Almond." Rio negó con la cabeza, mostrando lo firme que era su decisión.

"Puede que alguien nos descubra."

"El mayor peligro es la Princesa Flora, pero no nos hemos visto desde hace varios años. Sin mencionar el hecho de que ahora el color de mi cabello es diferente. Creo que el riesgo es bastante limitado."

Además de usar tintes, en Strahl no había ninguna otra forma para cambiar el color de cabello de una persona. Sin embargo, el concepto de teñirse el cabello no era una idea común entre el público general, así que incluso si alguien se teñía el cabello, el resultado era sumamente inferior si lo comparabas con el artefacto mágico que Rio usaba.

"¿...Tienes alguna razón para quedarte?"

"Sí, deseo establecer una relación amistosa con Liselotte. Ella es la hija del Señor del Reino de Galwark, el Duque Kretia, y también la presidenta de la Firma Rikka."

"¿Con Liselotte?" Los ojos de Celia se abrieron ante la inesperada respuesta.

"Sí. Creo que tener una buena relación con ella sería favorable en caso de que el héroe que estoy buscando se encuentre en el reino de Galwark. Es por eso que quiero establecer una relación amistosa con ella. Obviamente, salvar a tu amiga también era una de mis objetivos, pero la razón principal por la que intervení en la batalla de antes fue por eso." Rio reveló honestamente sus intenciones. Además de eso, tener una relación favorable con Liselotte también podría mostrarse útil si Celia quisiera regresa al mundo de la nobleza.

"....Está bien, si entiendo." Celia vaciló por un momento, pero al final asintió después de llegar a una conclusión.

"Estoy feliz de escuchar eso. Para ser sincero, estaba esperando una oposición más fuerte por parte tuya." Rio habló de manera inesperada.

"No es como si estuvieras tratando de hacer algo peligroso, ¿no es así?" mirando la cara de Rio cuidadosamente, Celia preguntó.

"Por supuesto que no."

"Entonces, te creo. Desde el comienzo, esa fue mi decisión ." Celia sonrió amablemente.

"Cecilia..." Rio se sintió extrañamente avergonzado, pero al mismo tiempo una increíble felicidad comenzó a surgir desde su interior.

"Sin embargo, no tienes que bajar la guardia, ¿entendido? Puede que sea una chica de tu misma edad, pero Liselotte es conocida por ser una noble muy capaz." Celia le dio una advertencia con una expresión seria. La chica seguía siendo la profesora de Rio en aspectos como ese.

"Sí." Rio asintió con la cabeza mientras sonreía.

"¿Por qué estás tan feliz? Bueno, como sea, estoy dispuesta a ayudarte con todo lo que pueda, así que no dudes en preguntarme si necesitas algo, ¿okay?" Celia pronunció esas palabras con algo de timidez.

"Muchas gracias. En realidad, el día de mañana tengo intención de reunirme con Liselotte. ¿Podrías enseñarme la etiqueta adecuada que debería usar para visitar la residencia de un noble?" Rio sonrió suavemente y aprovechó rápidamente la propuesta de Celia.

La chica asintió alegremente. "¡Sí, déjalo en mis manos!"



Después de eso, Rio, Celia y Aisia conversaron en la cafetería por un rato y después se dirigieron a la posada donde se iban a quedar. Aisia parecía haberle tomado gusto a los bollos que había comido en la cafetería ya estaba más satisfecha de lo normal.

"Por cierto, ¿qué tipo de persona es Liselotte?" Mientras se dirigían a la posada, Celia le hizo una pregunta a Rio.

"Tiene un lado amable, pero es una mujer bastante inteligente. Supongo que tiene sentido que tu amiga haya decidido volverse su subordinada." Rio miró el cielo mientras pensaba en la primera impresión que había tenido de Liselotte.

"Ya veo." Celia sonrió con algo de timidez, probablemente estaba orgullosa de que su amiga hubiera sido elogiada.

"Hablando de eso, ¿tu amiga—Aria — también viene del Reino de Bertram?" Rio preguntó.

"Sí. Ella solía ser mi compañera de clase en la Academia Real de Bertram, pero, bueno... su casa cayó en ruinas. Después de eso, decidió dejar la

academia, pero era tan talentosa que terminó encontrando trabajo en el castillo rápidamente. Sin embargo, el acoso fue demasiado para a ella, así que al final terminó dejándolo. " Celia explicó.

Rio recordó las habilidades que Aria había mostrado durante la batalla anterior y habló con admiración. "Es cierto. Por lo que vi antes, Aria parece tener una habilidad increíble con la espada."

"Si, cuando estudiábamos juntas en la Academia, sus calificaciones de esgrima eran bastante superiores a los demás, chicos incluidos. Siempre terminaba en los primeros puestos," Celia habló con orgullo.

"Ya veo. Al ser una mujer caballero, debe haber sido difícil lidiar con las personas a su alrededor," Rio imaginó las circunstancias de Aria mientras mostraba una sonrisa amarga. Ya que era un huérfano, Rio había pasado por varios problemas durante su estadía en la Academia Real, así que era muy probable que el acoso sufrido por Aria hubiera sido similar.

"¿Eh?" Celia mostró una expresión confundida.

"Umm, ¿dije algo extraño? Ella era un caballero, ¿no es así?" Rio inclinó su cabeza hacia un costado.

"Oh, no, no es eso. Ah, ya veo... la cosa más natural es que Aria se hubiera convertido en un caballero, ¿eh? De todos modos, ese no es el caso. Ella era la líder de las sirvienta del castillo." Celia dejó escapar una sonrisa mientras corregía el malentendido de Rio.

"Ya veo... Lo siento, salté a conclusiones." Rio se disculpó con una ligera sonrisa.

"Espera... Hmm. Ahora que lo pienso, tú ya deberías haberte encontrado con Aria." Celia añadió.

"¿E-En serio?" Rio fue tomado por sorpresa.

"Sip. Cuando tenías siete años fuiste convocado al castillo, ¿no es así? ¿No te acuerdas de la chica que te atendió cuando te despertaste antes de la audiencia que tuviste con Su Majestad?"

Solo escuchando eso, Rio recordó. "...Aah, la chica de aquel entonces. No tenía idea," sus ojos se abrieron mientras pensaba en lo curioso que podía ser el destino.

"Fufu. No te culpo por no recordar. Han pasado nueve años, después de todo." Celia sonrió alegremente.

"Tienes razón," Rio asintió.

"En realidad, Aria dejó el castillo poco después de eso. Después de tomar su espada, decidió volverse una aventurera y fue gracias a esa decisión que Liselotte la reclutó como su subordinada. La he encontrado varias veces después de eso y parece que ahora está disfrutando del mejor momento de su vida," Celia pronunció esas palabras mientras miraba el horizonte con una sonrisa



Después de asignar las habitaciones de Hiroaki, Flora y Roana, Liselotte tuvo una reunión con el Duque Euguno en su residencia.

"Santo cielo. Después de que esa criatura con aspecto de dragón apareciera, ocurrieron varios eventos inesperados." El Duque Euguno se sentó en el sofá y comenzó a hablar con un tono cansado.

"Mis disculpas. Les hemos causamos muchos problemas.... Incluso hubieron personas heridas de su lado." Liselotte mostró una expresión de disculpa.

"No, fuimos nosotros quienes insistieron en acompañarte. Solo porque nos encontramos con un enemigo inesperado no quiere decir que sea culpa tuya. Hubieron lesiones bastante serias, pero nadie perdió la vida. Si hemos cumplido nuestro rol como guardias, entonces no podría pedir nada mejor," el duque negó con la cabeza.

"...Estoy profundamente agradecida por esas palabras. Fue afortunado que los caballeros se encontraran con nosotras. Si hubiera estado viajando sola con mis asistentes, no creo que habría podido salir de esa situación sin ninguna baja." Liselotte respondió respetuosamente.

"No, no. Escuché que tus asistentes jugaron un rol bastante importante en la batalla. Especialmente Aria. Raymond, el Líder de los Caballeros de Élite, me dijo que su fuerza podría incluso alcanzar al Rey de la Espada."

"Vaya, ¿eso fue lo que dijo? Me aseguraré de decírselo a Aria en otra ocasión, entonces." Liselotte sonrió alegremente.

"...Parece ser que nuestro reino dejó escapar un talento increíble, pero también estoy sorprendido de tus habilidades. Después de todo, fuiste tú quien reclutó a una persona tan capaz como ella." El duque Euguno dejó escapar una carcajada mientras se encogía de hombros.

"Pero Aria no habría sido capaz de hacernos salir de esa crisis por su cuenta. Minotauros y monstruos humanoides desconocidos... la batalla tomó un giro inesperado cuando ellos aparecieron." Liselotte recordó lo que había pasado con una expresión sombría.

"Hmm, de los cuatro minotauros que aparecieron, Aria derrotó a uno de ellos, ¿no? Escuché que los monstruos humanoides que aparecieron al mismo tiempo también eran bastante poderosos. Fue sorprendente ver como ella logró escapar de ellos incluso después de ser rodeada. Pero el chico que apareció repentinamente también fue bastante impresionante... Su poder era increíblemente abrumador. Si él no hubiera aparecido, puede que las cosas habrían terminado muy mal" El duque Euguno analizó los elementos importantes de la batalla con calma.

"...Sin embargo, el héroe habría podido usar su poder para hacernos salir de esa situación, ¿no?"

"Hahaha. Tal vez, pero el héroe no tiene experiencia real de batalla—estoy seguro de que incluso tú te has dado cuenta de ello." El duque Euguno rió inapropiadamente.

"... Eso es lo que pensaba, pero sinceramente todavía no he sido capaz de medir el verdadero poder del héroe. No parece que haya tenido alguna entrenamiento sustancial, pero fue capaz de cargar la espada del minotauro sin ningún problema. ¿Fue capaz de hacer eso solo por el poder del armamento divino?" Despues de expresar la honesta impresión que tenía de Hiroaki, Liselotte preguntó.

"Sí. Podría decirse que los armamentos divinos se encuentran en la misma categoría que las espadas encantadas. Mayor es la compatibilidad, mayor es la fuerza, pero en el caso de los armamentos divinos, la compatibilidad está limitada a los héroes. Bueno, hay casos en los que los armamentos divinos pueden ser usados libremente y sin ningún entrenamiento previo. Hay varios misterios alrededor del tema, pero no hay duda de que los héroes y los armamentos divinos son especiales." El duque Euguno asintió con la cabeza y explicó.

"¿Lo que quiere decir que a tu héroe le falta experiencia de batalla después de todo?" Liselotte preguntó con una expresión seria.

"Lamentablemente si. Para empezar, no parece que haya recibido ningún tipo de entrenamiento y además, nosotros no deseamos que nuestro preciado héroe se ponga en peligro. Ya que creíamos que todavía era demasiado pronto para hacerle experimentar una batalla real, hicimos que entrenara con los demás caballeros. Recientemente, el héroe ha estado ganando bastante confianza en sí mismo ya que siempre gana los duelos de práctica, así que tenía planeado hacerle experimentar una batalla real, pero... "

Al final de cuentas, el ambiente de una batalla real era diferente. Aunque tenía el poder de un héroe, cuando Hiroaki vio que su vida estaba en peligro, se sintió nervioso y sobretodo, se volvió inútil.

"Su primera batalla terminó siendo una experiencia bastante traumática." Liselotte mostró una sonrisa amarga.

"Desafortunadamente. Pero las batallas reales nunca van de acuerdo al plan. Si lo pensamos de manera positiva, al menos se volvió una valiosa experiencia." El Duque Euguno pronunció esas palabras con una sonrisa seca.

Analizando la conversación que habían mantenido hasta ahora, Liselotte trató de adivinar los pensamientos del Duque. *Parece ser que el Duque Euguno está utilizando al héroe como un simple símbolo divino, al menos por ahora. Su participación en batalla es algo secundario, justo como me lo esperaba.*

De manera parecida, Liselotte también estaba de acuerdo con la idea de balance político que tenía el duque Euguno. Sería un caso diferente si se encontraran en una guerra de gran escala, pero en ese momento no había necesidad de lucir el poder del héroe. En el peor de los casos, los demás reinos podrían tomar eso como una amenaza, después de todo.

Y, por improbable que sea, si el héroe tuviera tanta confianza en su propio poder y se llegara a separar del reino, ese poder podría ser apuntado en contra del Duque y los demás. Debido a eso, ese era el momento perfecto para comprender su personalidad y ganar la plena confianza del héroe.

"Por cierto, dejando el tema anterior de lado, ¿podríamos hablar acerca del chico?" El tono de voz del Duque Euguno se volvió solemne.

"¿...Habla de Haruto-sama?"

"Exacto. El chico derrotó a tres declos cuatro minotauros que aparecieron. También eliminó a varios de los monstruos humanoides, los cuales también eran bastante fuertes... Un logro imposible si no tuviera pleno control sobre su espada mágica. Con honestidad, ¿qué piensas acerca de ese poderoso espadachín encantado?"

"...Si nos basamos en su modo de hablar, en su conducta y por supuesto, en su habilidad con la espada, siento un aire elegante y refinado viniendo de él. Aunque no entiendo por qué un nómada necesitaría ese tipo de comportamiento..."

"Siguen habiendo varios aspectos desconocidos. Aunque no deberíamos descartar la posibilidad de que sea un agente secreto de un país extranjero, creo que lo más probable es que se trate de un noble escondiendo su identidad por una razón desconocida, ¿o tal vez su casa cayó en ruinas? "

"... Sí, existen casos como los de Aria, después de todo. Si fuera de una familia noble caída, entonces no es extraño que nos quiera esconder su pasado. En cuanto a la otra posibilidad, no tengo nada que añadir." Liselotte asintió, hablando con elocuencia.

"Como esperaba. Mientras nos acercamos a él, me gustaría saber más acerca de su pasado.."

"Sin embargo, mostrar nuestra sospecha es una mala jugada. Sería descortés tratar a la persona que nos salvó la vida de esa manera, y además, deseo establecer una relación favorable con él. Tiene una habilidad increíble, después de todo." Si se le acercaran de manera forzada y ruda, existía la posibilidad de que se ganaran su enemistad de manera estúpida.

"Parece que estamos pensando en la misma cosa." El Duque Euguno dejó escapar una ligera carcajada.

"¿Que quiere decir?" La normalmente aguda Liselotte fingió ignorancia.

"Haha, que dura eres. Estoy hablando de nuestro deseo de ganarnos la confianza del chico. Ya que estamos interesados en la misma persona, lo mejor sería planear nuestro primer movimiento por adelantado, ¿no?" El Duque Euguno rió vigorosamente.

"¿Desea participar en la reunión de mañana?" Dejando escapar un ligero suspiro, Liselotte preguntó.

"Me alegra que seas rápida en este tipo de cosas. Deseo reunirme con él por el bien de nuestro futuro. " El duque asintió firmemente.

"Entendido. Entonces, prepararé un asiento extra para usted." Liselotte asintió fácilmente.

De todos modos, es muy probable que el héroe también demande un puesto. Si tengo que hacerlo de todas maneras, al menos darle permiso de antemano cuenta como un pequeño favor, eso fue lo que pensó.

"Como muestra de gratitud, siéntete libre de usar a mis caballeros como deseas. Obviamente, vas a investigar la horda de monstruos en las cercanías, ¿no es así? Si tienes intención de entrar en el bosque, mientras más hombres tengas, mejor." El duque hizo una sugerencia.

Liselotte mostró una sonrisa radiante. "Vaya, eso sería de gran ayuda. Tenía pensado enviar solo a los más adecuados."

"Últimamente han estado ocurriendo eventos anormales como la aparición de la criatura con aspecto de dragón. Estoy seguro que es una situación bastante problemática."

"...Si. En realidad, desde hace un tiempo han habido varios reportes de aventureros desaparecidos. Puede que esté relacionado de alguna forma con la horda de monstruos en el bosque." Liselotte frunció el ceño.

"Entiendo como te sientes." El duque Euguno murmuró esas palabras, suspirando silenciosamente.

"No tengo palabras para todos los problemas que les hemos estado causando."

"Hahaha. No, no, fuimos nosotros quienes decidieron visitarte sin avisar de antemano. Soy yo quien debería disculparme por venir durante un periodo tan difícil."

"No hay necesidad de eso, pero... ¿Vino aquí con algún asunto en mente, duque Euguno?"

"Oh si, ahora que lo mencionas... Todos estos eventos inesperados me han desviado de mí objetivo original." El duque se encogió de hombros con una ligera sonrisa.

"¿Y ese objetivo sería...?" Liselotte inclinó su cabeza hacia un costado.

"Es acerca del matrimonio de Charles Albo. Nos han informado que debido a ciertas circunstancias, la novia Celia ha sido secuestrada. Ya que estabas presente, me gustaría escuchar tu versión de los hechos."

"...Ya veo. La información viaja rápidamente." Liselotte habló con una expresión impresionada. *Creí que la mente maestra detrás del incidente era el Duque Euguno, pero ¿estoy equivocada?* A diferencia de su actitud externa, la chica analizó las cosas con calma.

"Me gustaría escuchar más acera del tema. Sinceramente, no sé quién podría estar detrás de esto."

"Sería un placer."

Y así, los dos comenzaron a hablar sobre el secuestro de Celia.

Interludio: Mientras tanto, en el Imperio Proxia

El Imperio Proxia era una potencia militar ubicada al norte de la región de Strahl. Tenía un amplio territorio y limitaba con el reino de Bertram al sur, quien era más grande horizontalmente, y con el reino de Galwark al sureste, quien era más grande verticalmente.

Sin embargo, si bien su superficie territorial era comparable a su gran destreza militar, en realidad el Imperio Proxia era un país extremadamente joven, fundado hace aproximadamente cuarenta años.

El fundador, Nidoll, era un huérfano nacido en un reino empobrecido. Cuando creció y comenzó a trabajar como un mercenario, el hombre se hizo conocer gracias a sus increíbles habilidades de combate. Después de apoderarse de la soberanía del pequeño reino donde vivía, Nidol fundó el Imperio Proxia.

Las tierras al norte de la región de Strahl eran famosas porque los países estaban siempre en guerra, ya sean grandes o pequeños. Dirigido por Nidoll, el ejército del imperio invadió cada uno de los reinos vecinos, expandiendo su territorio en un abrir y cerrar de ojos. En el centro de su fuerza militar se encontraban los Caballeros Voladores de Élite, formados por semi-dragones de clase baja como los lagartos alados y los lagartos correderos. Usando la movilidad de semi-dragones para realizar ataques de tipo blitzkrieg, el Imperio había conquistado a más de veinte países pequeños hasta la fecha.

Sin embargo, el guerrero más fuerte del imperio no se encontraba en el escuadrón de los Caballeros Voladores de Élite. El hombre más fuerte de Proxia, ya sea en el pasado y en el presente, era su fundador— Nidoll Proxia.

Aunque tenía sesenta años, el cuerpo de Nidoll no mostraba ningún signo de vejez: su enorme cuerpo seguía siendo dura como una roca y su destreza de combate seguía siendo tremenda como siempre. Las hazañas militares de Nidoll habían recorrido todo Strahl, convirtiéndolo sin lugar a dudas en el hombre más fuerte de la región.

Regresando al presente, en algún lugar de la capital del Imperio Proxia, Nidgard, Nidoll estaba mirando la ciudad desde la terraza del castillo imperial. Aunque el acceso a la zona estaba prohibida incluso para los nobles de clase alta, un hombre se le acercó desde atrás con un tono amigable.

"Hey, Nidol. ¿Cómo estás?"

"Aburrido." Nidol respondió de manera cortante. Ni siquiera se molestó en voltearse, mostrando cero interés en el hombre detrás de él.

El hombre estaba vistiendo el atuendo de soldado. Se trataba de ropa de combate de alta calidad y en su cintura había una espada envainada. A pesar de eso, no estaba mostrando el comportamiento adecuado de un caballero.

"Ha. Siempre luces asquerosamente deprimido. ¿En serio te gusta tanto la guerra? En realidad, he estado preparando un escenario interesante para que te unas." El hombre habló con una sonrisa.

"Hmph. Mis gustos son diferentes a los tuyos. No me interesa." Nidoll resopló.

El hombre se encogió de hombros y suspiró. "Sí, sí. Obstinado como siempre. Dejando eso de lado, ¿que vas a hacer? ¿Qué hay de Bertram? Bueno, no estoy involucrado con ese país."

"Ese reino no me podría importar menos." Nidoll habló con franqueza.

"Vamos, no digas eso. Si la Facción de Albo se derrumba ahora, no será para nada divertido."

"No te preocunes por eso. Como muestra de nuestra amistad, he enviado a un embajador oficial. De sus conflictos internos no saldrá nada."

"Hah. Te estás esforzando demasiado por un reino que caerá tarde o temprano." A diferencia de sus palabras, el hombre mostró una sonrisa.

"Supongo que en eso estamos de acuerdo." Nidoll también sonrió.

"Bueno, supongo que es hora de que regrese al Reino de Paladia." Sin nada más que decir, el hombre se volteó y se fue. En ese momento, la voz de otro hombre resonó en la habitación.

"Espera un momento, por favor."

"¿Ah? Vaya, pero si no es Reiss," el hombre se giró mientras pronunciaba esas palabras. Delante de él se encontraba el hombre ya mencionado.

"He estado buscándote, Lucius." Reiss mostró una sonrisa inexpresiva.

"Hah, siempre apareces en el momento más conveniente para ti." Lucius habló con un tono de burla.



"Vamos, no digas eso. Nos conocemos bastante bien, ¿no?" Reiss objetó con una sonrisa vacía.

"Detente— es disgustoso. Si tienes un asunto conmigo, dilo de una vez." Lucius habló con un tono claramente irritado. Nidoll no parecía particularmente interesado en la conversación ya que simplemente se quedó parado sin hacer nada.

"Me gustaría que me ayudaras con algo," dijo Reiss.

"Escuchemos," Lucius mostró una sonrisa.

"Cómo ya habrás escuchado, el Reino de Bertram ha entrado en una conmoción después de lo ocurrido durante la boda de Charles Albo. Tengo pensado atacar la Firma Rikka para corregir las cosas, pero no tengo la suficiente fuerza militar para hacerlo."

"¿Me estás diciendo que tu colección no fue suficiente?"

"Si, la mano derecha de la Firma Rikka es más fuerte de lo esperado, y además— no, como si no fuera poco, también se presentó un caso irregular. En términos de habilidad, ni siquiera un considerable número de minotauros y de ghouls fue suficiente."

"¿Oh?" Los ojos de Lucius se abrieron con interés.

"Este caso irregular ha sido bastante problemático, así que quería pedir tu cooperación. Ah, y tu ayuda no será necesaria Nidoll. Destacas demasiado." Reiss dijo eso mientras se volvía hacia Nidoll.

"Hmph. Ya lo sé." Nidoll resopló de manera desinteresada.

"Así que quieres que me haga cargo de este caso irregular, ¿no es así?" Lucius habló con un tono de burla, pero Reiss negó firmemente con la cabeza.

"No. Haré que mis monstruos causen una conmoción mientras tu te encargarás de un secuestro."

"Tch. Que rol aburrido." Lucius lucía claramente decepcionado.

"Como debería ser. Si realizamos el secuestro, el ataque será un éxito. Atacar directamente a un oponente formidable es un idea tonta." Reiss dejó escapar un suspiro cansado. Él sabía que Lucius también estaba consiente

de ello, pero también sabía que a veces Lucius prefería priorizar sus deseos a la lógica.

"Lo sé, lo sé. Bueno, me aseguraré de divertirme a mi manera. ¿Así que a quién quieres secuestrar? Si vas a atacar la ciudad de Almond, supongo que tu objetivo es la mocosa Lise-algo, ¿no es así?" Lucius preguntó de manera casual.

Reiss negó con la cabeza ligeramente. "No. Aunque no sería malo secuestrarla a ella también, mi objetivo es otra persona."

"¿Oh? ¿No ibas a atacar a la Firma Rikka?" Lucius frunció el ceño de manera dudosa.

"Sí. Atacar Almond y destruir la ciudad será un problema bastante serio para la Firma Rikka, no, para el entero Reino de Galwark." Reiss respondió de manera vaga.

"Hah. Deja soltar mierda y dime de una vez quien es el objetivo." Lucius levantó la voz, claramente irritado.

"La Segunda Princesa de Bertram— la Princesa Flora."

Reiss reveló el nombre de su objetivo, y el plan para invadir Almond dio otro paso hacia adelante.

Capítulo 3: Intrusos

Regresemos al Reino de Galwark.

En la ciudad de Almond, la noche después de que Rio derrotara a los minotauros...

La cafetería en el primer piso de la posada manejada por la Firma Rikka también estaba abierta al público general como un lujoso y espacioso restaurante. Rio estaba disfrutando de su cena junta a Celia y Aisia en una habitación privada; en la parte opuesta de la puerta de la habitación se encontraba una ventana abierta, la cual les permitía observar el patio trasero mientras tomaban vino y gozaban de la lujosa comida. Durante los días soleados, los clientes también podían usar la terraza para comer.

"Tener un jardín tan grande en la parte trasera de la posada es sorprendente. Lo mantienen bastante bien." Mientras esperaba el siguiente plato, Celia observó de buen humor el jardín que se encontraba en el exterior.

"Es una posada. Sería perfecta si tuviera una bañera lo suficientemente profunda como para sumergirse en ella," Aisia añadió.

"Eso sería pedir demasiado. Las bañeras de ese tipo no son para nada comunes en la región de Strahl. ¿No es suficiente con tener un baño en cada habitación?" Con una sonrisa irónica, Celia preguntó.

En el alojamiento donde se estaban quedando cada habitación tenía su propio cuarto de baño, donde había una bañera poco profunda para lavarse. Obviamente no se podía comparar con la bañera de la casa de piedra, pero en la región de Strahl eso era más que suficiente.

"Veo que a las dos les gustan las bañeras profundas." Río mostró una ligera sonrisa.

"Sí, me gusta tomar baños. Me hace sentir soñolienta." Hablando suavemente, Aisia asintió.

"Esta chica se duerme en serio, ¿sabes? Me sorprendí cuando entré después de ella." Celia habló con un tono cansado.

"La calidez es confortable."

"Cielos..." La declaración de Aisia hizo que Celia hiciera un ligero puchero.

"Ahaha," Rio dejó escapar una ligera risa. En cuanto a apariencia, Aisia lucía mayor que Celia, pero en momentos como ese era difícil decir quien era realmente la mayor.

Y así, la conversación entre los tres siguió hasta que una camarera tocó la puerta y trajo los nuevos platos.

"Gracias por la espera. ¿Desean ordenar su siguiente bebida?" Al ver que el licor estaba por acabarse, la empleada hizo una sugerencia.

"Veamos. Cecilia, ¿por qué no eliges la siguiente bebida? No soy muy familiar con estas marcas," dijo Rio. Ya que había sido criada como una noble, Celia debería saber más cosas que él en ese aspecto.

"En realidad, yo tampoco sé mucho acerca del tema..." Diciendo eso, Celia observó el menú. "Entonces, ¿qué dices si nos decantamos por este vino? En la misma jarra que esta, por favor." El vino ya mencionado parecía haber llamado su atención, así que Celia no perdió tiempo e hizo su orden.

"Entendido," el empleado asintió respetuosamente y se fue sin hacer ruido.

"¿Donde fue hecho ese vino?" preguntó Rio.

"Aquí, en el territorio del Duque Kretia. Se trata de un producto hecho en los viñedos de la Firma Rikka. Ya que es un producto local, ¿por qué no lo disfrutamos?" Celia pronunció esas palabras mientras reía alegremente.

"Si, pienso que es una buena elección." Rio asintió con una ligera sonrisa. Normalmente el chico solía beber el licor hecho por la gente del espíritu, pero tener algo de Strahl de vez en cuando no parecía ser una mala idea. Sobre todo en ese momento, ya que tenían la oportunidad de comer en un restaurante lujoso.

"Los nuevos platos son deliciosos," Aisia utilizó sus cubiertos de manera elegante para probar uno de los nuevos platos que la camarera había traído. La habitación privada donde los chicos estaban comiendo estaba rodeada por un ambiente pacífico.

"... Están haciendo bastante ruido." Rio dijo eso mientras miraba la puerta de la habitación. Desde el pasillo exterior se podían escuchar varios gritos, lo que indicaba que alguien parecía estar discutiendo. Ya que el restaurante era un lugar relativamente silencioso, el sonido se podía escuchar bastante bien.

"¿...Es una pelea?" Celia murmuró con preocupación. Mientras más tiempo pasaba, la discusión parecía acercarse cada vez más a la habitación donde Río y las chicas se encontraban. En ese momento, justo al otro lado de la puerta, la voz de un joven comenzó a resonar.

"Como dije, quiero usar la misma habitación privada que la ves pasada. Si lo que quieras es dinero, te puedo dar tres veces la tarifa habitual."

"No es una cuestión de dinero. Esta habitación está siendo usada por otros clientes. No podemos pedirles que se vayan," un hombre, quién parecía ser un empleado, objetó firmemente.

A juzgar por la situación, Rio hizo una hipótesis de lo que estaba pasando y habló con un tono cansado."... Parece que quieren comer en esta habitación,"

"¿Qué... deberíamos hacer? " Volviéndose hacia Rio, Celia preguntó.

"Esperemos un momento y veamos qué pasa. Puede que estén tratando de usar una habitación diferente, así que sería un poco tonto salir si estamos equivocados." Rio pronunció esas palabras simples mientras mostraba una sonrisa.

"Somos visitantes importantes. Los altos mandos escucharán de esto." De repente, se escuchó la voz de un chico diferente. Él también parecía bastante joven y su tono era increíblemente despótico. Ya que estaban usando su influencia, estaba claro que estaban tratando de hacer un trato. Por el comportamiento de los dos chicos, parecía que estaban acostumbrados a cosas como esa.

"Si te refieres a Liselotte-sama, entonces haga lo que quiera. Siéntase libre de apelar a ella directamente. Nosotros solo estamos siguiendo sus instrucciones," el empleado de la posada no se rindió.

"...Que tonto —Suficiente. Es inútil hablar contigo. Espero que te prepares para lo que pasará." Dando su última advertencia, el segundo joven habló.

"Como desee," el empleado respondió francamente.

Al parecer, el chico perdió la paciencia ya que levanto la voz con irritación. "Suficiente, Stead. Arreglemos las cosas directamente con los clientes."

"No pueden," el empleado protestó, pero el chico levantó su voz con un tono molesto.

"Muévete. Estás en el camino."

"¡S-Señor! ¡No puede hacer eso!" El empleado gritó en pánico; tal vez lo habían empujado hacia un lado. La discusión estaba ocurriendo justo al lado de la habitación donde Río y las chicas se encontraban. Era bastante obvio que los dos jóvenes se estaban refiriendo a ellos.

"...Lidiaré con esto. Ustedes dos, ignórenlos." Rio se volvió hacia Celia y Aisia mientras hablaba con un tono extremadamente cansado.

Inmediatamente después, la puerta de la habitación se abrió de golpe.



Stead Euguno era el hijo mayor del Duque Euguno. Ya que su padre era el noble más importante del reino, el chico había crecido con todo lo que alguien podría desear.

Stead estaba satisfecho con la poca atención que su ocupado padre le brindaba. Todas las personas a su alrededor lo elogiaban por lo que hacía y si cometía algún error, nadie lo regañaba. Pero incluso alguien como Stead vivió dos situaciones difíciles en su vida.

La primera fue cuando tenía once años y participó en la ejercitación al aire libre de la Academia Real; en aquel entonces, Flora estuvo cerca de caer de la cima de un acantilado. Toda la culpa había caído sobre Rio, pero esa fue la primera vez que Stead fue víctima de la furia de su padre.

Sin embargo, a diferencia de las normales emociones de rabia, el Duque Euguno fue extremadamente frío con él. En lugar de abusar de su hijo verbalmente, le pidió que le explicaría detalladamente lo que había pasado durante el incidente.

"No tendrás una segunda oportunidad."

El duque concluyó la conversación con esas palabras, sus ojos eran fríos y su voz contenía decepción y malicia.

"¡S-Si, señor!"

Esa fue la primera vez que Stead se sintió asustado de su padre. Al mismo tiempo, el chico se dio cuenta de que nunca recibiría ninguna forma de amor paternal por parte suya. Después de todo, el Duque Euguno no se había enojado con él porque era su hijo, sino porque no había priorizado el nombre de su familia sobre las demás cosas. Cuando dijo "No tendrás una

"segunda oportunidad", el duque estaba declarando que si volvía a cometer un error de ese nivel, Stead sería descartado como una herramienta inútil. Para el Duque Euguno, su hijo no era nada más que una herramienta política; Stead se había dado cuenta de la cruel realidad.

Tal vez fue desde ese momento que Stead se dio cuenta del verdadero significado de su estatus social. Aunque su actitud exterior no cambió, el chico siempre estaba consciente de si estaba lidiando con personas más o menos importantes que él y siempre enfatizaba su posición social a los demás. Como resultado, Stead discriminaba a las personas de rango inferior y actuaba de manera cautelosa con las personas de rango superior.

La segunda situación más difícil de su vida fue cuando su padre, el Duque Euguno, o perdió su posición. En ese momento, el chico aprendió que incluso su padre aterrador podía fallar. Tal vez había juzgado mal su propio estatus o tal vez habían sido otros factores los que contribuyeron al resultado. Sin embargo, cuando comenzó a pensar en todo eso, Stead se sintió repentinamente harto de la vida de los nobles. Había sido criado como un noble y estaba acostumbrado a vivir de esa manera, así que era imposible que cambiara su vida a ese punto.

Sin embargo, Stead no tenía confianza en sí mismo y no estaba seguro de si tenía las cualidades para ser el sucesor de su padre. Si alguien tenía que volverse el sucesor, entonces ese sería su hermano menor. Algunas personas que creían que el duque estaba educando a su hermano en secreto para que se convirtiera en el próximo líder de la familia.

Qué molestia.

Cuando se dio cuenta de eso, Stesd le pidió a su padre que le permitiera volverse un caballero. Como resultado, su petición fue aceptada rápidamente y el chico fue colocado en una guardia de élite que tenía el objetivo de proteger a la Princesa Flora. Por culpa del incidente de la ejercitación al aire libre, volverse a encontrar con Flora fue bastante incómodo para él. Sin embargo, Stead no tenía intención de desobedecer las órdenes de su padre.

Y así, Stead comenzó su nueva vida como caballero. A pesar de eso, casi nunca pasaban cosas peligrosas cerca de la Princesa Flora. Como mucho, el chico iba a exterminar monstruos como entrenamiento y completaba algunas misiones de escolta para pasar el tiempo.

Incluso así, Stead estaba satisfecho con su vida. Cuando mataba monstruos no tenía que pensar en nada y eso era algo que lo relajaba. Además, se

había vuelto a encontrar con un viejo conocido de sus días en la Academia Real, Alphonse Rodan.

Alphonse era el segundo hijo del Marqués Rodan — en pocas palabras, otro ejemplo estereotípico de hijo prodigo. El chico era bastante parecido a Sead ya que a él también le gusta abusar de su estatus. Después de haberse unido a la misma guardia de élite que Stead, él y Alphonse comenzaron a salir juntos más que nunca. Los dos chicos exterminaban monstruos juntos, iban a comer juntos y bebían juntos. Recientemente, los dos habían estado mejorando sus habilidades para conquistar mujeres, algo que todos los chicos nobles hacían.

A medida que el tiempo pasó, el héroe de nombre Hiroaki fue invocado, pero eso no tuvo ningún impacto significativo en la vida de Stead. Si tenía que escoger algo, entonces sería el hecho que en realidad lo consideraba una persona insportable— y detestable. Eso se debía a la actitud claramente condescendiente de Hiroaki.

Los eventos que pasaron ese día no hicieron más que resaltar eso.

El chico llamado Haruto había aparecido en escena repentinamente, derrotando a los poderosos minotauros delante de las asistentes de Liselotte, quienes lo elogiaron con admiración— algo completamente normal. Aunque no estaban felices de que la mejor parte hubiera sido tomada por otra persona, la mayoría de los caballeros presentes— Stead incluido— habían sido cautivados por la batalla de Rio. Fue por ese motivo que Stead y Alphonse decidieron usar eso como tema de conversación para acercarse a las hermosas asistentes de Liselotte. Y así, después de llegar a Almond, los dos chicos comenzaron a hablar amigablemente con las asistentes. Sin embargo, Hiroaki— quién había estado caminando cerca de ellos— los interrumpió repentinamente.

"Ah, bueno. Entrometerse en la batalla de alguien más y robar toda la atención no es algo digno de elogio, a mi parecer. "

Justo a su lado se encontraban Flora y Roana. El ambiente amigable que Stead y Alphonse habían construido se desvaneció en un instante.

"Disculpe por la pregunta, ¿pero qué quiere decir con eso?" A pesar de que estaba irritado, Stead hizo esa pregunta con un tono cortés.

"Aunque nos costó un poco, estabamos luchando de manera coordinada. Si alguien más se entromete sin permiso en una batalla, ¿que crees que pasará? Obviamente la batalla no irá como lo planeado. Bueno, es probable

que ese tipo haya pensado que estaba siendo de ayuda, pero para mí, intrometerte donde no te llaman es de mala educación." Hiroaki dejó escapar un suspiro cansado.

"Hah..." Stead mostró una expresión perpleja. Dejando de lado la primera parte del discurso, la segunda mitad carecía completamente de sentido. En una batalla de vida o muerte los modales no importaban en lo absoluto.

"Bueno, puedo entender sus sentimientos de irritación al ver que un grupo de novatos se encuentra en dificultad. Los tipos como él tienden a buscar atención y a pensar en cosas como 'Oh, dios. Mírame, soy fuerte, ¿no? Te daré una mano' Ese tipo de actitud quita la oportunidad a los que ya están luchando y les impide mejorar. Hay varias personas que odian que sus presas sean tomadas por otros, lo que arruina el ambiente considerablemente." Esas declaraciones insultaban completamente a los caballeros que habían participado en la batalla. Sin embargo, Hiroaki no pareció darse cuenta de ello y continuó a decir la suya sin pensar dos veces antes de hablar.

Al final, Roana tuvo que obligarlo a alejarse del lugar. A pesar de eso, el ambiente ya había sido arruinando completamente y las asistentes se habían retirado para regresar a sus respectivos trabajos.

Mientras tanto, Stead se dirigió a su alojamiento de mal humor. Se trataba de un espléndido edificio construido justo al lado de la mansión de Liselotte. Sin embargo, incluso si habían cosas buenas para comer y para beber, no habían mujeres. Las asistentes de Liselotte estaban presentes, pero no había manera de que Stead las tratara como sus sirvientas.

Y así, durante su visita a la ciudad de Almond, Stead y Alphonse se dirigieron a la ciudad en busca de un cambio de humor. Aunque parte de la razón se debía a las declaraciones sin sentido de Hiroaki, también estaba el hecho que los dos chicos acababan de salir de una batalla de vida o muerte, por lo que estaban más estresados de lo normal.

Los dos se dirigieron a una cafetería lujosa y sin perder tiempo comenzaron a beber y comer alegremente. Después de eso, decidieron ir a un bar que se especializaba en entretenimiento con mujeres. Ya que habían visitado el negocio en el pasado y habían pagado una buena cantidad de dinero, los dos fueron bienvenidos de manera cálida y respetuosa. Al entrar, Stead y Alphonse eligieron dos chicas lindas entre las mujeres a disposición.

"Bueno, todo lo que hace es hablar y comportarse como alguien superior. No tiene nada bueno," los dos comenzaron a quejarse de alguien en

particular mientras bebían vigorosamente. Eventualmente, durante la conversación surgió el nombre de un restaurante famoso.

"Si, ya fuimos a ese restaurante. Puedo llevarlas a ustedes también si desean." Stead dijo esas palabras con una sonrisa vanidosa. Las chicas aceptaron inmediatamente, así que los cuatro dejaron el bar de muy buen humor.

Sin embargo, una vez que llegaron al ya mencionado restaurante, las cosas tomaron un giro inesperado. Al comienzo, los dos chicos habían tenido intención de usar la mejor habitación privada, pero cuando pidieron dicha habitación...

"Mis más sinceras disculpas. Esa habitación está siendo usada por otro cliente. Si quieren podemos preparar otra habitación privada inmediatamente...."

La habitación que Stead quería ya estaba siendo usada por otro grupo de clientes. Era como si alguien le hubiera derramado un cubo de agua fría sobre la cabeza.

"Bueno, ¿porque no nos muestras las otras opciones primero?" Alphonse trató de ver el lado positivo de las cosas. Y así, el empleado los guío por el interior del restaurante.

"Después de todo, creo que quiero la habitación que pedí antes. ¿Nos la podría preparar?" Alphonse insistió.

"Lo siento, esa habitación privada ya está siendo usado por otro cliente."

"Haz que cambien de habitación, entonces. Estoy dispuesto a pagar el triple."

"Lo siento, no puedo hacer eso." Alphonse insistió aún más, pero el empleado negó con la cabeza firmemente.

"¿Estás seguro de que esa habitación está ocupada?" Alphonse habló con tono lleno de sospecha.

"Por supuesto," el hombre respondió asintiendo con la cabeza de manera constante. En ese momento, las chicas que los estaban acompañado comenzaron a mostrar expresiones preocupadas. No habían tardado en darse cuenta de que la situación está empeorando poco a poco.

"Entonces, quiero verlo con mis propios ojos." Era muy probable que el alcohol en el sistema de Alphonse le hubiera dado toda esa confianza en sí mismo, o tal vez vez estaba comenzando a sentirse irritado por la actitud determinada del empleado. De todos modos, el chico comenzó a caminar hacia adelante sin preocuparse de nada ni de nadie.

"¡E-Espere, un momento señor!" Naturalmente, el empleado trató de detenerlo, pero Alphonse no se detuvo.

Alphonse está exponiendo ese mal hábito suyo otra vez. Stead observó la discusión de Alphonse y se tranquilizó un poco. Retirarse delante de las chicas que querían impresionar sería demasiado humillante, así que el chico decidió no intervenir. Si las cosas se complicaban, Stead trataría de resolver la situación con dinero. Y así, el grupo llegó delante de la habitación que querían, pero las chicas parecían haberse asustado, algo que no era muy positivo que digamos.

"Nosotros somos visitantes de alta importancia. Los altos mandos se enterarán de esto." Stead habló con las chicas con el fin de aliviarlas.

"Si está hablando de Liselotte-sama, entonces siéntase libre de informárselo directamente. Nosotros simplemente estamos siguiendo sus instrucciones," Ante las palabras de Stead, la actitud del empleado se volvió aún más determinada.

¿Qué? Incluso preparé un compromiso para que aceptaran. Stead se puso de mal humor.

"...Que tonto— Suficiente. Es inútil hablar contigo. Espero que te prepares para lo que pasará." Antes de darse cuenta, el chico pronunció esas palabras con un tono frío.

"Como usted diga." el empleado respondió francamente.

Alphonse parecía haberse quedado sin paciencia ya que levantó la voz con furia. "Suficiente, Stead. Lidiaremos las cosas directamente con los clientes,"

"No pueden," el empleado objetó.

"Quítate. Estás en el camino." Diciendo eso, Alphonse empujó el empleado hacia un costado con brusquedad

"¡S-Señor! ¡No puede hacer esto!" el empleado gritó en pánico, pero Alphonse ya se encontraba delante de la habitación. Sin molestarte en tocar, el chico abrió rápidamente la puerta.



"Qué conmoción..." Rio miró a los intrusos y se levantó de su asiento mientras suspiraba. En ese momento, Celia mostró una expresión sorprendida al ver la cara de Stead y de Alphonse, pero el chico no se dio cuenta de ello.

¿...Eh? Estos dos... Al igual que con Flora y Roana, Rio sintió una especie de deja vu al ver a los dos chicos. Sin embargo, decidió comportarse como si fuera la primera vez que los veía.

Stead y Alphonse estaban utilizando ropas casuales en lugar de sus uniformes de caballero, pero era fácil decir por su aspecto que pertenecían a la nobleza. Detrás de ellos se encontraban dos chicas vestidas de manera elegante, pero a la vez llamativa.

El empleado que había sido empujado hacia un lado por Alphonse entró en la habitación y corrió hacia el grupo de Rio, bajando la cabeza en pánico.
"¡M-Mis más sinceras disculpas, señor!"

"¿Podrías explicar lo que está pasando?" Rio respondió con un tono indiferente.

"¿Hm? Tú eres..." Stead entrecerró los ojos ya que parecía haberse dado cuenta de algo.

"...!" Celia se estremeció por completo y bajó rápidamente la cabeza. Stead y Alphonse eran dos de sus estudiantes. La chica estaba preocupada de que su verdadera identidad fuera descubierta.

"¿No eres ese chico de nombre Haruto?" Stead miró a Rio fijamente y preguntó.

"...Lo siento, ¿quién podría ser usted?" Rio preguntó curiosamente.

"Disculpa. Soy Stead Euguno y él es Aphonse Rodan. Somos dos de los caballeros que salvaste el día de hoy, ¿te acuerdas?" Stead se presentó rápidamente mientras estudiaba el rostro de Rio.

"...Ya veo. Mis disculpas." Rio bajó ligeramente su cabeza en muestra de educación. Al escuchar el nombre de los dos chicos, sus recuerdos comenzaron a volverse más claros. No había manera de que se hubiera olvidado de ellos, ya que el hombre delante de él había sido la causa detrás de la falsa acusación que habían puesto sobre su cabeza. Además, Alphonse era su ex compañero de clase.

"No, no importa." Stead respondió con una sonrisa. Si bien las cosas habían tomado un giro inesperado, si Rio estaba al corriente de lo importante que era su familia, entonces todo saldría a la perfección, eso fue lo que pensó Stead.

"..." En realidad, el empleado se sorprendió bastante al ver que los dos se conocían y no sabía muy bien qué hacer. Las chicas que habían venido junto a Stead y Alphonse también estaban mostrando una expresión perpleja.

Esto es extraño, pensó Río. "Así que, ¿qué les trae por aquí?" preguntó.

"Nos gustaría usar esta habitación," Alphonse fue directamente al punto.

"¿Esta misma habitación?" La declaración de Alphonse había sido tan franca que Rio no pudo evitar sorprenderse. Al mirarlo más de cerca, se dio cuenta que la cara del joven caballero estaba roja. Era bastante obvio que estaba ebrio.

Es por eso que las personas borrachas son tan molestas... No, no las personas borrachas, más bien las personas con poder, Rio trató de resistir la urgencia de suspirar y decidió irse para evitar involucrarse en algo problemático.

"Nosotros acabamos de terminar. Siéntanse libres de entrar." Rio dijo esas palabras mientras les echaba un vistazo a las dos chicas sentadas detrás de él. Aisia y Celia asintieron y se levantaron de sus asientos silenciosamente.

"Qué..." Fue en ese momento que Stead y los demás se dieron cuenta de la presencia de las dos chicas. Al ver la belleza de las dos damas, Stead y Alphonse no pudieron evitar tragarse saliva.

"Vengan aquí, chicas" Rio hizo que Celia y Aisia se acercaran a él y después se puso delante de ellas como si las estuviera protegiendo. Los tres trataron de salir de la habitación silenciosamente, pero...

"Oye, espera un momento." Alphonse abrió la boca.

"¿Sí?" Rio respondió.

"Hagamos un compromiso. ¿Por qué no se unen a nosotros y comemos algo?" Alphonse pronunció esas palabras mientras miraba a Celia y Aisia fijamente.

"Estamos realmente agradecidos por la oferta, pero desafortunadamente acabamos de comer." Rio negó con la cabeza francamente.

"¿Oh, estás rechazando nuestra invitación?" Alphonse preguntó con un tono sombrío.

"Lo siento, pero ha sido un largo viaje," la respuesta de Rio no cambió. Aunque sus tono era cortés, su objeción fue firme.

"Ya veo. No estoy sorprendido de que hayas rechazado la invitación de un noble. Puede que seas habilidoso con la espada, pero sigues siendo un plebeyo. ¿No es así, Stead?" En busca de ayuda, Alphonse se volvió hacia su compañero.

Después de una breve pausa, Stead asintió mientras miraba a Celia y Aisia. "...Si, supongo que estoy de acuerdo." El chico llegó a la conclusión de que Rio se encontraba en esa posada ya que era el benefactor de Liselotte. Si ese era el caso, crear una commoción le iba a traer varios problemas. Sin embargo, era imposible que dejara escapar a dos bellezas como Aisia y Celia.

"Les pido clemencia," ante la declaración de los dos chicos, Rio negó con la cabeza firmemente y se preparó para marcharse.

"Oye, espera. Incluso si eres un espadachín talentoso, obtener una posición social elevada será bastante difícil. Tienes una habilidad impresionante, así que desaprovecharla sería lamentable. ¿no has pensando en hacerte un hueco en este mundillo? Dependiendo de tu actitud, podríamos recomendarte a los altos mandos para que te nombren caballero. " Alphonse también era una persona obstinada, así que trató de negociar rápidamente.

"No se preocupe, estoy bien así. Estoy bastante cansado, así que si me disculpan," Rio volvió a negar con la cabeza francamente. Al ver que el ambiente se había vuelto sombrío una vez más, las dos chicas que habían venido junto a Stead y Alphonse se encogieron en un rincón de la habitación.

"Señor, si sigue molestando a nuestros clientes más de esto, me temo que tendré que tomar medidas." la cara del empleado comenzó a palidecer, pero a pesar de eso se mantuvo determinado.

"Alphonse, creo que es suf...." Stead trató de advertirle. Ya que existía la posibilidad de que su reputación fuera manchada, el chico decidió detenerse antes de que las cosas empeoraran.

"...No, espera. Lo intentaré una vez más. Como mínimo me gustaría que ustedes nos acompañaran, ¿que dicen, chicas?" Alphonse parecía haber superado el punto de no retorno, así que trató mantener su irritación bajo control y se dirigió hacia las dos chicas con un comportamiento elegante.

"... " Sin embargo, Aisia y Celia se quedaron en silencio y lo ignoraron justo como Rio les había dicho. "Kuh..." Alphonse debió haber considerado ese evento como la humillación más grande de su vida. De hecho, su expresión se retorció con rabia al darse cuenta de eso.

"Bueno, si eso es todo lo que necesitan... Vamos" Rio dejó escapar un suspiro dándole una pequeña palmada a sus dos compañeros para decirles que se adelantaran. Mientras pasaban al lado del empleado, el chico le susurró en la oreja: "No se preocupe por la conmoción. Tampoco hay necesidad de reportarle esto a Liselotte-sama."

El empleado había tratado de defenderlos, así que el chico quería agradecerle de una u otra forma. Tampoco quería sentirse responsable, así que eso era lo mejor que podía hacer.

"Mis más sinceras disculpas." El empleado bajó su cabeza en signo de disculpa. El hombre había recibido una orden estricta de parte de Aria, diciendo que tenía que tratar al benefactor de Liselotte con extrema hospitalidad. La cara de Stead se oscureció al darse cuenta de su error mientras que Alphonse se dejó llevar completamente por la rabia.

"...Oye, espera." El chico habló con un tono molesto, pero Rio no se detuvo.

"¡Te dije que esperes!" Alphonse gritó y se paró delante de la puerta de la habitación con el fin de bloquearle el camino.

"¿Si?"

Ante la pregunta indiferente de Rio, Alphonse lo miro con hostilidad.

"¿Estás tratando de insultarme?"

"¡A-Alphonse!" Stead trató de detenerlo, pero Alphonse lo ignoró y siguió discutiendo con Río.

"Parece que no sabes cómo comportarte delante de un noble."

En lugar de considerar sus opciones lógicamente, el chico dejó que sus emociones lo guiarán completamente. Ya que había crecido y había sido educado como un noble, Alphonse nunca aprendió a contener sus emociones, motivo por el que se molestaba con bastante facilidad.

"Desafortunadamente, nací como un mero plebeyo, así que no lo sé. ¿Lo he ofendido en algún modo?" Río inclinó su cabeza hacia un costado mientras mostraba una expresión curiosa. Aunque había elegido sus palabras cuidadosamente, su frase era provocativa.

Celia vio a través de las intenciones de Rio y mostró una expresión preocupada. Al ver eso, Aisia le tomó la mano y la apretó.

"Ha... Hahaha... Nunca esperé que un plebeyo como tú trataría de tomarme el pelo. Veo que tienes un elevada evaluación de ti mismo, pero todo lo que tienes es un par de mujeres comunes y una espada común. Además, puedo usar mi derecho de defensa en cualquier momento, ¿sabes?" Alphonse respondió con una sonrisa retorcida. El derecho de defensa era un privilegio que todos los nobles tenían que les permitía matar a las personas que manchaban su honor.

"Oh, vaya. Escuché que los requisitos del derecho de defensa dependen de las leyes de cada territorio. ¿Qué he hecho para manchar su honor?" Inténtalo, siquieres. Eso es lo que Rio estaba tratando de decirles. Los requisitos para el derecho de defensa eran investigados después de que se cometiera el acto. Si Alphonse declaraba que su honor había sido manchado porque había tratado de coquetear con un par de chicas y había sido rechazado, entonces sería completamente ridiculizado por los demás.

Sin mencionar el hecho que Almond se encontraba bajo el gobierno de Liselotte. Sería una historia diferente si se encontraran en el reino de Bertram— donde Alphonse tenía una gran influencia— pero era imposible que sus declaraciones sin sentido fueran aceptadas en otro país.

Dicho eso, un plebeyo normal sin conocimiento al respecto se habría encogido por el miedo desde hace rato, pero Rio no vaciló ni siquiera por un segundo.

"Guh..." Al ver que las fallas en su lógica habían salido a la luz con tanta facilidad, Alphonse miró a Rio con ojos llenos de odio. Él también sabía que se encontraba en desventaja, sin embargo su orgullo le impedía rendirse ante un simple plebeyo después de haber sido humillado tanto.

"¿Terminaste ?" Rio no se preocupó por esconder la exasperación en su tono.

Alphonse miró a Rio con ojos agudos y se lanzó hacia él con su puño levantado. "¡Cierra la boca, maldito plebeyo!"

"¡Kyaa!" Aún detrás de Rio, Celia dejó escapar un grito. Rio no podía esquivar el ataque moviéndose a un lado y tampoco podía moverse hacia atrás, así que al final decidió afrontar a Alphonse directamente. Despues de agarrar su brazo, Rio sujetó a su oponente contra el suelo con movimientos elegantes.

"¡Ow...!" El chico gritó con dolor.

"¿¡Que...!?" la mirada de Stead fue completamente cautivada por los movimientos de Rio.

"¡A-Alphonse! ¡Oye, tú suéltalo!" Despues de recuperar algo de compostura, Setad objetó. En ese momento, Aisia aprovechó la oportunidad para tirar de la mano de Celia y alejarla del conflicto.

"Me temo que no puedo aceptar tu petición. Si lo libero, me va atacar de inmediato." Es legítima defensa propia, eso fue lo Rio que pensó.

"¡C-Cállate!" La respuesta de Rio pareció haberlo enfuriado aún más ya Stead también se lanzó hacia él para golpearlo. Ante eso, Rio se levantó rápidamente y esquivó el ataque, haciendo que Stead se tropesara y perdiera el equilibrio.

"¡Grr...!" El chico ajustó su postura y miró a Rio con una expresión llena de rabia. Alphonse aprovechó el momento para levantarse.

"¡Como te atreves!" gritó, lanzándose una vez más para golpear a su oponente. Sin embargo, Rio esquivó el ataque por poco con movimientos ágiles.

"¡Kuh!" Alphonse no se detuvo y siguió balanceando sus puños sin parar. Rio comenzó a cansarse y después de soltar un suspiro, bloqueó el ataque

entrante con su mano y utilizó la otra para restringir el brazo de Alphonse y torcerlo .

"¡Gwah!?" Alphonse mostró una expresión adolorida.

"¡Alphonse!? ¡Qué!?" Stead trató de salvar a su compañero lanzándose hacia Rio. Sin embargo, Rio agarró el cuerpo de Alphonse y lo tiró en su dirección, haciendo que los dos se estrellaran y cayeran dramáticamente.

"Guh..." Todos los presentes— sin contar a Aisia— desviaron la mirada de la dolorosa escena.

Como resultado, la habitación fue envuelta por un silencio incómodo. Durante ese tiempo, Rio se acercó silenciosamente al lugar donde se encontraban los dos chicos para restringirlos.

"¡Guh! ¡Oye!"

"¡Qué crees que estás haciendo!? ¡Déjame ir, maldición! "

Stead y Alphonse se quejaron de manera patética, pero Rio no les puso atención. El chico continuó a restringirlos sin bajar la guardia.

Sin embargo, no podía quedarse en esa posición para siempre. Rio suspiró con cansancio y se dirigió al empleado, que se encontraba de pie a su lado con una expresión perpleja. "Desafortunadamente, no creo que podamos resolver el asunto de manera pacífica. ¿Podría llamar a alguien que pueda lidiar con estos dos apropiadamente?"

Capítulo 4: Disculpas

Esa noche, en una de las oficinas de la mansión de Liselotte...

"...Y eso es lo que pasó. El empleado en la habitación y el personal que se encontraba afuera estuvieron presentes durante todo el incidente y sus testimonios coinciden a la perfección. Lo más seguro es que estén diciendo la verdad." Aria dio su reporte con una voz indiferente. La chica acababa de explicar el incidente que Stead y Alphonse habían provocado.

En los asientos de invitados de la sala se encontraban Liselotte y el Duque Euguno, quienes estaban mostrando una expresión afligida. El ambiente estaba siendo dominado por un aire incómodo.

"...Mis más sinceras disculpas." Despues de una pausa, el Duque Euguno se disculpó. Sentado delante de Liselotte, el duque bajó la cabeza profundamente.

"No... Bueno, veamos... Por ahora, aceptaré sus disculpas." Liselotte aceptó las disculpas del Duque Euguno con un tono lleno de incertidumbre; la joven no tenía otra opción ya que había ocurrido algo grave y además habían otras cosas que priorizar en lugar de buscar quien era el culpable.

"Esos estúpidos..." El duque murmuró esas palabras con un tono extremadamente frío.

"¿Y qué hay acerca de Haruto-sama?" Liselotte dejó escapar un ligero suspiro y se dirigió a su asistente, Aria.

"Ya que era tarde y Haruto-sama era obviamente la víctima, además de ser nuestro preciado invitado, le pedí que regresara a su alojamiento para descansar. Me disculpé con él antes de eso, pero le dije que el día de mañana usted se disculparía personalmente." Aria respondió respetuosamente. Fue ella quien reunió toda la información acerca de lo ocurrido.

La commoción causada por Stead y Alphonse había sido presenciada no sólo por el personal del restaurante, sino que también por otros clientes, así que era imposible que pudieran salirse con la suya.

Además, el empleado de la habitación había dado un testimonio directo y el personal afuera de la habitación también había observado la situación atentamente— como era de esperarse, Rio no tenía culpa de nada. Como si no fuera poco, después de que se hubieran retirado de la habitación, las

chicas que se encontraban con Stead y Alphonse también confirmaron la culpa de los dos chicos nobles. Las dos no habían sentido la necesidad de protegerlos, sobretodo cuando se dieron cuenta de que se estaban metiendo con uno de los invitados de Liselotte.

Después de eso, Rio regresó a su alojamiento, y Stead y Alphonse fueron restringidos y llevados a la mansión de Liselotte. Por cierto, Celia y Aisia habían dejado la escena antes de que Aria llegara, así que Rio se había ocupado de responder a todas las preguntas por su cuenta.

"...Ya veo. Mañana tendré que ir a disculparme, entonces." Liselotte mostró una expresión amarga.

Esto es horrible. No quería que nos viera como nobles arrogantes... pero es evidente que lo ocurrido hará que se vuelva más cauteloso.

Habían varios plebeyos que creían que todos los nobles eran personas arrogantes y egoístas. Aunque habían varios nobles que se comportaban de esa manera, Liselotte no creía que eso fuera lo correcto. Ella era una comerciante, así que desde su perspectiva lo mejor era llevarse bien con los demás con el fin de poder ganar su confianza—después de todo, los comerciantes no podían hacer negocios con personas que no confiaban en ellos.

"Entendido. Entonces, haré los preparativos necesarios." Aria respondió respetuosamente.

"Me gustaría acompañarte pero...." El duque Euguno intervino con un tono angustiado; su voz se estaba apagando poco a poco.

"...Lo siento, pero ya que usted es el padre de Stead-sama, lo mejor es que por el momento se mantenga distante de Haruto-sama. Después de todo, no queremos que dude aún más de nosotros." Liselotte habló con una expresión complicada. La chica temía que Rio pudiera reaccionar de forma negativa al notar la presencia del padre de uno de los culpables. Sin embargo, no estaba segura de ello.

"Me lo esperaba." El duque frunció el ceño con impaciencia.

"¿Me permitiría explicarle la situación a Haruto-sama? Después de eso, me aseguraré de preparar una oportunidad para que los dos hablen cara a cara." Liselotte hizo una sugerencia por el bien del Duque.

"Por supuesto. Dile que no tengo nada contra él y que tengo intención de castigar el fracaso de mi hijo de manera apropiada." El Duque Euguno asintió inmediatamente. Era extraño que un noble se disculpara con un plebeyo; estaba claro que las habilidades de Rio habían jugado un gran papel en ello.

"Entendido." Al igual que el duque, Liselotte también quería establecer una buena relación con el chico llamado Haruto y no quería que un incidente tan trivial arruinara todo. Es por eso que tenía que acercarse de la manera más delicada y respetuosa posible.

Mañana va a ser un día bastante largo. Como si quisiera deshacerse su cansancio, Liselotte dejó escapar un ligero suspiro.



Después de que terminara su discusión con Liselotte, el Duque Euguno llamó a Stead y Alphonse a la habitación de huéspedes donde se estaba quedando. Tan pronto como vio el rostro de los dos chicos, el duque estalló de ira.

"Idiotas..."

"..." Stead y Alphonse temblaron de miedo y palidecieron rápidamente.

"P-Padre, yo..." Stead trató de decir algo, pero el duque lo calló sin dudar.

"Silencio. No me esperaba nada de ti y aún así lograste decepcionarme. Te dije que no ibas a tener una segunda oportunidad... ¿O me equivoco?" La voz del Duque estaba llena de ira.

"P-Pero..."

"He dicho— silencio."

"..." Stead no tuvo otra alternativa más que quedarse callado.

"No sólo haz arruinado la relación que tengo con ese increíble espadachín, sino que también haz manchado mi nombre y le has causado problemas a Liselotte. Alégrate, chico. Ya que lo deseas desde el fondo de tu corazón, te voy a desheredar." Mientras decía eso, el duque Euguno mostró una sonrisa burlona.

"¡Deshederar!? ¡Duque, eso es ir demasiado lejos!" Con una expresión atónita, Alphonse objetó.

El desheredamiento era un sistema que permitía revocar el derecho de herencia a quienes tenían derecho a ella. Se trataba del segundo castigo más grande que el hijo de un noble podía recibir. Si su desheredamiento se volvía público, Stead perdería su posición como el hijo mayor del Duque Euguno. La reacción alterada de Stead no era de extrañar.

"A ti tampoco te he dado el permiso de hablar, Alphonse." Mirándolo, el duque dejó escapar esas palabras.

"P-Pero ese es un castigo demasiado exagerado! ¡Fue solo una discusión con un simple plebeyo!"

"¿Un simple plebeyo? ¿Él? ¿Acaso no viste su habilidad con la espada?" El duque miró a Alphonse fijamente.

"¡...Dejando eso de lado, un plebeyo sigue siendo un plebeyo!" Al darse cuenta de que se estaban burlando de él, Alphonse objetó con un tono enojado.

"¿Y entonces? ¿Crees que eres más fuerte que él?" El duque respondió.

"¿Qué dijiste!?" Por un momento, Alphonse se olvidó de que el Duque Euguno poseía un estatus superior al suyo.

"Veo que eres una persona que se deja llevar por las propias emociones... Supongo que te queda mejor la milicia que la política. Bueno, seguirías siendo incompetente de todas formas." El duque pronunció esas palabras con un tono indiferente.

Alphonse perdió la paciencia. "¡C-Cómo te atreves! No me importa si eres un duque— ¡retira esas palabras en este preciso instante!"

"¿Por qué debería hacerlo? Es la verdad; eres incompetente."

"Entonces— ¡Entonces quiero escuchar la razón por la que crees que soy incompetente!" Diciendo esas palabras, Alphonse respiró por su nariz con fuerza.

"...Liselotte y yo estábamos hablando acerca de las posibilidades que tenemos de que el joven se una a nosotros. A pesar de eso, tú acabas de arruinar esa oportunidad. Si eso no es incompetencia, ¿cómo la llamarías? Él es capaz de lidiar con tres minotauros al mismo tiempo. ¿Tú podrías hacer lo mismo?" Con una expresión claramente cansada, el duque trató de provocar a Alphonse.

Tres minotauros. Ya que también había asistido a la batalla, Alphonse sabía perfectamente que eran adversarios temibles. Es por eso que se tranquilizó por un momento... Sin embargo, no se rindió.

"...Si tuviera una espada encantada, si."

"¿Una espada encantada? Haha. Así que ahora estás dando el mérito a su espada. Las espadas magias necesitan de una gran habilidad para ser controladas. Por lo que veo, tú no posees ese tipo de talento." el duque Euguno dijo eso sin siquiera tratar de bromear.

A pesar de semejante declaración, Alphonse no se rindió. "E-Eso no es verdad!"

"Si no recuerdo mal, ustedes dos trataron de atacarlo y perdieron de todas formas. ¿Me equivoco?" El duque dejó escapar una risa burlona.

"Guh..." Alphonse mostró una expresión amarga por la humillación, pero de repente la conversación comenzó a tomar otro rumbo.

"Pero, bueno... Ya que estás yendo tan lejos, te daré una oportunidad para que limpies tu nombre. Si no, no sería capaz de volver a mirar la cara de tu padre." El Duque Euguno soltó esas palabras repentinamente.

"¡L-Lo haré! ¡Permita que lo haga!" Sin ni siquiera escuchar los detalles, Alphonse decidió aceptar. Ese era otro aspecto de su incompetencia, pero el Duque Euguno decidió no decirlo en voz alta.

El duque tranquilizó al chico y fue directamente al punto. "Bien— escucha. Después del incidente del otro día, Liselotte quiere investigar el bosque que rodea Almond..."

"¿Así que quieres que ayude con la investigación?" Alphonse preguntó con enojo.

"Vaya, entiendes rápido. Puede que hayan más monstruos escondiéndose en el bosque... Si cumples con tu papel, hablaré bien de ti durante mi próxima reunión con tu padre. Obviamente, si fallas serás mandado de vuelta a Rodania y serás puesto bajo arresto domiciliario."

"¡Dejeme aceptar este trabajo, por favor!"

"Muy bien. Sin embargo, tengo una condición: tienes que disculparte con el joven llamado Haruto."

"¡Qué...!" Alphonse, quien estaba pronto para comenzar con su nueva misión, se sorprendió al escuchar la condición del Duque Euguno.

"¿Tienes algún problema con ello? Incluso si eres una persona incompetente, eso no quiere decir que no tengas que disculparte después de causar problemas. Debes pagar por lo que has hecho. Tengo intención de pedirle a Liselotte que cree una oportunidad para que puedas disculparte. Ah, y tienes que disculparte con ella también." El duque arrinconó a Alphonse con su lógica.

"...Entiendo." Alphonse apretó los dientes para soportar la humillación y asintió. No tenía otra opción.

"Es bueno escuchar eso. Ya que estamos, ¿que dices si practicamos un poco? Discúlpate por causarme problemas con este incidente. Pon tu corazón en ello. Tú también, Stead." El duque habló de manera indiferente.

"¿Que..?" La demanda repentina hizo que Alphonse y Stead se quedaran atónitos por un momento.

"¿Qué pasa? Les he dicho que se disculpen." El duque Euguno dio su orden con un tono frío.

Ante eso, su hijo se estremeció ligeramente. "P-Perdóname, Padre," esas fueron las palabras de Stead.

"Guh... Lo siento, Duque Euguno." Sin otra alternativa, Alphonse se disculpó en voz baja.

"Que disculpas sin valor. En realidad, querían decir 'Por favor, acepte nuestras disculpas', ¿no es así?"

"Kuh..." Stead y Alphonse hicieron una mueca al mismo tiempo, pero el Duque Euguno no estaba bromeando. Al parecer, no tenía intención de mostrar piedad alguna.

"...Por favor, acepte mis disculpas." Los dos hablaron con un tono incómodo. Sus voces desaparecieron lentamente durante el proceso.

"Creí haberles dicho que se disculparan con sinceridad. ¿Que dicen si bajan la cabeza? Sus frentes tienen que tocar el suelo. ¿Ni siquiera pueden hacer eso?"

"P-Por favor, acepte mis disculpas..." En pánico, Stead bajó la cabeza y se disculpó.

"¡Guh! ¡Stead...!" Alphonse estuvo a punto de ponerse a gritar, pero al ver que Stead había hecho a un lado su orgullo, se detuvo.

"¿Pasa algo Alphonse? Si no te disculpas, entonces puedes olvidarte de lo que discutimos antes." El duque insistió

"..." El cuerpo de Alphonse estaba temblando por la rabia, pero después de un momento se arrodilló.

Ese día, el chico experimentó el día más humillante de su vida.



A la mañana siguiente...

Rio y las chicas estaban tomando desayuno con tranquilidad mientras hablaban acerca del incidente del día anterior.

"Lo que pasó anoche fue bastante inesperado. Todavía sigo nerviosa. ¿Estás seguro de que no va a pasar nada malo? No nos hemos metido en algo problemático, ¿no es así?" Celia preguntó con preocupación.

"Sí. Aria prometió que no nos va a pasar nada malo. Al parecer, quiere que confiemos en Liselotte." Con el fin de aliviar las preocupaciones de Celia, Rio sonrió.

"Ya veo..." Celia no parecía estar convencida.

"...Lo siento. He hecho que te preocupes más de lo debido. ¿Que dices si tú y Aisia se quedan en la casa de roca desde ahora en adelante?" Río sugirió. Celia había estado poniendo mucha atención a que su amiga Aria no descubriera su identidad, y ahora había sido involucrada en un incidente causado por sus viejos alumnos. Desde el día anterior habían ocurrido varios problemas para la pobre chica.

"¡No! ¡Estoy bien, en serio!" Celia negó con la cabeza en pánico.

"Pero..." Rio frunció el ceño.

"Cómo he dicho, estoy bien. No es como si algo como esto fuera a pasar todo los días, ¿no es así?" Celia mostró una sonrisa forzada.

"Pero de esta manera no vas a ser capaz de descansar apropiadamente."

"No te preocupes. De todos modos, prefiero quedarme a tu lado." La voluntad de Celia era firme— esos eran sus verdaderos sentimientos.

"..." Sin saber que decir, Rio se quedó en silencio.

"Ah, ¡e-es solo porque estoy preocupada, sabes!" Celia se avergonzó de las palabras que había pronunciado y trató de rectificar en pánico.

Rio dejó escapar una ligera risa y sonrió alegremente. "Okay. Gracias."

"S-Si. D-De todos modos, las afueras de Almond son peligrosas, ¿no? Con todos esos monstruos vagando por ahí..." Celia trató de ocultar su vergüenza cambiando de tema. Sin embargo, la chica tenía un punto: el bosque que rodeaba la ciudad era bastante peligroso. A pesar de eso, nadie les impedía poner la casa de piedra en una zona más alejada e incluso si ese fuera el caso, la presencia de Aisia era más que suficiente para contrarrestar los posibles peligros.

"...Si, tienes razón." Rio estaba de acuerdo con el razonamiento de Celia. "Entones, los tres nos quedaremos en la posada. De todas formas, gracias Aisia."

Aisia había estado comiendo silenciosamente, pero cuando Rio se dirigió a ella, la chica asintió rápidamente. "No te preocupes. Si algo malo pasa, podemos huir."

Rio mostro una expresión sorprendida por un momento, pero después se puso a reír. "....Huir, ¿dices? Ahaha, supongo que tienes razón."

"Oye, no es algo por lo que debamos reír. ¿Que haremos si realmente pasa algo?" Celia se quejó, pero estaba mostrando una ligera sonrisa.

"Déjalo en mis manos. Huir de la opresión del más fuerte es mi especialidad." Rio se encogió de hombros mientras bromeaba.

"Cielos," Celia suspiró mientras mostraba una sonrisa cansada.



Después de que los tres terminaran de desayunar, el carroaje de Liselotte llegó como si todo hubiera estado programado de antemano.

Liselotte bajó del carroaje y se dirigió a la habitación de Rio llevándose a Aria consigo. Al llegar, la joven tocó la puerta respetuosamente.

La puerta se abrió inmediatamente, y Rio salió de la habitación. "Oh vaya, Liselotte-sama. Buenos días."

"Buenos días, Haruto-sama— Lo siento por molestarle a tales horas de la mañana. Estoy aquí para disculparme por el incidente del día de ayer y para informarle acerca de lo que voy a hacer para lidiar con la situación.

¿Podríamos hablar por un momento?" Tan pronto como vio a Rio, Liselotte habló y bajó la cabeza. Detrás de ella, Aria también hizo una reverencia.

"Si, por supuesto. Lo escuché de Aria, pero nunca me esperé que vendría a visitarme en persona, Liselotte-sama. Si me lo hubiera dicho, habría ido a su mansión." Rio se esperaba una invitación a su mansión, no que la misma Liselotte se mostrará en persona.

"Estoy aquí para disculparme con usted. No hay manera de que le hubiera hecho una petición tan descarada." Liselotte mostró una expresión complicada.

"Aprecio su consideración. Entren, por favor... Si eso es lo que desea, claro está. ¿Prefiere que vayamos a otro lugar?" Rio pareció sentir la honestidad detrás de las palabras de Liselotte ya que él también hizo una reverencia. Sin embargo, el chico no estaba seguro si dejarla entrar a su habitación o ir a otro sitio. Liselotte parecía sentir la misma cosa.

"Umm, donde se sienta más cómodo."

"Si ese es el caso, entre," Rio pronunciò esas palabras. "Podemos hablar en la sala de estar."

Invitar a Aria a la misma habitación donde se encontraba Celia era bastante cuestionable, pero ya que se estaban quedando en un alejamiento tan lujoso sin tener que pagar, lo mínimo que podían hacer era presentar a las personas que se estaban quedando a vivir ahí. Rio tenía intención de presentarles a Celia y Aisia, y después mandarlas rápidamente a sus respectivos cuartos, pero—

"Entendido. Tú te quedarás aquí." Liselotte se dirigió a Aria.

"Sí, señora." Aria asintió respetuosamente. Normalmente sería impensable que alguien del rango de Liselotte entrara en el alojamiento de un desconocido sin un guardia.

"...Por aquí." A pesar de estar sorprendido, Rio la invitó a entrar una vez más. Era muy probable que Liselotte estuviera tratando de mostrarle su sinceridad.

Celia y Aisia estaban esperando en la sala.

"Uh..." Cuando Liselotte las vio, sus ojos se abrieron por la sorpresa. Gracias a su trabajo había conocido a varias personas atractivas, pero las dos chicas delante de ella eran increíblemente hermosas. Era como si estuvieran rodeadas por un aura difícil de describir con palabras



¡W-Wow! ¿Quiénes son? ¡Son muy lindas! ¡Las dos son demasiado hermosas para ser reales! Eso fue lo que pensó, pero no dejó que sus emociones se mostaran en su cara.

"Estoy viviendo junto a estas dos señoritas. La chica rubia se llama Cecilia, mientras que la chica de cabello rosa se llama Aisia," Río explicó.

"Encantada de conocerte. Soy Cecilia." Celia se presentó con elegancia. Aisia también se presentó con una reverencia.

"Soy Aisia. Es un placer."

"... Soy Liselotte Kretia. Encatanda de conocerlas. Las dos son muy hermosas." Liselotte regresó el saludo con una voz algo perpleja, expresando sus pensamientos en voz alta.

"Vaya, muchas gracias." Celia respondió con una sonrisa amigable.

Sensei parece estar acostumbrada a esto. Mientras observaba el comportamiento de Celia, Rio pensó en eso.

"Bueno, ¿podrían esperar en el cuarto trasero? Tengo que hablar con Liselotte-sama acerca de lo que ocurrió ayer."

"Sí, lo sabemos." Aisia asintió y se preparó para marcharse.

Celia bajó la cabeza respetuosamente y se fue junto a la chica espíritu. "Si nos disculpan."

"Tome asiento, por favor." Rio se dirigió a Liselotte con esas palabras.

"...Sí, gracias. Me sentaré aquí." Normalmente, Liselotte nunca vacilaba durante las reuniones de trabajo que tenía. Daba igual si la persona con quien tenía que hablar era un noble de clase alta o un comerciante rico. Sin embargo, en ese momento la chica se sentó en una posición baja mientras sentía algo de nervios. No había manera de que tomara el asiento del medio (el más importante) cuando había venido a disculparse.

Rio se dio cuenta de la expresión rígida de Liselotte y abrió la boca mientras seguía de pie. "¿Podría ser que está nerviosa?"

Liselotte estuvo a punto de negar con la cabeza, pero al final asintió. "No, ummm... Tal vez."

A diferencia de sus palabras, Rio sonrió amablemente. Después de ir a la cocina por un momento, el chico regresó con una bandeja que puso sobre la mesa mientras tomaba asiento.

"Tomará un tiempo antes de que esté listo, así que podemos comenzar con la conversación en este momento." Rio habló con un tono tranquilo.

"Umm, lo siento. Vine para disculparme, y sin embargo le estoy causando problemas." Liselotte frunció el ceño con una expresión algo afligida.

"No me está causando problemas en lo absoluto. Sólo le estoy dando la bienvenida con algo de té." Rio negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa amigable. Eso era suficiente para hacer ver que no estaba de mal humor.

"Estoy agradecida por su consideración. Entonces, sin perder más tiempo, ¿podría ofrecerle mis más sinceras disculpas por lo que ocurrió ayer en la noche?" Avergonzada, Liselotte bajó la cabeza mientras iba directamente al punto.

"No tiene que disculparse por ello, Liselotte-sama...." Rio frunció el ceño. El incidente del día anterior había sido un simple evento desafortunado, eso era lo que pensaba. El chico no tenía ninguna queja acerca de cómo la posada se había comportado. Más bien, el empleado del restaurante había tratado de proteger al grupo de Rio en todo momento, y Aria los había interrogado de manera extremadamente educada.

"No— asegurarse de que los clientes disfruten de su tiempo es el deber de la posada. Deberíamos haber detenido ese incidente incluso antes de que ocurriera. Tenemos intención de reflexionar profundamente sobre lo ocurrido." Liselotte respondió con un tono afligido.

"Pero quienes causaron el incidente son nobles. Aunque vienen de un reino diferente, la diferencia de estatus hizo que las cosas se volvieran algo complicadas. En cuanto a eso, creo que el personal hizo un óptimo trabajo lidiando con la situación." Rio eligió sus palabras cuidadosamente.

En una sociedad donde todo dependía de las clases sociales, las personas no eran iguales. Sin importar lo injusto que fuera, las personas tenían que convivir con eso. Si alguien enojaba a un noble, corría el riesgo de volverse un enemigo de la sociedad.

"...Lo que pasó fue horrible." Liselotte bajó la cabeza con una expresión avergonzada. Ya que el asunto involucraba a un par de nobles, no era de

extrañar que el personal de la posada no hubiera podido resolver la situación con más rapidez. Incluso así, la posada también tenía la culpa—pero Rio no pensaba de esa manera. Eso hizo que Liselotte se sintiera aún más culpable.

"Lo que pasó, pasó... No tengo ninguna queja sobre el personal o sobre usted, Liselotte-sama. Más bien, estoy preocupado con mi relación con esos dos chicos. ¿Cómo debería comportarme con ellos desde ahora en adelante?" Cambiando de tema, Rio preguntó. Sin importar cual fuera la conclusión oficial, existía la posibilidad de que los dos chicos nobles comenzaran a odiarlo y a buscar venganza.

"El Duque Euguno ha expresado su deseo de disculparse contigo y ha dicho que los dos que causaron el incidente serán castigados severamente."

"...Ya veo." Rio asintió con vacilación. Los nobles eran capaces de comportarse de manera completamente diferente a lo que decían.

"Si el Duque Euguno o los otros dos tratan de acercarse a usted con malas intenciones, prometo que me decantaré de su lado, Haruto-sama." Al darse cuenta de las preocupaciones de Rio, Liselotte hizo esa declaración.

"...Muchas gracias. En cuanto a mí, con el fin de declarar que este incidente ha sido resuelto de manera pacífica, me gustaría establecer un contrato o una documentación escrita."

"Entendido. Entonces, permita que asista en la documentación como mediador entre usted y los dos nobles." Liselotte asintió inmediatamente.

Parece que está acostumbrado a esto. Al presenciar la lógica de Río, Liselotte se sorprendió. Los contratos tenían la capacidad de desuadir recurrencias. Los comerciantes experimentados los usaban cada vez que surgía un conflicto, pero los plebeyos normalmente no estaban acostumbrados a ese tipo de documentación. Si Rio no hubiera sacado el tema, entonces Liselotte lo habría sugerido en su lugar.

"Muchas gracias." Rio sonrió y tomó el juego de té que se encontraba en la mesa. Después de poner el agua caliente utilizada para calentar las tazas en un recipiente diferente, el chico comenzó a verter el té con movimientos ágiles.

"...Pareces acostumbrado a esto." Liselotte comentó la habilidad de Rio con una expresión sorprendida.

"A una de mis compañeras le gusta mucho tomar té, así que bebemos juntos con bastante frecuencia." Rio respondió con una amable sonrisa.

"Ya veo..." Liselotte murmuró con interés. Mientras tanto, Rio terminó de verter el té.

"Aquí tiene. Sea cuidadosa— está caliente," dijo, ofreciéndole la taza a Liselotte.

"Gracias." Liselotte expresó su gratitud y tomó algo de té con movimientos elegantes. "Es delicioso," dijo, con los ojos bien abiertos.

La temperatura y la intensidad del sabor eran perfectas. Las hojas de té de alta calidad que Rio había usado habían sido elegidas directamente por Liselotte y podían ser encontradas en todos los alojamientos de su posada. Sin embargo, el proceso de preparación había sido fundamental para ese delicioso resultado.

"Es un honor escuchar esas palabras." Rio hizo una reverencia y tomó un sorbo de té.

Es increíble. Es igual de delicioso que el té que Aria prepara. Liselotte se tomó su tiempo para saborear el té y después de unos segundos dejó escapar un ligero suspiro para desechar todo su cansancio.

"Sé que está cansada, así que no quiero retenerla aquí por mucho tiempo. Ahora que hemos descansado por un rato, ¿por qué no retomamos la conversación anterior?"

"Sí. En cuanto al contrato, primero se lo informaré al Duque Euguno. Después de eso, organizaré una reunión entre ustedes dos para que puedan discutir las condiciones"

"Entendido. Lo siento por los problemas, pero estoy agradecido por su asistencia." Rio bajó la cabeza con respeto.

"Lo mismo digo— mis más sinceras disculpas por lo ocurrido." Liselotte hizo una reverencia.

"No, no se preocupe." Rio negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa.

"Muchas gracias. Por cierto, si no es un inconveniente, me gustaría invitarle a almorzar a mi residencia. Obviamente, también puede traer a sus dos compañeras," dijo Liselotte.

"...Lo siento. ¿Podríamos excluir a las chicas? Las dos siguen cansadas por el incidente de ayer. " Rio respondió, dando a entender su intención de asistir solo.

"Entendido. Deben haber pasado por mucho, así que es normal que quieran descansar. Por favor, transmíteleles mis más sinceras disculpas. Si surge la oportunidad, me gustaría disculparme directamente." Liselotte asintió rápidamente, mostrando una expresión algo incómoda.

"Sí— me aseguraré de darles el mensaje."



Después de eso, Rio fue junto a Liselotte a su residencia. Todavía era temprano por la mañana, así que los dos decidieron comenzar a discutir los contenidos del contrato.

Rio fue guiado hacia una sala de espera, donde no esperó demasiado ya que después fue guiado hacia un salón que Liselotte usaba con bastante frecuencia. Ahí, se encontraba nadie más y nadie menos que el Duque Euguno, quien no tardó ni un segundo en disculparse con Rio.

Era probable que Liselotte se hubiera puesto en contacto con el Duque Euguno mientras Rio había estado esperando. De hecho, los tres se pusieron a trabajar rápidamente en la redacción del contrato. Existía una procedura oficial para eso, y los tres no dudaron en usarla para establecer los detalles de la documentación.

Normalmente, cuando se realizaba un contrato, el perpetrador y la víctima negociaban los hechos y las condiciones con el fin de llegar a un acuerdo. Si no se llegaba a una conclusión común, no era extraño que surgiera una discusión entre los dos bandos, pero Rio se sorprendió bastante al ver la cooperación del Duque Euguno. Se suponía que era el representante de Stead y Alphonse, pero el duque aceptó los hechos y sugirió varias condiciones favorables para Rio.

Por ejemplo, se estableció una suma de compensación mucho más elevada de lo normal, una orden que impedía que Stead y Alphonse se acercaran a Rio y sus dos compañeras, y un castigo estricto en caso de que esa orden fuera violada...

Mientras tanto, lo único que Rio tenía que hacer era quedarse en silencio acerca del incidente causado por Stead y Alphonse. Además, incluso si no cumplía esa condición, no estaba prevista ninguna clase de castigo. Para

empezar, Rio no tenía intención de difundir la noticia, así que no tenía que preocuparse.

Y así, el Duque Euguno se hizo cargo de todos los compromisos. Como resultado, los contenidos del contrato se discutieron en menos tiempo de lo esperado. Después de respirar profundamente, el Duque se dirigió a Rio y a Liselotte.

"Supongo que esto es suficiente por ahora. ¿Tienen algún desacuerdo?"

"En este momento no tengo ninguna objeción, pero puede que más adelante surga algo. Me gustaría analizar el contenido por unos días antes de oficializar el contrato. ¿Está de acuerdo con ello, Haruto-sama?" Liselotte se volvió hacia Rio.

"Sí. Creo que las condiciones me favorecen demasiado, pero si ustedes están de acuerdo con ello..." Rio asintió con una expresión algo confundida.

"Es normal. Al final de cuentas, tú no tienes culpa de nada." Diciendo eso, el Duque Euguno mostró una sonrisa amigable. El hecho de que él fuera el mismo hombre que había acusado a Río injustamente y había hecho que Latifa se convirtiera en una asesina era difícil de creer.

"... Muchas gracias por su consideración." Aunque creía que el asunto era misterioso, Rio bajó la cabeza respetuosamente.

"Entonces, ¿podemos dejar la redacción y los detalles del contrato oficial en tus manos, Liselotte?" El Duque Euguno hizo una petición.

"Sí, déjalo en mis manos." Liselotte asintió inmediatamente.

El duque bajó su cabeza en dirección de Liselotte, y después se volteó hacia Rio, disculpándose una vez más. "Lo siento por lo ocurrido. Las estúpidas acciones de mi hijo te han causado un profundo malestar, lo que me hace sentir increíblemente afligido."

"No. El asunto ha sido resuelto de manera pacífica, así que no tengo ninguna queja." Rio negó con la cabeza.

"...Me duele admitirlo, pero no pasé mucho tiempo con mi hijo cuando era niño por culpa de mis deberes como noble. Desafortunadamente, se ha vuelto un hijo indulgente. Sin embargo, juro que como padre trataré de

cubrir sus pecados. Con el fin de hacer eso, me gustaría hacerte una petición." El duque habló mientras observaba la expresión de Rio.

"¿Una petición?" Rio inclinó su cabeza hacia un costado con algo de cautela.

"Si no es un inconveniente para ti, ¿podrías darle a esos dos la oportunidad de disculparse? Te puedo asegurar que han reflexionado sobre sus acciones. Puede que lo estén haciendo por su propio ego, pero aún así me gustaría que les permitieras disculparse." El Duque Euguno pronunció esas palabras con una sonrisa forzada.

"...Está bien. No hay problema. " Rio asintió con vacilación.

"Muchas gracias. Aria, ¿podrías traerlos aquí?" El duque se dirigió a Aria, quien había estado esperando en un rincón de la habitación.

"Entendido." Aria asintió, abrió la puerta y salió por un momento.

"Se encuentran en la habitación de al lado, así que no deberían tardar demasiado." El duque explicó. Como había dicho, Aria regresó ni siquiera un minuto después.

"Si me disculpan. Entren." Después de abrir la puerta, Aria invitó a Stead y Alphonse a entrar. Los dos estaban mostrando expresiones sombrías.

"...Con permiso." Los chicos entraron en la habitación con voces desanimadas.

Al ver el cambio repentino en el comportamiento de Stead y Alphonse, Rio abrió los ojos por la sorpresa. Era difícil pensar que ellos eran la mismas personas que habían tratado de seducir a un par de chicas mientras estaban borrachos.

"Vengan aquí."

"Si, señor..." Al escuchar sus órdenes, los dos se acercaron al duque Euguno.

"Tienen suerte— Haruto les ha dado la oportunidad de disculparse. Asegúrense de darle una disculpa adecuada y de agradecerle por su generosidad." El duque Euguno se dirigió a Stead y Alphonse con un tono tranquilo. Stead tomó la iniciativa y se inclinó de rodillas.

"...Por favor, acepta mis disculpas. Estoy profundamente arrepentido por lo que ocurrió anoche." Stead expresó sus palabras de arrepentimiento.

"Acepta mis disculpas, por favor." Alphonse se inclinó con la frente apoyada en el suelo y se disculpó con esas breves palabras. Su cuerpo y su voz estaban temblando. ¿Qué tipo de emociones se estaban arremolinando en su pecho? Para Rio, quien los conocía desde hace mucho, la escena que estaba presenciando era increíblemente impactante.

A pesar de eso, aunque los dos le habían causado varios problemas durante sus días en la academia, Rio no se sentía satisfecho de verlos arrodillarse delante de él. Más bien, Rio ya no estaba interesado en ellos.

"...No se preocupen. Levanten la cabeza." Rio aceptó las disculpas de los dos chicos con un tono contundente. Liselotte vio la escena desde un costado mostrando cierto interés.

Después de eso, Stead y Alphonse dejaron la habitación inmediatamente. Los miembros restantes mantuvieron una conversación agradable hasta que Natalie llegó para avisarles que el almuerzo estaba listo.



Con Natalie y Aria como guías, Rio y los demás entraron al comedor de la mansión. Adentro de la habitación se encontraba una gran mesa rectangular y su alrededor estaban sentados Flora, Roana y Sakata Hiroaki. El joven héroe estaba conversando con las chicas de buen humor.

"Ah, Haruto-sama." Cuando vio a las personas que estaban entrando en la habitación, Flora se dirigió a Rio con una sonrisa.

¿...Yo? Rio fue tomado por sorpresa al ver que Flora lo había llamado a él y no al Duque Euguno o a Liselotte, pero no dejó que sus sentimientos se mostraran en su cara.

"Es un honor verla de nuevo, Princesa Flora. Lo mismo vale para Roana-sama y para Hiroaki-sama." Rio puso su mano derecha sobre su pecho y bajó la cabeza respetuosamente.

"Hey, escuché lo que pasó. Qué problemático." Hiroaki le dirigió esas palabras.

"Para nada. Todo fue resuelto sin ningún inconveniente." Rio respondió con una sonrisa forzada.

"¿En serio? Bueno, toma asiento." Hiroaki le invitó a tomar asiento como si se encontrara en su propia casa.

"Sí, tome asiento, Haruto-sama. Usted también, Duque Euguno." Liselotte asintió.

"Entonces, si me disculpan." El duque no mostró rastros de vacilación y se sentó rápidamente.

"Por aquí, Haruto-sama." Aria eligió un asiento para Río y retiró la silla para que pudiera sentarse.

"...Con permiso." Río se sentó sintiéndose algo nervioso: Flora estaba sentada a su lado.

"Umm, soy consciente de que ya estamos sentados, ¿pero está seguro de que podemos acompañarle?" Flora preguntó eso mientras miraba el rostro de Río furtivamente.

"Creo que sí. Más bien, soy yo quien debería preguntar si puedo sentarme a comer junto a ustedes." Río creía que iba a comer solo con Liselotte y el Duque Euguno, así que fue tomado por sorpresa. Por cierto, Liselotte tampoco sabía que Flora y los demás se encontraban en el comedor, pero le había dicho a sus asistentes que se prepararan por si algo pasaba, así que no estaba particularmente sorprendida.

"Eh, estoy seguro de que no hay problema. Al final de cuentas, este almuerzo ha sido organizado para ti. Ya que vas a comer junto a un héroe y a una princesa, deberías sentirte privilegiado." Hiroaki mostró una sonrisa vanidosa.

Aunque Río era el objetivo principal del evento, Hiroaki se estaba comportando como si fuera la estrella de la noche. Dicho eso, el joven era un héroe a la par con un servidor de Dios, así que no estaba muy equivocado.

"Sí, es un honor." Río asintió con un tono amigable.

"No se trata de un evento formal, así que puede relajarse y disfrutar de la comida. Hemos preparado platos de altísima calidad." Liselotte habló con un tono algo afligido. Aunque el almuerzo había sido organizado para él, Río estaba tratando de ser considerado con los demás.

El chico mostró una sonrisa y expresó su gratitud. "Muchas gracias."



Después de un rato, las asistentes de Liselotte sirvieron los platos y el grupo comenzó a almorzar. Ya que no se trataba de un evento formal, los platos no habían sido traídos uno a la vez, sino que habían sido posicionados todos en la mesa como si se tratara de un buffet. Si alguien quería una segunda porción de un plato que le había gustado, todo lo que tenía que hacer era pedírselo a una de las asistentes.

El orden de los asientos también era casual. Hiroaki estaba sentado al final de la mesa, Roana se encontraba a su lado y Flora estaba sentada de frente. Al lado de la princesa se encontraba Rio y al lado de Rio se encontraba Liselotte. Por último, el duque Euguno se encontraba sentado en el asiento de frente.

"Como siempre, los platos son de muy buena calidad. Puedo decir con certeza que han sido cocinados a la perfección. Los chefs de la mansión de Liselotte saben lo que hacen." Con las mejillas llenas, Hiroaki expresó su opinión mostrando un rostro satisfecho.

"Es un honor," Liselotte respondió con una sonrisa.

"Pero... Comer comidas deliciosas me hace entrar ganas de arroz," Hiroaki dejó escapar un ligero suspiro.

"En realidad, he usado mis contactos en la Firma Rikka para preparar algo de arroz..." Con una expresión no muy contenta, Liselotte pronunció esas palabras.

"¿Qué? ¿En serio?" Mostrando un fuerte interés por el tema, Hiroaki preguntó.

"Sí. Usted nos mencionó que deseaba comer arroz, así que preparé algo adecuado para cumplir con sus expectativas. Aria, si serías tan amable." Liselotte llamó a Aria, quien había estado esperando en algún lugar de la habitación.

"Sí, ojou-sama." Aria asintió y se acercó a la mesa donde estaba el resto de comida. Ahí, la asistente abrió una olla y sirvió el arroz en su interior en un plato.

"Al igual que los granos de trigo, este tipo de arroz se usa para preparar gacha. Sólo se cultiva en ciertas zonas de la región de Strahl y no es muy favorecida por la nobleza y la realeza, así que es muy probable que esta sea

la primera vez que lo vean." Liselotte se dirigió a todos los presentes con esas palabras.

No era extraño que en Strahl se hiciera gacha usando otro tipo de granos a parte del arroz, pero este plato era despreciado por la nobleza ya que se pensaba que era comida para plebeyos. Era descortés servir ese tipo de plato en la mesa donde comían la realeza y la nobleza, pero si el héroe lo deseaba, entonces era una historia diferente.

"Así que este es el arroz del que Hiroaki-sama habla con tanto entusiasmo..." Flora miró detenidamente el plato y después observó la expresión de Hiroaki con curiosidad.

¿En Strahl también existe el arroz? Rio fue tomado por sorpresa.

"Haha, ya veo. Bueno, supongo que le daré un bocado." Hiroaki usó su tenedor para llevarse algo de arroz a la boca mientras sonreía.

"...Es de su agrado?" Liselotte preguntó tímidamente.

"Ah, sin lugar a dudas es arroz. Es arroz, pero no el arroz que quería." Hiroaki negó con la cabeza mientras mostraba una expresión decepcionada.

"Así que no es satisfactorio, después de todo," Liselotte mostró una sonrisa irónica como si se hubiera esperado ese tipo de respuesta.

"¿Qué quieres decir?" Con una expresión curiosa, Flora preguntó.

"Este arroz es seco y además los granos no se pegan entre si. En pocas palabras... no está bueno. Para empezar, este no es el tipo de arroz que se deba cocinar y comer de esta manera. Bueno, es probable que tenga buen sabor si haces gacha y lo sasonas de la manera adecuada..." Hiroaki explicó en lugar de Liselotte.

"Yo también pienso lo mismo. Es por eso que hice que mis chefs experimentarán e hicieran algo delicioso. ¿Le gustaría darle una oportunidad?" Liselotte sugirió.

Habiendo captado su interés, Hiroaki asintió. "¿Oh? Pareces estar bien preparada. No me esperaba menos de ti. Está bien, traelo."

"Aria, prepara una porción para todos."

"Entendido." Aria asintió respetuosamente y comenzó a servir la comida junto a las demás asistentes. Después de un rato, dos platos aparecieron delante de Rio. Uno tenía arroz blanco, mientras que el otro tenía risotto.

"Siéntanse libres de confrontar las diferencias entre estos dos platos de arroz." Liselotte declaró alegremente.

"Que idea interesante... Supongo que le daré una oportunidad. Hmm..." Diciendo eso, el Duque Euguno probó el arroz blanco.

Mientras tanto, Hiroaki ya estaba devorando el ristto. "¡Es delicioso! ¡Es igual que el risotto de queso!"

"Muchas gracias. Veo que Hiroaki-sama conoce este plato. ¿Dijo que se llamaba risotto?" Liselotte preguntó eso mientras mostraba una sonrisa curiosa.

"Sí, es el nombre de una comida parecida de mi mundo. Se prepara de manera diferente si lo comparamos con la gacha, ¿no es así?" Hiroaki asintió.

"Sí, es como usted dice. Todavía no hemos decidido un nombre para este plato, pero supongo que lo llamaremos risotto." Liselotte mostró una sonrisa.

...Este héroe, ¿en serio no se da cuenta de que Liselotte podría usar usando conocimientos de la Tierra para hacer estos platos? Río pensó en su cabeza. Sin embargo, no tenía motivos para interrumpir la conversación, así que se quedó en silencio y observó la situación.

Flora probó el risotto y expresó su opinión con una sonrisa. "Esto es... Se llamaba risotto, ¿no es así? Es muy delicioso."

"Sí, estoy sorprendida." Roana también parecía estar satisfecha con el sabor. Por supuesto, el Duque Euguno no se quedó atrás.

"Mis congratulaciones al chef. Y pensar que los granos podrían ser tan deliciosos..."

"Estoy feliz de que sea de su gusto," Liselotte aceptó los cumplidos con una sonrisa antes de volverse hacia Rio para preguntarle su opinión. "¿Qué piensa de la comida, Haruto-sama?"

"Es deliciosa. Nunca pensé que volvería a comer arroz," dijo Rio, mostrando una sonrisa. Al escuchar sus palabras, Liselotte mostró una expresión sorprendida.

"...Haruto-sama, ¿podría ser que esta no es la primera vez que come arroz?"

"Sí. He tenido la oportunidad de probarlo durante mis viajes." Rio dijo la verdad, pero solo reveló una pequeña parte de su historia. En realidad, el chico comía arroz casi todos los días y también hacía risotto con bastante frecuencia, pero decidió no decirlo en voz alta.

"Umm, ¿Haruto-sama, cuántos años tenía cuando comenzó a viajar?" Interesada en los viajes de Rio, Flora preguntó con curiosidad.

"...Comencé a los once años." Rio le dijo lo mismo que le había dicho a Aria, o sea, disminuyó su edad de un año. Rio había dejado la Academia Real de Bertram cuando iba a sexto de primaria, así que en realidad su viaje había comenzado a los doce años.

"Once años..." Floa murmuró en silencio con una expresión algo frustrada.

Al ver la expresión de Flora, Hiroaki entrecerró los ojos. "Ahora que lo pienso, ¿cuántos años tienes?"

"Tengo dieciséis." Rio respondió de manera simple.

"Oh. Así que tienes la misma edad que Roana... Y eres un año más grande que Flora y Liselotte. ¿Pero por qué comenzaste a viajar a esa edad? Bueno... ¿Supongo que tiene algo que ver con tus padres?"

"No, mis padres murieron antes de que comenzara mi viaje. Casi siempre viajo solo, pero hubieron algunas ocasiones en las que viaje en compañía."

"Ah, ya veo. Así que tus padres fallecieron. Lo siento por preguntar." Incluso Hiroaki fue capaz de darse cuenta del ambiente, así que trató de terminar la conversación mientras se rascaba la cabeza de manera incómoda.

"No, no se preocupe." Rio negó con la cabeza mientras sonreía.

Sin embargo, Flora no parecía querer cambiar de tema. "Umm, ¿entonces por qué decidiste viajar, Haruto-sama? ¿No tenías un hogar antes de irte?"

Ante eso, Liselotte, Roana y el Duque Euguno abrieron los ojos por la sorpresa. Era extraño que Flora se comportara de esa manera.

Con una mirada pensativa, Rio eligió cuidadosamente sus palabras. "En realidad, estaba buscando personas que estuvieran conectadas a mis difuntos padres de una u otra forma. Mis padres eran viajeros así que no tenían muchos conocidos en la zona."

"...Entonces, ¿dónde solías vivir antes de eso?" Flora insistió. El cuerpo de la princesa estaba girado por completo en dirección de Rio y sus ojos lo estaban observando fijamente.

"Oye, Flora. ¿No crees que te estás entrometiendo demasiado en su pasado?" Incapaz de seguir viendo el comportamiento de Flora, Hiroaki la reprendió.

Flora dejó escapar un jadeo al darse cuenta de lo que había estado haciendo. "Ah, no... Esa no era mi intención... ¡Mis más sinceras disculpas!" Al final, la joven princesa se disculpó con Rio.

Con el fin de que Flora no se sintiera culpable, Rio negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa amigable. "No, no se preocupe por ello. Más bien, soy yo quien debería disculparse por no tener nada interesante que contar."

"No, no— tu historia fue muy interesante para mí. Dejando de lado el pasado, ¿tienes intención de establecerte en algún lugar?" El Duque Euguno cambió de tema, sugiriendo hablar del futuro en lugar del pasado.

"Ese es un buen punto. Todavía estoy a mitad de mi viaje, así que no estoy seguro." Rio evadió la pregunta con una sonrisa forzada.

"Hahaha. Si ese es el caso, siéntete libre de poner el Reino de Bertram en tu lista de posibles residencias permanentes. Con las habilidades que tienes, te aseguro que te daremos una cálida bienvenida." El Duque Euguno trató de reclutar a Rio mientras mostraba una sonrisa.

"Oh, vaya. Si hablamos de un espadachín del nivel de Haruto-sama, entonces también me gustaría ofrecer mi disponibilidad." Liselotte intervino inmediatamente.

"Cielos, parece que ha aparecido un rival."

"Fufu, por supuesto. No dejaré que te lo lleves delante de mis ojos."

"Hahaha. Después de todo, nosotros no podemos quedarnos en Almond para siempre. Estamos en busca de personas talentosas, así que ser capaz de

"encontrar a alguien como Haruto es una gran oportunidad," mirando a Rio, el duque pronunció esas palabras.

"...Estoy agradecido por la oferta. Si el destino lo desea, entonces dependeré de usted." Rio dio una respuesta diplomática y segura.

"Hmm. Hablando seriamente, estamos dispuestos a darte un lugar donde puedas aprovechar tus habilidades con la espada al máximo. También te daremos un título importante. Siéntete libre de considerar mi oferta como una de tus posibles opciones de vida." El Duque Euguno no parecía tener intención de terminar la conversación, ya que volvió al ataque rápidamente. Sin embargo, el duque no insistió demasiado, ya que el incidente que su hijo había provocado todavía seguía entre líneas.

"Yo también estoy dispuesta a darte la bienvenida en cualquier momento." Liselotte hizo una oferta de manera casual.

"Wow, miren quién es la estrella de la noche. ¿Podría ser que un nuevo héroe está a punto de nacer?" Hiroaki detuvo la conversación con esas palabras.

"No, eso es algo imposible. No soy rival para un héroe de verdad como usted. Después de todo, las leyendas dicen que es capaz de derrotar a una entera horda de monstruos de un solo golpe. Si eso es verdad, entonces hacerse cargo de un par de minotauros es algo sumamente mediocre en comparación." Rio negó de manera exagerada, sin perder la ocasión para elogiar a Hiroaki.

"Ah, bueno. Sin importar cuánto te esfuerces, los héroes de verdad tienen un poder y un estatus que nadie más puede conseguir. Un héroe falso nunca podría superar a uno verdadero, o al menos eso es lo que dicen. Pero si estás consciente de ello, puede que logres llegar lejos." Sintiéndose de buen humor por las palabras de Río, Hiroaki sonrió.

"Es un honor recibir tales palabras." Rio bajó la cabeza respetuosamente.

Mientras tanto, Liselotte estaba mirando a Hiroaki con una cara preocupada. "Oh, hablando de héroes. ¿Qué sabe acerca de los héroes que han sido invocados en la región, Haruto-sama?"

"Veamos... Escuché qué los héroes fueron invocados en las zonas donde aparecieron los pilares de luz. Los rumores dicen que el Reino de Galwark también tiene un héroe..." Rio aprovechó la oportunidad para preguntar acerca del héroe del Reino de Galwark. El chico se había acercado a

Liselotte para obtener más información acerca de los héroes, así que estaba bastante agradecido de que hubieran sacado ese tema de conversación

"Técnicamente, el castillo todavía no ha anunciado nada, pero es difícil ocultar la existencia de los pilares." Liselotte mostró una sonrisa forzada.

"Ah, dijeron que la iban a presentar en la fiesta, ¿no es así?" Hiroaki dejó escapar un suspiro cansado.

"¿Una fiesta... y además, se trata de una dama?" Rio preguntó con vacilación, tratando de ocultar las emociones que estaban surgiendo dentro de él.

"Sí, Satsuki Sumeragi. Ese es el nombre del héroe invocado en nuestro reino."

El nombre y el género de la chica coincidían perfectamente con las características de la persona que Rio estaba buscando.

"Sumeragi Satsuki-sama..." Era imposible que fuera una simple coincidencia. Rio estaba seguro de que el héroe invocado en el reino de Galwark era la senpai de Miharu. Volverse cercano a Liselotte había valido completamente la pena.

"En realidad, Hiroaki-sama también asistirá a la fiesta. Nosotros también tenemos intención de anunciar su existencia en ese evento." El duque Euguno dijo eso mientras miraba a Hiroaki.

"Bueno, no me gusta ser el centro de la atención, pero supongo que es otro aspecto de ser un héroe." Contrario a sus palabras, Hiroaki se encogió de hombros con una sonrisa que no parecía para nada disgustada.

"...Parece ser un evento de clase alta." Rio dijo eso con los ojos bien abiertos.

"En realidad, hay rumores que dicen que el Reino de Saint Stellar también va a presentar a su héroe, pero todavía no se ha confirmado nada y tampoco conocemos su nombre." El duque Euguno siguió con su explicación.

"Oh vaya..." Rio murmuró con profundo interés.

Finalmente hemos dado un paso adelante. Ahora tengo buenas noticias para Miharu y los demás.

Al ver que la situación estaba comenzando a mejorar, Rio dejó escapar un suspiro aliviado.

Interludio: Un día en la vida cotidiana de Miharu

Mientras tanto, en la aldea de Seirei no Tami...

Bajo las enseñanzas de Oufia, Miharu estaba dando lo mejor de sí para mejorar sus artes espirituales.

"Hmph..." Aki, quien también estaba practicando, dejó escapar un sonido insatisfecho. Su mano había estado extendida durante un buen rato, pero al parecer la chica no había obtenido los resultados que quería. Miharu también estaba extendiendo su mano de la misma manera, pero encima de su mano se encontraba una burbuja de agua.

"Eres sorprendente, Miharu-chan. ¡Tu tiempo de activación y el tamaño de la burbuja de agua han mejorado considerablemente en los últimos días!" Al ver el progreso de Miharu, los ojos de Oufia se abrieron por la sorpresa.

"Gracias. Creo que estoy comenzando a acostumbrarme a ello. Es todo gracias a ti, Oufia-chan." Miharu respondió con timidez y después volvió a concentrarse en la burbuja que estaba flotando en su mano.

Aki miró a Miharu fijamente. "...Me preguntó cuál es la diferencia entre Miharu-oneechan y yo. Como era de esperarse, ¿se trata de talento?" Mientras más días pasaban, la brecha que separaba a las dos chicas se volvía cada vez más grande, lo que hacía que Aki sintiera algo de ansiedad. Aunque Miharu no se dio cuenta del murmullo de Aki, Oufia lo escuchó a la perfección.

Es cierto, el talento de Miharu-chan es sorprendente, pero... Oufia miró a Aki antes de voltearse hacia Miharu. Aunque la elfina no tenía ninguna experiencia enseñando a seres humanos— dejando de lado el caso de Rio, claro está— era bastante obvio que el talento de Miharu se encontraba en un nivel anormal.

Dicho eso, Rio era una excepción bastante peculiar y además Miharu y los dos hermanos venían de la Tierra, así que no podían compararse con los seres humanos de ese mundo. La única cosa confirmada al cien por cien era que Miharu, Aki y Masato estaban aprendiendo Artes Espirituales a una velocidad inimaginable para los humanos de ese mundo. Es por eso que Oufia le recordaba a Aki periódicamente que no tenía que sentirse afligida por sus resultados. Desafortunadamente, Miharu estaba aprendiendo a una velocidad que superaba lo anormal, así que no era extraño que Aki se sintiera inferior.

¿Cuál es la diferencia entre Aki-chan y Miharu-chan? ¿Es solo una cuestión de talento, después de todo? No quiero resolver las cosas con esa excusa. A fin de cuentas, Miharu-chan ha sido quien más se ha esforzado de los tres. Incluso en este momento, su concentración da miedo...

La expresión de Miharu mostraba determinación absoluta. Oufia también estaba al corriente del hecho que Miharu también practicaba por su cuenta, incluso si no había nadie quien le ayudara.

A diferencia de ella, tal vez debido a la rápida mejora de Miharu, la mente de Aki en ocasiones parecía estar bastante distraída. La chica no parecía estar teniendo problemas con su vida cotidiana, así que observarla en silencio por un poco más de tiempo no debía ser un problema. Sin embargo, Oufia estaba preocupada por ella y no sabía cómo guiarla por el buen camino.

Creo que lo mejor es que hable con Miharu-chan al respecto. También tengo que hablarle de algunas cosas y no creo que haya alguien que conozca a Aki-chan mejor que ella. Oufia era su instructora de artes espirituales, pero Miharu era un año más grande que ella, así que no era extraño que la elfina decidiera confiar en ella.

Bien. ¡Supongo que lo haré esta misma noche! ¡También llamaré a Sara-chan y a Alma-chan!

Decidiendo eso, Oufia dejó escapar una ligera risa.



Esa noche, en la casa donde todos vivían juntos...

Después de que Latifa, Aki y Masato se hubieran ido a dormir, Oufia fue a la habitación de Miharu junto a Sara y Alma, y tocó la puerta silenciosamente.

"...Sí? ¿Qué pasa, chicas?" Miharu seguía despierta, así que abrió la puerta inmediatamente. Al ver el trío de chicas, sus ojos se abrieron por la sorpresa.

"Fufufu, ¿podríamos tener una pequeña charla?" Oufia mostró una ligera sonrisa.

Ya que Miharu y las demás estaban vistiendo sus respectivas ropas para dormir, se podría decir que se trataba de una invitación para una pijamada.

Aunque normalmente los residentes de la casa se reunían en la sala de estar para conversar durante la noche, las cuatro chicas casi nunca conversaban en privado, mucho menos en la habitación de Miharu.

"Por supuesto, entren." Miharu le dio la bienvenida a las tres chicas sin dudar.

"Gracias." Oufia y las otras dos entraron alegremente. La habitación de Miharu tenía una superficie de alrededor de quince metros cuadrados y en el medio se encontraba una pequeña mesa. Oufia colocó la bandeja que había traído consigo sobre dicha mesa.

"¿Estabas practicando Artes Espirituales?" Mientras miraba la habitación, Sara hizo esa pregunta.

Miharu asintió con vacilación. "Ah... Sí. ¿Cómo lo supiste?"

"Hay restos de odo y mana flotando por tu habitación. La densidad de odo es mayor a la que producen los artefactos de iluminación, así que supuse que estabas practicando en secreto," Sara dejó escapar una ligera risa.

"Ya veo..." Ante las habilidades de observación de Sara, Miharu sólo pudo murmurar en silencio. El arte espiritual que la chica había estado utilizando era bastante débil, pero usarla de manera continua había hecho que una cantidad de esencia mágica considerable se liberara sin que ella se diera cuenta.

"Parece que has estado trabajando duro. Vaya chica responsable," Alma también rió ligeramente.

"E-Eso no es verdad." Miharu negó con la cabeza de manera incómoda. No es como si practicar por su cuenta estuviera prohibido, pero si exageraba su cuerpo acumularía bastante fatiga, así que no era recomendable. Miharu había estado practicando por más de una hora, pero no quería que las chicas se preocuparan por sus acciones.

Sin embargo, Sara y las demás no eran las chicas prodigo de la aldea por nada, así que no habían tardado mucho en darse cuenta de lo que había estado haciendo.

"Me daré cuenta incluso si tratas de esconderlo. Es bueno que te estés esforzando, pero sigues siendo una principiante, así que no tienes que exagerar," Sara le dio una advertencia a Miharu con un tono cansado.

"Tiene razón. Te lo he dicho varias veces: si liberas demasiado odo de tu cuerpo, vas a arruinar tu salud, ¿sabes?" Oufia enfatizó las palabras de Sara con las suyas.

"Es verdad." Alma asintió.

"Ahaha, no me siento mal, así que no creo que hayan ningún problema. Creo que por hoy he practicado suficiente. Bueno, tomen asiento." Miharu dejó escapar una risa ligeramente incómoda.

"Está bien. Con permiso." Después de mostrar una sonrisa cansada, Sara se sentó en una de las sillas junto a Alma. Sin perder tiempo, Oufia comenzó a verter el té.

"Normalmente nos reunimos en la sala de estar, así que estar en la habitación de alguien más es una sensación nueva para mí." Alma miró el interior de la habitación mientras decía eso.

"Yo también pienso lo mismo. Si solo nos hemos reunido nosotras, ¿eso quiere decir que tienen que hablar acerca de algo importante?" Miharu preguntó eso con algo de curiosidad mientras miraba la expresión de las tres chicas.

"¿Entonces, Oufia?" Al parecer, Sara tampoco conocía los detalles ya que se giro en dirección de Oufia en busca de una respuesta.

"Fufu, supongo que se trata de una conversación importante. Quería hablar acerca de Miharu y los dos hermanos, solo entre nosotras cuatro." Oufia mostró una sonrisa brillante.

"Bueno, es verdad que no hemos tenido tiempo para hablar acerca del tema..." Sara comenzó a recordar el tiempo transcurrido junto a las demás. Aunque había entendido el razonamiento de Oufia, la chica lobo estaba segura de que había algo más detrás.

"¿Ves?" Oufia juntó sus manos delante de su pecho. "Bueno, Miharu-chan... ¿Cómo está yendo tu vida en la aldea? ¿Hay algo que te preocupe?"

"¿Eh? Umm... ¿Creo que no?" Miharu fue tomada por sorpresa, así que respondió con la cabeza inclinada hacia un costado.

"¿En serio?" Mirando fijamente el rostro de Miharu, Oufia preguntó una vez más.

"...Sí." Miharu asintió de manera vacilante.

"¿Crees que está mintiendo?" Sara fue directamente al punto.

"Hmm, no es eso. Es solo que los tres están viviendo en una aldea desconocida, así que me estaba preguntando si había algo que les preocupara. No estoy hablando solo de Miharu-chan, sino que también de Aki-chan y Masato-kun." Oufia trató de explicarse.

"Ya veo. ¿Qué piensas al respecto, Miharu?" Sara preguntó.

"No he tenido ningún problema hasta ahora. Todos son muy amables—estoy profundamente agradecida con Haruto-san y todos ustedes." Miharu respondió con una sonrisa feliz.

Sara se llenó de determinación y decidió tocar un tema delicado. "¿Pero no te sientes sola? Fuiste separada de tu familia, ¿no es así?" Con el fin de prevenir eso, Sara y las demás habían tratado de darle una cálida bienvenida, pero había un límite para todo.

"Estaría mintiendo si dijera que no me siento de esa manera. En cuanto a Aki, que a veces no parece muy animada... Ella ha sido separada de su amado hermano mayor, así que es normal que este preocupada por él," Miharu respondió mostrando una ligera sonrisa. "Pero estoy tan agradecida con ustedes que mis sentimientos de arrepentimiento han desaparecido completamente. Me siento profundamente bendecida en este momento y estoy muy contenta de haberlas conocido a todas ustedes."

"Miharu..." Oufia, Alma y Sara sonrieron al mismo tiempo.

"Estoy segura de que Aki-chan y Masato-kun se sienten de la misma manera. Es por eso que, incluso si nos sentimos algo solos, estaremos bien siempre y cuando las tengamos a ustedes. Muchas gracias por estar con nosotros."

"Nosotras también estamos felices de estar con ustedes. Estoy muy contenta de que nos hayamos vuelto amigos." Sara dijo eso con una expresión algo avergonzada.

"...Sí." Miharu asintió con una expresión parecida.

"De ahora en adelante estaremos más al pendiente de Masato y Aki, pero si hay algo que necesites, no dudes en venir a consultarnos." Alma añadió.

"Gracias, Alma-chan." Miharu respondió con una sonrisa. De repente, Oufia abrió la boca. "¿...Como está yendo tu entrenamiento? Creo que Aki-

chan y Masato-kun han estado sintiéndose algo impacientes ya que son incapaces de alcanzarte."

"¿En serio? No me di cuenta..." Sara mostró una expresión sorprendida.

"Puede que sea mi imaginación, pero durante los entrenamientos ese parece ser el caso. Me estaba preguntando cómo está yendo la vida cotidiana de Aki-chan." Oufia cambió de intermitente, dirigiéndose a Miharu con esas palabras.

"...No parece que haya nada fuera de lo normal. De ahora en adelante, yo también le pondré más atención. "Miharu respondió con una expresión pensativa. "Gracias por preocuparte por Aki-chan, Oufia."

"No es nada del otro mundo. Soy su instructora de artes espirituales, después de todo. Bueno, a veces yo también meto la pata." Oufia dijo eso con una sonrisa forzada.

Miharu negó con la cabeza. "Eso no es verdad. Tus clases son tan buenas, que si no fuera por ti, no estaría aprendiendo a esta velocidad."

"Eso es porque tienes talento. No solo eso— también eres quien se está esforzando más de todos, así que es normal que obtengas esos resultados." Sin importar lo talentosa que fuera, la chica no llegaría a ningún lado sin motivación.

"Y parece ser que también has estado entrenando en secreto." Sara dejó escapara una ligera risa.

"N-No lo hago tan seguido," Avergonzada, Miharu trató de poner una excusa.

"Parece que te estás esforzado bastante, pero ¿hay una razón para ello?" Alma río mientras se preguntaba cuál era el motivo detrás de la ambición de Miharu.

"Por un lado es bastante divertido, pero..." Miharu se detuvo a mitad de camino, haciendo que las demás la instaran a seguir al mismo tiempo.

"¿Pero?"

"Mientras nosotras vivimos aquí con tranquilidad, Haruto-san está dando lo mejor de sí allá afuera, ¿no es así? No quiero que él se ocupe de todo por su cuenta..." Al ver que era el centro de la atención, Miharu respondió con timidez.

"Ya veo. Así que es por el bien de Rio-san." Alma enfatizó el nombre de Rio mientras decía eso.

"Ufufu, ya veo. Ahora entiendo todo." Oufia se puso a reír. Mientras tanto, Sara estaba mirando el rostro de Miharu fijamente.

"...Umm, creo que están malentendiendo algo..." Al recibir la mirada de las tres chicas, Miharu se sonrojó.

"¿Malentendiendo qué?" Alma preguntó con inocencia.

"No, umm... Lo que quería decir es que no quiero ser un estorbo para Haruto-san. Fuimos salvados por él, así que quiero aumentar las cosas que soy capaz de hacer... De ese modo, si llegara a suceder algo, no seré dejada atrás..." Sonrojándose aún más, Miharu trató de defenderse en pánico.

"No te preocunes. Ahora entendemos por qué estás trabajando tan duro." Alma mostró una amable sonrisa.

"Así que quieras estar junto a Rio-san." Oufia añadió.

"¡N-No es eso! ¡Q-Quiero decir, no estás equivocada, pero—!" Miharu objetó en pánico. La chica se sentía frustrada de no poder ser de ayuda para la persona que la había salvado. Ella no quería ser un estorbo.

Es por eso que Miharu estaba dando lo mejor de sí. Si al menos se volvía capaz de protegerse a sí misma, entonces sería capaz de permanecer al lado de Rio. La chica sentía que si no trabajaba lo suficiente, Rio se iría a un lugar lejano. Ella no quería que eso pasara.

Miharu no quería ser dejada de lado. Era algo difícil de describir, pero esos eran sus sentimientos.

"Bueno, si ese es el motivo detrás de tu rápido aprendizaje, entonces no hay problema, ¿no?" Sara dejó escapar una ligera risa.

"Tienes razón. Es la mezcla del talento y el esfuerzo de Miharu-chan, después de todo." Oufia asintió con una sonrisa.

"Aún así, sigo creyendo que su aprendizaje es demasiado rápido... Su velocidad está a la par con las personas más talentosas de la aldea. Bueno, existen muy pocas personas que han comenzado a la edad de Miharu-neesan, así que s difícil hacer una comparación..." Alma dijo es con una expresión pensativa.

"Si Miharu tuviera un espíritu contratado, entonces su rápido aprendizaje no sería para nada raro. Sin embargo, ese no es el caso. Bueno, hay que tener en consideración el hecho de que ella viene de otro mundo..." Sara añadió.

"¿Un espíritu contratado, dices?" Como si se hubiera dado cuenta de algo, Miharu tomó la palabra.

"¿Se te ocurrió algo, Miharu-chan?" Oufia inclinó su cabeza hacia un costado y preguntó.

"Sucedió antes de que viniera a la aldea: cuando Haruto-san vino aquí para explicar la situación, Ai-chan se quedó en la casa de roca y formó un lazo temporal conmigo para que pudiera reponer su esencia." Miharu recordó los eventos del pasado.

"...Así que era eso," Oufia abrió los ojos por la sorpresa. Sara y Alma también mostraron expresiones parecidas.

"Esa es la razón por la que puedo aprender artes espirituales con tanta facilidad, ¿no es así?"

"Si. Un lazo temporal no puede compararse con un contrato real, pero Aisia-sama es un espíritu humanoide, así que es muy probable que haya despertado tu talento en las artes espirituales." Sara explicó.

"Ya veo... Supongo que tendré que agradecerle a Ai-chan cuando regrese." Miharu recordó los momentos que pasó con Aisia y dejó escapar una ligera risa.

Capítulo 5: El acecho del mal

Mientras Rio estaba almorcando con Liselotte y los demás...

Alphonse Rodan estaba patrullando el bosque occidental de Almond junto a otros caballeros. Después de disculparse con Rio, el chico se había despedido de Stead y se había puesto manos a la obra con su nueva misión.

El objetivo de Alphonse era bastante obvio: investigar la razón detrás de la repentina aparición de la horda de monstruos del día anterior y asegurarse de que no hubieran más amenazas en las cercanías de la ciudad. En otras palabras, un trabajo de inspección. Ante la petición del Duque Euguno, se había formado un grupo de investigación compuesto principalmente por caballeros.

Por cierto, Stead se encontraba bajo arresto domiciliario, así que se había quedado en la mansión de Liselotte. El hecho de que el Duque Euguno le hubiera dado a Alphonse una oportunidad para limpiar su nombre y no a su propio hijo se debía a que estaba mostrando consideración por el Marqués Rodan.

¡Mierda! Nunca los perdonaré— ¡nunca los perdonaré! Como se atreven a burlarse de mi... Alphonse estaba sintiendo un odio profundo e irracional. Rio, el Duque Euguno, Aisia, Celia, Liselotte, Aria... El chico estaba increíblemente irritado con los factores que le impedían obtener lo que quería.

¿Por qué tuve que disculparme con ese plebeyo!? Alphonse no estaba considerando el hecho de que él era el culpable. Ese tipo de razonamiento no era de extrañar ya que el chico creía que pertenecía a una clase especial, una clase privilegiada.

Los plebeyos sólo tienen que quedarse callados y hacer lo que decimos. Lo mismo vale para esas mujeres— deberían estar agradecidas de que nos fijamos en ellas. No puedo creer que se sientan superiores sólo por ser algo atractivas... La ira de Alphonse no se calmó. Desde que se disculpó con Rio, su pecho había estado ardiendo de rabia.

No hace falta decirlo, pero sus disculpas habían sido una mera fachada. Incluso si había fingido, Alphonse había querido demostrar que quería disculparse. Ya que el Duque Euguno había intervenido, era muy probable que él y Rio hubieran pactado un contrato.

Alphonse ya no podía acercarse a Rio y a las chicas. En otras palabras— había sido derrotado por completo. Como si no fuera poco, el Duque Euguno lo había clasificado como un incompetente.

¡Mierda, mierda, mierda, mierda, mierda! ¡No fue mi culpa! ¡No soy un incompetente! Alphonse era incapaz de soportar la situación actual. Una persona de alta clase y talentosa como él no podía ser excluido por la sociedad.

...Primero me encargaré de ese maldito duque. Sólo mírame, viejo idiota. Te haré ver lo que valgo. Alphonse estaba comenzando a sentir el deseo de demostrar su valía. Su pecho ya no estaba ocupado únicamente por la ira. El chico quería que el Duque Euguno lo reconociera— su deseo era tan fuerte que casi no podía soportarlo.

Voy a conseguir un logro cueste lo que cueste. Alphonse mezcló sus sentimientos de ambición con entusiasmo. El chico había estado mirando el bosque a su alrededor con el fin de encontrar una presa con la que pudiera desquitarse.

"Oye, Alphonse. Te has estado comportando de manera descuidada durante todo el viaje. Se que estás molesto por lo que pasó, pero en este momento estamos realizando una misión importante. Concéntrate." El líder del grupo de caballeros de inspección se dio cuenta del mal humor de Alphonse y decidió darle una advertencia.

"Tch," Alphonse chasqueó la lengua. El líder de los caballeros tenía alrededor de veinticinco años y normalmente ocupaba el rol de vice-comandante de la guardia real de la Princesa Flora. A pesar de eso, la familia de Alphonse pertenecía a una esfera social mucho más elevada. Las palabras de las personas de estatus inferior no eran dignas de ser escuchadas por alguien del calibre de Alphonse.

"...Oye, no me gusta esa actitud." El líder del grupo de caballeros frunció el ceño. Incluso si la familia de Alphonse era más importante, el hombre poseía un rango militar superior y estaba orgulloso de haber obtenido su posición a través de sus habilidades.

"Esa no fue mi intención. Es solo que odio tanto a los monstruos que no soy capaz de soportarlo. Más importante, ¿por cuánto tiempo vamos a estar patrullando desde la carretera? Entremos en el bosque de una vez"

Alphonse respondió con una actitud rebelde.

"...Nuestro grupo ha sido llamado para brindar apoyo a los guardias que están de patrulla. Nuestro objetivo principal es investigar los alrededores del bosque. No hemos venido a exterminar monstruos." El líder de los caballeros respondió con un tono malhumorado.

Ante eso, los caballeros que se encontraban en las cercanías comenzaron a interesarse en la conversación entre esos dos.

"Dices eso, ¿pero que vamos a hacer si un minotauro aparece en la ciudad?" Alphonse objetó con una actitud mucho más agresiva de lo normal.

"Detente de una vez. Estamos aquí para fortalecer las defensas de la ciudad. Un mero soldado como tú no debería preocuparse por eso. Sigue las órdenes en silencio." El líder del grupo reprendió a Alphonse con algo de brusquedad.

"Hmph, que cobarde..." Alphonse murmuró esas palabras silenciosamente.

Ante eso, el líder de los caballeros perdió la paciencia y respondió con un tono lleno de ira. "Y mira que estaba tratando de ser considerado contigo, ya que sigues siendo un niño y todo. ¿Te gustaría entrar en el bosque por tu cuenta? Puede que logres encontrar a un minotauro."

"Kuh..." Alphonse frunció el ceño. Sin importar lo molesto e irritado que estuviera, incluso él sabía que no tenía posibilidades contra un minotauro.

"Eso no será necesario." De la nada, la voz de un hombre desconocido resonó por el lugar.

"¡Quién anda ahí!?" Los caballeros comenzaron a observar sus alrededores en pánico. Dos hombres salieron de las profundidades del bosque. Uno de ellos era Reiss, que estaba usando una capucha negra para ocultar su apariencia, mientras que el otro hombre tenía su rostro claramente expuesto. El hombre parecía encontrarse en los primeros años de la adultez: en su cintura había una espada y su ropa era la de un mercenario hecho y derecho. Su nombre era Lucius. Aunque sus rasgos eran refinados, Lucius estaba emitiendo un aura salvaje llena de confianza

"En este momento no hay monstruos en el bosque," diciendo eso, Lucius se acercó a los caballeros sin vacilar. Una vez que la distancia que lo separaba del grupo de inspección alcanzó los diez metros, el líder gritó en voz alta.

"¡Detente ahí mismo!"

"Si, si." Lucius se detuvo obedientemente.

"¿Eres un aventurero de Almond?" preguntó el líder.

"Nop, no lo soy." Lucius negó con la cabeza de manera despreocupada.

"...Sospechoso. ¿Entonces que estaban haciendo en el bosque?" Todos los caballeros comenzaron a mirar a Reiss, quien se encontraba detrás de Lucius, con ojos llenos de dudas.

"Vaya, es normal que seamos personas sospechosas. ¿Y ustedes? ¿Podría ser que son caballeros del Reino de Bertram?"

"¿...Como sabes eso?" La pregunta de Lucius hizo que los caballeros levantaran la guardia.

"Bueno, en este momento sólo hay un grupo de caballeros en Almond: los guardias de élite de la Princesa Flora."

Cuando escucharon el nombre de Flora, la expresión de los caballeros se volvió aún más sombría. "¿...Quién demonios eres?"

"Tengo algunos asuntos con ustedes. Parecen que su grupo está compuesto por veinte caballeros. Como si no fuera poco, todos jóvenes." Mientras miraba el grupo de caballeros, Lucius dejó escapar una carcajada entusiasta.

"Ahora que lo pienso, antes eras un noble de Bertram, ¿no? ¿Reconoces a alguien del grupo?" Reiss preguntó.

"Nope. Pero incluso si ese fuera el caso, nada cambiaría."

"Eso es bueno. Sus cuerpos serán satisfactorios, así que estoy contando contigo." Reiss habló con un tono indiferente.

"Qué fastidio. ¿Los golpearemos y los restringimos?" Alphonse desenvainó su espada. Esos dos eran los oponentes perfectos para desquitarse.

"Espera, quiero seguir hablar con ellos..." El líder del grupo de caballeros trató de continuar con el interrogatorio, pero—

"Hahaha, veo que hay un chico entusiasta entre ellos. Qué bien." Lucius miró a Alphonse y sonrió.

"No los mates. La magia de curación es bastante fastidiosa, así que tampoco cortes sus extremidades." Reiss le dio una advertencia con un tono cansado.

"Te estoy ayudando... Al menos deja que me divierta un poco. Asegúrate de que nadie se escape." Mientras sacaba una espada siniestra de color negro azabache de su cintura, Lucius respondió apáticamente.

"Parece que están listos para luchar. Deja que me haga cargo de ellos," dijo Alphonse.

"...No. Rodéalos junto a los demás y captúralos. Si atacan, puedes contraatacar pero..." El líder decidió dar una respuesta razonable y lógica. Ya que Lucius y compañía sabían acerca de los guardias de Flora, lo mejor era sacarles un poco más de información.

"!?"

Repentinamente, Lucius se puso a correr hacia adelante. Su velocidad anormal hizo que todos los guardias abrieran los ojos por la sorpresa.

"¡Prepárense...!" El líder trató de dar una orden en pánico. Sin embargo, Lucius se posicionó al centro de la formación del grupo en un instante.

"¡Son demasiado lentos! ¡Deberían haber reforzado sus capacidades en el momento que saqué mi espada!"

"Guh..." Al ser pateado por Lucius, uno de los caballeros fue a mandado a volar por los aires. Los caballeros en las cercanías miraron la escena con una expresión incrédula.

"¡A-Aaaargh!" Lanzándose en dirección de Lucius, Alphonse dejó escapar un grito de guerra. Esa era la oportunidad perfecta para desquitarse y aliviar sus sentimientos de ira.

"Hahaha, eres un tipo bastante interesante." Lucius detuvo la espada de Alphonse y dejó escapar una vigorosa carcajada.

"¡Muere! ¡*Augendae Corporis!*!" Alphonse usó un hechizo para reforzar su cuerpo y puso más fuerza en su espada. El patrón mágico apareció pocos segundos después, haciendo que su fuerza aumentara y ayudándole a empujar con más impulso. Sin embargo, Lucius dio un paso atrás y se retiró.

"Te dejaré para el final. ¿Y ustedes? ¿Qué dicen si también comienzan a reforzar sus habilidades?" Después de hablar con Alphonse, Lucius se volteó para provocar a los demás caballeros.

"¡Kuh, *Augendae corporis!*!" Enojados, los caballeros comenzaron a fortalecer sus habilidades físicas uno a uno.

"¡Maten a ese tipo! ¡Sólo dejen al hombre encapuchado con vida!" Al darse cuenta de la sed de sangre de Lucius, el líder hizo un cambio de planes.

"¡Bien, vengan con todo lo que tienen!" Diciendo eso, Lucius se lanzó hacia el grupo de caballeros. Obviamente, todos ellos oscilaron sus espadas al mismo tiempo, pero Lucius esquivó todos los ataques mientras reía por la emoción.

"¡Qué pasa!? ¡Esto es todo lo que pueden hacer!? ¡Entretenganme más!"

"¡M-Maldición!" Ya que no hacían nada más que cortar a través del aire, los caballeros sentían que estaban alucinando. Sin importar cuántas veces oscilaran sus espadas, incluso si estaban seguros de que sus ataques iban a hacer contacto, Lucius no recibió ni una sola herida.

Lucius oscilaba su espada y la retiraba cuando estaba a punto de matar a uno de los caballeros. A veces, cuando los caballeros creían que estaban por ser atacados, Lucius simplemente se quedaba ahí sin hacer nada.

¡Este tipo está jugando con nosotros! Todos los caballeros llegaron a la misma conclusión. No había duda: Lucius estaba loco. El hombre estaba oscilando su espada y esquivando los ataques de sus oponentes mientras reía de todo corazón.

El tiempo pasó de esa manera, hasta que Lucius habló con aburrimiento. "Ah... Supongo que es hora de reducir los números." La empuñadura de su espada golpeó el plexo solar de uno de los caballeros, haciendo que este dejará escapar un grito de agonía.

"¡Guh!"

"Ahora es mi turno de atacar." Lucius dejó escapar una carcajada y comenzó su contraataque.

"¡Gah!"

"Hah..."

Con una patada y un golpe, Lucius dejó inconsciente a dos de los caballeros que se encontraban cerca de él. Pocos segundos después, otro caballero fue noqueado y mandado a volar por los aires. Era como si Lucius pudiera leer los movimientos de los caballeros— el hombre apuntaba a sus puntos débiles, se movía antes de que sus oponentes pudieran responder, y los noqueaba uno a uno con sus ataques.

"I-Impossible..." Alphonse vio como sus colegas eran derribados uno a uno, quedándose congelado en su lugar como resultado. La ventaja abrumadora que habían tenido al comienzo se había desvanecido completamente. Incluso en ese momento, los caballeros de pie estaban disminuyendo a gran velocidad.

Alphonse sintió que la derrota se estaba acercando— a ese paso, su grupo iba a perder. Cuando se dio cuenta de ello, un caballero, no, dos caballeros se derrumbaron en el suelo.

"Wow, ahora que hay menos personas moverse es mucho más fácil. ¡Ahora puedo moverme más rápido!" Lucius comenzó a moverse de un lado a otro con una velocidad extraordinaria. Ni siquiera los caballeros, quienes habían reforzado sus habilidades físicas, podían alcanzarlo.

Esos movimientos... ¡Está usando una espada encantada! Alphonse dedujo el motivo detrás de las habilidades físicas claramente anormales de Lucius. Sólo existía una manera de que alguien pudiera sobrepasar la magia de refuerzo corporal.

¡De nuevo! ¡Otra maldita espada encantada! ¡Si tuviera una, entonces yo también...! Ya que no poseía una, Alphonse comenzó a sentir envidia, un sentimiento para nada oportuno en la situación en la que se encontraba. Las posibilidades de que pudiera escapar estaban disminuyendo a gran velocidad.

"¡Guh!" Al ser golpeado por un rodillazo, otro caballero se derrumbó en el suelo.

"Ah, quedan cuatro." Lucius dijo eso mientras miraba sus alrededores. De los veinte caballeros iniciales, sólo quedaban cuatro. Como si no fuera poco, Lucius había acabado con cada uno de ellos en menos de un minuto.

I-Impossible... Alphonse mostró una expresión perpleja. Cuando miró a su alrededor, el chico se dio cuenta de que las únicas personas que seguían conscientes eran los cuatro caballeros— incluyendo al líder del grupo y a él mismo— así como Lucius y Reiss.

"Gracias a ti, he obtenido a varios caballeros," diciendo eso, Reiss observó la batalla de Lucius desde la distancia mientras terminaba de recoger a los caballeros que habían caído inconscientes en el suelo sin que nadie se diera cuenta.

"No me falta mucho para terminar el trabajo. Parece que tu turno va a llegar pronto" Diciendo eso, Lucius miró a Alphonse, quien había perdido la voluntad de luchar por completo.

"Eek..." Alphonse dio un paso hacia atrás con temor. No, Alphonse no era el único: los demás caballeros también habían perdido la voluntad de luchar y estaban retrocediendo poco a poco.

"¡C-Corran! ¡Retirada!" el líder del grupo gritó esas palabras en voz alta. Inmediatamente después, Alphonse y los demás caballeros se pusieron a correr por la carretera.

¡E-Es para pedir ayuda! ¡S-Si, es solo una retirada estratégica! Mientras corría, Alphonse trató de convencerse a si mismo con esas palabras. No había rastro del entusiasmo de cuando quería derrotar a un minotauro para limpiar su nombre.

"¿Ninguno de ustedes vio la diferencia entre nuestras habilidades físicas? ¡Oigan! ¡Incluso si corren, puedo alcanzarlos en cualquier momento." Lucius pronunció esas palabras con un tono lleno de desprecio y se puso a perseguir a los caballeros. La distancia que los separaba desapareció en un instante, pero los caballeros no se dieron cuenta de ello.

"¡Hah, Hah...!" Concentrándose únicamente en el movimiento de sus pies, Alphonse jadeó con dificultad. De repente, una espada pasó a su lado, rozando su mejilla por menos de un centímetro.

"¡E-Eeh!? ¡Wah!" Incapaz de soportarlo por más tiempo, Alphonse se hizo a un lado y osciló su espada hacia Lucius, pero su ataque cortó el vacío. "¡Qué!?"

Los ojos de Alphonse se abrieron por la sorpresa. Con una sonrisa en su rostro, Lucius se encontraba a diez metros de Alphonse. El hombre lo miró fijamente mientras pateaba a al líder del grupo de caballeros.

¡I-Imposible! ¡Retrocedió hasta ese lugar en un instante!? Alphonse mostró una expresión atónita mientras se tocaba la mejilla que la espada de Lucius había rozado hace unos segundos.

"Como prometí, eres el último que queda. No me des demasiados problemas," Lucius habló con un tono aparentemente cansado.

"G-Guh..." Sin ser capaz de decir algo, Alphonse retrocedió lentamente. El chico estaba mirando a Lucius con ojos lleno de odio.

"...Tienes una buena mirada, chico." Lucius miró los ojos de Alphonse y rápidamente se le acercó para cerrar la distancia entre ellos. Alphonse se quedó congelado, incapaz de moverse.

"¿Q-Que?" Ya no podía escapar. Incluso mientras hacía esa pregunta idiota, Alphonse trató de buscar una vía de fuga.

"Tus ojos muestran una astucia intrigante. Puede que seas el indicado, pero también puede que no lo seas." Diciendo eso, Lucius sonrió alegramente.

"¿H-Huh?" Al no tener idea de lo que estaba diciendo, Alphonse dejó escapar una voz confundida.

"Bueno, de todos modos ya me aburri. Terminemos con esto de una vez."

Cuando Lucius comenzó a acercarse una vez más, Alphonse gritó en pánico. "¡E-Espera! ¡Si lo que quieras es dinero, te pagaré. ¡También estoy dispuesto a permanecer callado sobre ustedes!"

"¿Ah? ¿Dinero?" Alphonse pareció captar la atención de Lucius, ya que este se detuvo y mostró una sonrisa llena de deleite.

¡B-Bien! ¡Parece que puedo negociar con dinero! Al ver que podía negociar, Alphonse sonrió.

"...En serio, eres un tipo muy interesante." Lucius resopló por la nariz y comenzó a acercarse a Alphonse una vez más.



Mientras tanto, en la residencia de la gobernadora de Almond, Rio acababa de terminar su almuerzo y estaba listo para marcharse. Liselotte y los demás fueron al jardín para despedirse de él.

"Es un honor que todos haya venido a despedirme. Muchas gracias por todo." Rio se llevó la mano al pecho y bajó la cabeza en dirección de todos los presentes.

"Muchas gracias por aceptar la invitación de hoy. Tengo pensado enviar un mensajero en un futuro, así que me encantaría que se quedara en Almond por un poco más. Obviamente, es libre de venir a mi residencia cuando quiera si necesita algo."

Rio asintió mientras mostraba una sonrisa amigable. "Entendido. Aprecio su consideración" Habían pasado varias cosas inesperadas, pero todo había terminado de la mejor manera. Gracias a lo ocurrido, Rio había sido capaz de establecer una relación favorable con Liselotte.

Por cierto, salvar a Liselotte y a la Princesa Flora era considerado un logro tan importante que la recompensa de Rio todavía no había sido decidida. A pesar de eso, Liselotte había fijado una reunión futura con él con el fin de resolver el asunto. Eso quería decir que los dos iban a mantener una relación amistosa desde ese momento en adelante. Los dos tenían intención de ganar el favor del otro, pero no querían apresurarse, así que estaban construyendo su relación de manera lenta pero segura. Los detalles eran un poco vagos, pero así funcionaban las cosas entre nobles.

"¡U-Umm...!" Flora dio un paso adelante con nervios.

"¿Sí?" Inclinando su cabeza hacia un costado, Rio preguntó.

"Umm. Si nos encontramos de nuevo, siéntete libre de hablar conmigo otra vez. Nosotros también queremos agrederte formalmente." Flora bajó la cabeza con vacilación.

"...Sí, sería un placer." Rio se quedó callado por un momento, pero al final asintió.

¿Se ha dado cuenta de algo? ¿O es simplemente su personalidad?

Rio tenía sus sospechas. Flora se estaba comportando de manera extraña, casi como si se quisiera acercar a él más de lo debido. Si había una razón por la que Flora estaba investigándolo, entonces las más natural sería porque sospechaba que Haruto era Rio. Al menos, la joven princesa no parecía tener malas intenciones, y también existía la posibilidad de que solo se tratara de su personalidad.

Rio no había hablado con Flora durante sus días en la academia, así que no sabía muy bien qué clase de personalidad tenía. Todo lo que sabía era que la princesa no parecía ser una persona muy extrovertida.

Supongo que por ahora veré como van las cosas.

Rio no podía dudar excesivamente de ella. Lo mejor era comportarse de la manera más natural posible. Al final de cuentas, Flora no tenía pruebas de que él era Rio.

Hiroaki, quien había estado escuchando la conversación entre Rio y Flora atentamente, intervino. "Bueno, nosotros también nos vamos a quedar en Almond hasta que confirmen la seguridad de la ciudad. Si visitas la mansión de nuevo, es probable que nos volvamos a ver."

"Sí, es como usted dice, héroe. ¡Oh, es verdad! Haruto-sama prepara un té exquisito. Hoy tuve la oportunidad de probarlo por casualidad, pero podría organizar una fiesta de té si así lo desea." Liselotte añadió.

Rio asintió respetuosamente. "Si, me encantaría asistir."

"A-A mi también me gustaría." Flora asintió con timidez.

"Bueno, dejemos la fiesta de té para otra ocasión y terminemos con esto de una vez. No alarguen la conversación aún más y déjenlo regresar a casa." Hiroaki habló con franqueza.

"Tienes razón. No deberíamos retenerlo por demasiado tiempo. Espero que nos volvamos a ver," dijo el Duque Euguno.

"Sí, espero poder reunirme con todos en otra ocasión. Dicho eso, si me disculpan." Rio bajó la cabeza profundamente y se dio media vuelta. El chico se marchó mientras Liselotte observaba fijamente su espalda desde la distancia.

Es hora de regresar a la posada. Finalmente podré relajarme un poco.
Ahora que no tenía que interactuar con más nobles, Rio dejó escapar un suspiro cansado.



De regreso al bosque de Almond...

Alphonse estaba vagamente consciente de que estaba siendo arrastrado hacia algún lugar mientras lo jalaban del cuello, pero no tenía idea de lo que estaba pasando. Buscando entre sus recuerdos, el chico recordó que había estado patrullando el bosque al oeste de Almond.

Ah, mierda... No solo eso, Alphonse también recordó la humillación que había sufrido después de eso. Un sentimiento de ira incontrolable comenzó

a arremolinarse en su pecho; las personas que lo humillaban no podían ser perdonadas.

Sin embargo...

Alguien lo estaba arrastrando, lo que hacía que Alphonse se sintiera incómodo.

¿Quién se atreve a tratarme con todo este descaro? Ugh... Alphonse quería liberarse, pero el profundo dolor en la parte trasera de su cabeza le hizo fruncir el ceño.

Me duele la cabeza.

¿Se había chocado con algo? El chico no lo sabía.

"Oye, ya terminé," la voz alegre de un hombre resonó por el lugar. Inmediatamente después, Alphonse experimentó una sensación de estar flotando en el aire. Pero eso no duraría mucho, ya que pronto el chico cayó en el suelo bruscamente.

"Ugh..." Al parecer lo habían lanzado. Alphonse dejó escapar un gruñido.

En ese momento, el chico recobró los sentidos completamente, y sus ojos comenzaron a abrirse. Al parecer se encontraba en medio del bosque.

Ellos son... Alphonse recordó la identidad de los hombres que se encontraban cerca de él—Lucius y Reiss.

Haciendo quien sabe que, Reiss estaba agachado en el suelo y a su lado se encontraba Lucius, de pie, por supuesto.

"Como siempre, siguen siendo bastantes espeluznantes." Mirando a un lado, Lucius dejó escapar ese comentario. A diferencia de sus palabras, su rostro estaba mostrando una sonrisa de deleite. Alphonse se volteó para ver lo que Lucius estaba observado.

"Que.." La escena que vio era tan irreal, que el cuerpo del chico se estremeció. Su conciencia estaba apagándose poco a poco.

¡E-Esos son los monstruos humanoides que nos atacaron en la carretera!
¡¿Por qué están usando el uniforme de los caballeros de élite!?

A su alrededor se encontraban varios ghouls de piel gris vistiendo el mismo uniforme que Alphonse. Todos los ghouls carecían de rasgos faciales y de

cabello. Sin embargo, no había rastro del comportamiento anterior que habían mostrado el día anterior: todos estaban mirando el vacío con ojos desenfocados.

¿Cuál es el significado de esto!? La mente de Alphonse era incapaz de procesar lo que acababa de ver.

"Oh, parece que alguien se ha despertado." Reiss miró a Alphonse con una sonrisa retorcida.

"¡Tch...!" El cuerpo de Alphonse se estremeció.

"Me contuve con este tipo. Mira esto," Lucius dejó escapar una ligera carcajada y levantó la cabeza de Alphonse para mostrar su cara. Su mirada se encontró con la de Reiss, pero poco después fue desviada hacia otro lugar.

"¡Ugh...!?"

Uno de sus compañeros estaba tirado en el suelo: verlo hizo que la expresión de Alphonse se distorsionara. Había algo mal con él.

"¡Ah, ah!" El caballero estaba retorciéndose en el suelo mientras dejaba escapar varios gritos silenciosos. Reiss estaba restringiendo el caballero desde arriba mientras sonreía.

"Oh vaya, ¿esta escena es demasiado para ti? Este chico está a punto de transformarse."

En ese momento, el cuerpo del caballero comenzó a convulsionar violentamente.

"¡Q-Qué le hiciste!? ¡Qué es eso!?" Alphonse preguntó en pánico. La persona que una vez había sido su colega se convirtió en un monstruo humanoide.

Su cabello se cayó rápidamente y su piel comenzó a oscurecerse y a endurecerse. Aunque estaba usando el uniforme de los caballeros, se trataba sin lugar a dudas de un ghoul. No había rastros de su 'forma' anterior. Si Alphonse no supiera de qué caballero se trataba, entonces no habría sido capaz de identificarlo.

"Es una remodelación del cuerpo humano. Una transformación del alma y de la carne. Sin embargo, remodelarlos mientras siguen despiertos hace que

convulsionen de manera exagerada, así que lo mejor es realizar el proceso mientras están desmayados." Reiss respondió con un tono algo alegre.

"¡...Uh, hnhgh!" La escena era demasiado para Alphonse. El chico se sentía nauseabundo.

A pesar de eso, Reiss lo ignoró. "Ah, Lucius, ¿podrías quitarle la ropa? No quiero que haya evidencia de que sus cuerpos originales eran humanos."

"Ni lo pienses. No estoy interesado en desnudar a un par de tíos."

Reiss negó con la cabeza. "Santo cielo."

"Nngah... Hah..." Alphonse estaba tosiendo violentamente.

Reiss lo miró con indiferencia. "Entonces, ¿por qué sigue consciente?"

"Úsalo como prueba para tu ghoul definitivo. Estoy seguro de que este chico tiene las cualidades para ello." Lucius respondió con una sonrisa.

"Pero si falla, será un desperdicio de materiales. Dejando de lado el cuerpo, sabes que las gemas que utilizo tienen un gran valor, ¿no? Las posibilidades de que alcance la forma final son bajas."

"Una vez no va a doler. Vas a hacer que los demás tipos se transformen en las versiones mejoradas, ¿no? Si juntas todas las piezas que tienes a disposición, eso es más que suficiente para invadir la ciudad"

"Supongo que tienes razón." Reiss se levantó dejando escapar un ligero suspiro. Dejando de lado al ghoul recién nacido, el hombre encapuchado se acercó Alphonse.

"Aquí vamos," Con esas palabras de aliento, Lucius levantó a Alphonse agarrándolo de los brazos.

"¡D-Dejame ir! ¡No te acerques! ¡Detente, monstruo!" Sin dejar de mirar al ghoul que antes había sido su compañero de grupo, Alphonse comenzó a gritar mientras se retorcía. Sin embargo, el chico fue incapaz de liberarse del agarre de Lucius.

"Veamos." Reiss se detuvo delante de Alphonse. En algún momento, el hombre había sacado una gema del tamaño de un puño.

"¡Guh!?" La gema fue incrustada en el pecho de Alphonse como si estuviera atravesando agua, lo que hizo que el chico gimiera. Sin embargo, a pesar de la extraña sensación en su pecho, no hubo algún tipo de dolor.

"No duele, ¿no? Eso se debe a que no estoy dañando tu cuerpo físico." Con su mano en el pecho de Alphonse, Reiss explicó la situación con una sonrisa. "Tu cuerpo y tu alma comenzarán a dolerte desde aquí."

"Guh... Hah...." Alphonse jadeó con una expresión agonizante. Su corazón estaba caliente, su cuerpo estaba caliente y sentía como si estuviera por derretir en cualquier momento. El chico sintió la urgencia de vomitar todo lo que tenía adentro, pero no era capaz de hacerlo.

"Supongo que tomará algo de tiempo." Esas palabras eran más crueles que las de un demonio dando un veredicto de muerte.

Capítulo 6: Sus respectivas noches

En la tarde de ese mismo día, en una de las habitaciones de la mansión de Liselotte...

El Duque Euguno acababa de escuchar el reporte del capitán de la Guardia de Élite, Raymond Brandt.

"¿...El grupo de investigación no regresó?" El duque frunció el ceño y preguntó.

"Si, es probable que haya pasado algo imprevisto." Raymond respondió afirmativamente con una expresión pálida.

"¿Algo imprevisto? Formamos un escuadrón de caballeros con una elevada capacidad de combate para evitar que algo como esto sucediera, ¿no es así?" El tono del Duque Euguno contenía algo de irritación.

"Es probable que el grupo se haya encontrado con una amenaza con la que ni siquiera ellos podían lidiar."

"¿Quieres decir que, como habíamos predicho, siguen habiendo monstruos de clase alta vagando por el bosque?"

"También es posible que solo hayan sufrido un accidente..." Raymond respondió con dificultad. Aunque las probabilidades no eran cero, todos los caballeros habían recibido un duro entrenamiento. Que un escuadrón hubiera tenido problemas durante una misión de investigación era bastante vergonzoso.

"...Entiendo. Puedes marcharte. En breves te indicaré nuestros próximos movimientos," después de decir eso, el Duque Euguno dejó escapar un profundo suspiro.

"Entendido." Raymond asintió con un tono rígido y se dio media vuelta. Después de un momento, la puerta de la habitación se cerró.

"Cómo pensaba, nos faltan soldados con capacidad militar. Alphonse también se encontraba en ese escuadrón... Así que resultó ser un incompetente, después de todo." La voz irritada del Duque Euguno resonó en la habitación vacía.



Mientras tanto, en otro lugar de la mansión, Hiroaki estaba tomando té junto a Roana y Flora en una de las salas de estar para invitados.

"... " Por alguna razón, el normalmente hablador Hiroaki estaba tomando té en silencio. Flora también parecía estar algo distraída, pero ella nunca fue una chica habladora para empezar.

Qué silencio... Roana miró el rostro de Hiroaki fijamente, preguntándose a que se debía su inusual comportamiento.

"...Hah." Con la taza aún en su mano, Hiroaki dejó escapar un profundo suspiro. El chico estaba exhibiendo claramente el hecho de que estaba preocupado por algo. Sin embargo, Flora seguía en su propio mundo, así que no se dio cuenta del comportamiento de Hiroaki.

La Princesa Flora también parece estar algo distraída. Me pregunto que les habrá pasado a los dos...

Incapaz de soportar el ambiente incómodo que había en la habitación, Roana levantó la voz con timidez. "Umm, Hiroaki-sama. ¿Pasó algo?"

"¿Hm? ¿Qué?" Hiroaki respondió con un tono cortante. Roana reunió todo el coraje que pudo para tomar la palabra.

"Umm, no pareces muy feliz que digamos. Si hay algo que te moleste..."

Ante eso, Flora se dio cuenta de la conversación entre esos dos y se volteó en su dirección para escuchar.

"Nah, no es nada..." Hiroaki respondió mientras negaba con la cabeza exageradamente. A diferencia de sus palabras, su actitud mostraba claramente que había algo que le estaba fastidiando. Roana esperó pacientemente a que el chico continuara.

"¿No crees que Flora se está comportando de manera más extraña que yo?"

"...Huh?" Tomada por sorpresa, el cuerpo de Flora se estremeció.

Hiroaki la miró silenciosamente. "..."

"Ah, umm, ¿hice algo extraño?" Flora mostró una expresión claramente confundida.

"Hmm. Así que no eres consciente de ello. Desde que fuimos atacados por la horda de monstruos, te has estado comportando de manera bastante

distraída." Hiroaki habló con un tono insatisfecho. Como si se hubiera dado cuenta de algo, Roana mostró una expresión de compresión.

"N-No creo que eso sea verdad..." Frunciendo el ceño, Flora negó con la cabeza.

"Bueno, si insistes, supongo que no hay problema. Eso es lo que vi desde mi perspectiva, pero si no crees que ese sea el caso, entonces dejémoslo aquí." Hiroaki habló con irritación. La manera en la que había formulado su discurso hizo que Flora sintiera la repentina necesidad de confirmar sus palabras.

"U-Umm, dice que me he estado comportando de manera extraña, ¿pero en qué sentido?"

"Hmm. Por ejemplo, pareces estar bastante interesada en ese tipo. Estuviste mirando su cara todo el tiempo, ¿sabes?" Hiroaki dijo eso mientras miraba la cara de Flora para observar su reacción.

"Ah, umm, con ese tipo, se está refiriendo... ¿Se está refiriendo a Haruto-sama?" la princesa preguntó con vacilación.

"Sí. Así que eres consciente de que el hombre del que estoy hablando es Haruto." Hiroaki respondió con un tono claramente malhumorado.

"¿Eh? No... Umm, eso es..."

Flora no entendía porqué Hiroaki había dicho eso. Ya que había sido educada como una princesa, ella nunca había recibido objeciones acerca de su comportamiento o de las cosas que decía; si lo combinamos con su personalidad natural, no era de extrañar de que estuviera perdida y no supiera qué hacer.

"La Princesa Flora nos representa a todos nosotros, así que es probable que no esté muy segura de cómo expresarle nuestra gratitud por habernos salvado de esa situación de emergencia. También está el hecho de que el Duque Euguno está tratando de reclutarlo." Apoyando a Flora, Roana intervino.

"Hmm, ya veo. ¿Lo que dice es cierto?" Hiroaki preguntó con un tono algo dudoso.

"S-Si," Flora asintió con incomodidad.

"Bueno, supongo que entiendo eso. Aún así, ese Haruto... ¿No creen que le están dando demasiada atención?" Hiroaki preguntó con escepticismo.

"Eso se debe a que usted, Hiroaki-sama, es muy poderoso. Ya que se encuentra en una posición tan alta, todos los demás parecen individuos con cualidades inferiores. Sin embargo, para nosotros que somos personas comunes y corrientes, Haruto-sama es una persona increíble." Roana explicó mientras elogiaba a Hiroaki al mismo tiempo. Era muy probable que Flora no habría sido capaz de inventarse algo tan ingenioso en tan poco tiempo.

"Ah, ya veo... Ahora entiendo. Bueno, si ese es el caso, supongo que no se puede evitar." Hiroaki mostró una sonrisa al ser elogiado.

Por el bien de Roana, supongo que dejaré las cosas aquí, eso fue lo que pensó. Sin embargo, el chico seguía decepcionado de Flora.

En serio, siempre puedo contar con Roana para tener una conversación animada. Flora es linda, pero nada más.

Hiroaki pasaba mucho tiempo junto a Flora y Roana, así que conocía bastante bien sus personalidades. Flora podía ser descrita con una sola palabra: tímida. Con palabras amables, podría decirse que era una chica reservada... Pero si alguien decidía ser directo, entonces podría decirse que era una chica sombría. Flora no parecía estar acostumbrada a hablar con chicos, así que casi nunca hablaba cuando estaba en presencia del sexo opuesto. Incluso cuando estaba con Hiroaki, alguien que conocía desde hace un buen tiempo, seguían habiendo pausas incómodas durante las conversaciones que tenían.

De todos modos, ella no parecía ser el tipo de chica que se acercaba de manera agresiva al sexo opuesto. A pesar de eso, el hecho de que hubiera tratado de acercarse a Haruto con tanta insistencia era extraño. Hiroaki no podía evitar sentirse insatisfecho al ver que Flora estaba tratando de acercarse a otra persona. Un pensamiento bastante egoísta, la verdad.

Hiroaki no parecía haberse dado cuenta de ello, pero a diferencia de sus aspiraciones, él tampoco tenía mucha experiencia estableciendo relaciones con otras personas. Es por eso que lidiar con él era fácil, pero al mismo tiempo difícil.

Hiroaki era un chico viciado y problemático.



Después de que la conversación terminará, Flora se despidió de Roana y Hiroaki, y se dirigió a su habitación. Las asistentes de Liselotte la habían ayuado a bañarse y a cambiarse de ropa, así que ahora se encontraba echada sobre su cama.

¿...En serio me he estado comportando de forma extraña?

La joven princesa estaba preocupada por lo que Hiroaki le había señalado; el chico había dicho que ella estaba mostrando demasiado interés en Haruto y parecía bastante infeliz al respecto.

Sin embargo, el hecho de que ella estaba interesada en Haruto era innegable.

Rio. Haruto. Sus nombres son diferentes. El color de sus cabellos son diferentes. Tiene conocidos que viajan con él desde hace mucho tiempo. Esas razones son más que suficientes para probar que no son la misma persona, pero...

Cuando recordaba cómo Haruto había derrotado al grupo de minotauros, Flora no podía evitar pensar en Rio. La razón detrás de eso probablemente se debía a que Rio también había derrotado a un minotauro para salvarla durante la ejercitación al aire libre de hace varios años atrás.

Es por eso que Flora había estado mirándolo durante todo el día. Si los demás se habían dado cuenta de su inusual comportamiento, entonces era muy probable que Haruto también se hubiera dado cuenta.

Ugh, por qué soy así...

Flora sintió un odio profundo hacia su persona. Su cabeza estaba dando vueltas por culpa de todas sus ideas y pensamientos, pero la chica siguió haciéndose preguntas a pesar de eso.

De todos modos, ¿Qué quiero hacer al respecto? Si Haruto-sama resulta ser Rio, ¿Que haré?

Obviamente no podía descubrir la verdad preguntándole directamente, pero incluso si así fuera, era muy probable que Rio no le diría la verdad. Después de todo, el reino de Bertram había acusado a Rio injustamente, agraciéndole con enemistad en lugar que con un premio. Ese pecado era imborrable.

¿Debería disculparme? Pero lo que hicimos fue algo imperdonable...

¿Esos era sus verdaderos sentimientos? ¿Flora quería ser perdonada por él?
Si ese era el caso, entonces era un final demasiado conveniente para ella.

"Nn..." Al llegar a esa conclusión, Flora sintió un fuerte desprecio hacia sí misma, incluso más fuerte del que había probado antes. Sus ojos comenzaron a derramar lágrimas.





Un poco de tiempo antes, en una de las salas en la mansión de Liselotte...

"...Y eso es lo que pasó. En este momento, el estado de nuestros caballeros es desconocido, pero es apropiado asumir que se han encontrado con algún tipo de problema." El duque Euguno había solicitado una reunión de emergencia con Liselotte para explicar la situación actual.

"...Lo siento. También tendría que haber mandado a algunas de mis asistentes," Liselotte se disculpó con una expresión avergonzada.

"No, fui yo quien pidió que el grupo de investigación fuera formado únicamente por nuestros caballeros. Es difícil creer que un escuadrón de veinte caballeros no fue suficiente para llevar a cabo una misión de ese tipo." El duque Euguno negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa amarga. Sin tener que proteger a nadie, veinte caballeros eran suficientes para derrotar a un minotauro. El duque los había mandado pensando en eso. Si eso no había sido suficiente, ese desafortunado evento sólo se le podría atribuir a la mala suerte.

"Aún así..." Liselotte trató de objetar con un tono teñido de tristeza. Sin embargo, el Duque Euguno levantó la mano para detenerla.

"Todavía no se ha confirmado que el grupo entero haya sido eliminado, aunque es cierto que es muy poco probable que simplemente se hayan perdido en el bosque. Sin embargo, ahora deberíamos considerar cuáles serán nuestros próximos movimientos." El duque Euguno declaró con tranquilidad.

"...Tiene razón. Sin embargo, en caso de que llegara a suceder lo peor, colaboraré con todo lo que pueda." Después de tomar un respiro, Liselotte habló con un tono lleno de determinación.

"Lo siento por los problemas, pero esta no es una situación que podamos ignorar. Tenemos que unirnos y resolver el problema de la mejor manera posible."

"Aprecio sus palabras. Aunque me gustaría mandar un escuadrón de búsqueda inmediatamente, si veinte caballeros desaparecieron así como así, entonces tengo que ser cuidadosa eligiendo a los miembros que participarán."

Decir que el título de caballero era la prueba de que una persona había obtenido una excelente habilidad militar no era una exageración. Las personas que podían usar espadas mágicas y podían reforzar sus capacidades físicas a niveles extraordinarios eran, obviamente, excepciones.

Por supuesto, cada caballero poseía una fuerza diferente a los demás y el poder de todo el grupo también era diferente. Sin embargo, que un escuadrón de veinte caballeros hubiera desaparecido de repente era un evento que no podía ser ignorado.

Por lo tanto, el escuadrón que iba a ser mandado a continuación tenía que tener un potencial militar superior al grupo anterior, algo que se podía obtener ya sea aumentando el número de personas o aumentando la calidad individual.

A este paso, tendré que mandar a Aria, eso fue lo que Liselotte pensó.

Aria era el subordinado más fuerte que tenía a disposición. Normalmente, Aria se quedaba a su lado para cumplir con su rol de guardaespaldas, pero en esta ocasión no tenía otra alternativa más que movilizarla.

"Si tienes pensando enviar a otro grupo, hazlo después del amanecer. Como mucho, poco después de que salga el sol. Existe la posibilidad de que mi grupo regrese a esas horas de la mañana. Diría incluso que debemos esperar hasta el mediodía para llegar a una conclusión." El duque Euguno pronunció esas palabras con una expresión pensativa. Aunque era un desperdicio de tiempo, entrar al bosque de noche no era una buena idea. Si el escuadrón de búsqueda también se metía en problemas, entonces sus esfuerzos serían inútiles.

"Tienes razón," pensando en lo mismo, Liselotte asintió inmediatamente. "Sin embargo, creo que la mayoría de los monstruos fueron eliminados en la batalla anterior."

"...Hubieron algunos monstruos que escaparon en las profundidades del bosque, pero sinceramente no quiero considerar esa posibilidad. En realidad estabas hablando de los minotauros, ¿no es así?" El duque Euguno y Liselotte fruncieron al mismo tiempo.

Ellos habían sido atacados por varios centenares de monstruos en la batalla de antes— un número que ni siquiera una ciudad rodeada alcanzaría. Como si no fuera poco, los minotauros no eran criaturas para nada comunes. Que hubieran varios de ellos vagando por el bosque hacía que la situación actual fuera demasiado irregular.

"Si asumimos lo peor, puede que en el bosque hayan más monstruos de los que nos atacaron mientras veníamos aquí. Bueno, no es algo que quiero creer," el Duque habló con un tono amargo. Si su hipótesis fuera verdad, eso querría decir que habían más de mil monstruos vagando en las afueras de Almond.

Liselotte asintió con una expresión preocupada. "Tienes razón." *Sin embargo, que una cantidad de monstruos como esa no haya sido detectada antes es demasiado extraño. Bueno, fueron esas preconcepciones las que nos trajeron a esta situación.* Liselotte se reprendió a si misma.

"Tengo intención de mandar a Aria. También enviaré a varias asistentes y soldados, y les daré a cada uno una espada mágica." Normalmente Liselotte solo permitía que Aria usara una espada encantada, pero estaba vez la chica iba con todo.

"Entendido. Me encantaría poner a disposición mis caballeros, pero..."

"No, no hay necesidad de que haga todo eso por nosotros. El siguiente escuadrón será compuesto por mis subordinados." Liselotte habló con un tono firme. Ya que habían desaparecido veinte caballeros, la chica no podía permitir que el Duque movilizara a más de los suyos.

El duque Euguno asintió de forma reacia y sacó un tema inesperado.
"Entendido. Si me permite darle una sugerencia, creo que lo mejor es que le pidas ayuda al joven llamado Haruto."

"...Una cosa es depender de los aventureros de la ciudad, pero Haruto-sama es un simple plebeyo. Sin mencionar el hecho de que está acompañado por dos mujeres..." Liselotte negó con la cabeza respetuosamente.

"Es verdad, normalmente son los aventureros los que entran en escena en situaciones como esta."

"Si. Pero esta vez no vamos a usar aventureros. Puede que hayan varios minotauros allá afuera y también existe la posibilidad de que estén planeando un ataque coordinado como el del otro día. Tenemos que prepararnos en caso de que la ciudad de Almond sea atacada."

La biología de los monstruos era desconocida, pero se sabía que estas criaturas elegían un líder en base a la fuerza de los componentes del grupo. Era bastante obvio que los monstruos que los habían atacado en la carretera habían estado siguiendo alguna clase de liderazgo, así que era bastante

posible de que un minotauro o un monstruo humanoide hubiera estado liderando la horda.

Además, si realmente habían más minotauros en el bosque, existía la posibilidad de que la ciudad se viera involucrada en una situación extremadamente peligrosa. Habían pocos aventureros que tenían una fuerza a la par de los caballeros, pero sus números eran muy elevados. Si una horda de monstruos atacara la ciudad, ellos serían una pieza fundamental para defenderla.

"Esa es una decisión más que justificada," el Duque Euguno asintió con preocupación.



Mientras tanto, en las profundidades del bosque al oeste de Almond...

Lucius y Reiss estaban sentados alrededor de una hoguera. A su alrededor se encontraban varios ghouls parados en silencio. Era una escena bastante inquietante.

"Los últimos cuerpos que remodelamos deberían estar listos en breves." Mientras miraba los ghouls, Reiss dejó escapar una carcajada.

"Eso es bueno... Pero eso no quita el hecho de que sean una molestia. Guárdalos de una vez." Lucius exclamó con un tono cansado.

"¿Oh? Quería observar mi nueva colección por un poco más de tiempo."

"Hah, eres un bastardo mucho más espeluznante de lo que yo soy."

Reiss sonrió. "Vaya, eso se debe a que estas criaturas son como mis hijos. Pero si insistes, supongo que no me queda de otra." De repente, los ghouls comenzaron a ser absordibos por el suelo bajo sus pies.

"Finalmente puedo respirar. Al menos está noche podré descansar a gusto," Lucius resopló por la nariz mostrándose satisfecho.

"El plan comenzará temprano por la mañana— antes de que el sol salga. No te quedes dormido."

"Oye, oye. ¿Con quien crees que estás hablando?"

"Si lo que te espera es una batalla, supongo que nunca te quedarás dormido." Reiss se puso a reír mientras decía eso.

"Si te vas a preocupar por alguien, preocúpate por Alphonse, nuestro nuevo miembro. Oye." Lucius dijo eso mientras miraba a la tercera persona que se encontraba alrededor de la hoguera. Ahí se encontraba un ghoul de piel oscura, mucho más oscura si los comparaba con la piel gris de los otros ghouls.

"...Hmph. Si ese es el caso. Tú. Deberías haberme dejado. Ir a Almond por mi cuenta. Y hacerme cargo. De todo. Antes de que los otros ghouls. Se estabilicen." El ghoul negro llamado Alphonse resopló por la nariz mientras pronunciaba esas palabras con un tono horrible.

"Haha, que voz repugnante." Lucius dejó escapar ese comentario con una sonrisa.

"Esta es la forma final de los ghouls. Aunque es mucho más fuerte y agresivo que los ghouls normales, no es muy inteligente que digamos, así que es difícil controlarlo." Reiss murmuró con un tono cansado.

"Pero de todos modos será de ayuda en la invasión de mañana, ¿no es así?" Lucius dijo eso mientras mostraba una sonrisa relajada.

Reiss asintió con una expresión exasperada. "Bueno, si."

Como un peón desecharle, claro está. Su rostro mostró una sonrisa siniestra.

"Bueno, ya lo escuchaste. Esperamos mucho de ti, Alphonse." Lucius habló de manera amistosa con una sonrisa vacía.

El ghoul negro respondió. "Si. Los mataré. A todos." Sus ojos estaban llenos de odio.

"Haha. No tienes remedio." La risa llena de disgusto de Lucius resonó por el bosque.

Capítulo 7: Otro ataque

A la mañana siguiente, antes de que el sol saliera y de que el cielo se tiñera de azul claro...

Aisia entró en la habitación de Rio y trató de despertarlo.

"Haruto, despierta."

"¿...Aisia? Buenos días." Rio abrió sus ojos inmediatamente, pero su expresión seguía medio dormida.

"Buenos días. Es una emergencia." Aisia respondió con un tono indiferente.

"¿Qué pasó?" La expresión de Rio se volvió inmediatamente seria.

"Han aparecido monstruos repentinamente."

"¿...Afuera o adentro de la ciudad?"

"No sé la posición exacta, pero se encuentran en la zona occidental de la ciudad. Su presencia está acumulada, así que es muy probable que hayan varios de ellos. Debería haberme dado cuenta antes de una presencia tan fuerte como esta, pero no noté nada extraño," Aisia mostró una expresión preocupada poco habitual en ella.

"...Entendido." Rio salió de la cama y acarició la cabeza de Aisia. "Por ahora, tratemos de entender mejor la situación actual. ¿Dónde está Sensei?"

"Sigue durmiendo." Aisia respondió mientras miraba el rostro de Rio. Inmediatamente después, las campanas de emergencia de Almond comenzaron a resonar por toda la ciudad.

Al mismo tiempo, el rugido de un monstruo familiar se elevó por los aires.

"¡Mrooooooaarh!"



Un poco de tiempo antes, en la entrada oeste de Almond...

"Aaaaah..." un soldado bostezó en voz alta.

"Todavía falta tiempo para que el próximo grupo nos dé el cambio. Resiste— nos encontramos en una situación de emergencia," su superior,

quien estaba haciendo la guardia con él, lo reprendió con un tono más duro de lo normal.

Actualmente, Almond había fortalecido sus defensas debido a ciertos imprevistos, así que los cambios de turnos eran más frecuentes y los soldados en las puertas de la ciudad eran más numerosos. En realidad, debido al reciente ataque que había ocurrido en el bosque, la puerta occidental de la ciudad estaba siendo protegida por muchos más soldados de lo normal.

Por cierto, al norte de Almond había un lago—su principal fuente de agua — así que por ahí no se podía entrar. Además, la ciudad se había estado desarrollando de manera exponencial durante los últimos años, así que todavía se encontraban en medio de su expansión. Ya que durante la expansión se estaban construyendo zonas urbanas, las tierras de cultivo que antes estaban ubicadas al oeste y al este de la ciudad ahora se encontraban al sur.

Por cierto, la muralla alrededor de Almond no estaba hecha de piedra, sino que de madera, así que se podía mover cada vez que la ciudad se expandía.

"Si, señor." El soldado que había bostezando asintió con determinación. Ya que estaba mostrando una expresión seria, el soldado parecía orgulloso de poder proteger su ciudad.

De repente, uno de los soldados notó una figura acercándose desde la distancia. "¡Oye! ¡Hay alguien en la carretera!"

"¿Alguien? ¿A estas horas?" El superior mostró una expresión dudosa.

"Hay varios de ellos. ¿Cuántas personas son?" Otro soldado en las cercanías comentó. La entrada estaba siendo iluminada por algunas antorchas, pero los alrededores seguían oscuros por culpa de la niebla. Para empezar, era imposible que alguien se pusiera a caminar por la carretera a esas horas: aunque había un camino, a esas horas de la mañana el bosque estaba sumergido completamente por la oscuridad.

"Ahora que lo pienso, recibimos un mensaje diciendo que había un grupo de caballeros extranjeros que podía regresar este mañana. Oh, pero el mensaje decía que también podían aparecer monstruos no identificados..." el capitán buscó entre sus recuerdos con una cara dudosa. Mientras tanto, las figuras se estaban volviendo cada vez más nítidas.

"Uuh..." Con un rugido inquietante, varias docenas de ghouls hicieron su aparición. Habían ghouls de color gris mezclados con ghouls de color gris más oscuro, pero con la poca iluminación era difícil diferenciarlos.

No tenían cabello, estaban completamente desnudos y sus expresiones estaban mostrando una locura total: estaba claro que esas criaturas no eran humanas.

"¡S-Son los monstruos no identificados! ¡Suenen la alarma!" El capitán dio su orden en pánico.

"¡S-Sí, señor!" El soldado que se encontraba cerca respondió inmediatamente y sonó las campanas con un ritmo fijo. El sonido de las campanas resonó por toda la ciudad.

"¡Gehehe!" En ese momento, una enorme horda de orcos y goblins salió del bosque.

"¡Soldados, los vamos a detener aquí! ¡No dejen que se acerquen a la entrada!" Consciente de la situación en la que se encontraban, el capitán gritó con determinación.

"¡Recibido!" Los soldados asintieron firmemente. Sin embargo, el rugido de un monstruo feroz resonó desde la parte trasera de la carretera.

¡Mrooooooarh!"

Ante ese sonido, todos los soldados comenzaron a temblar. "!"

"N-No me digas que..." El capitán mostró una expresión amarga. El mensaje que le habían enviado hablaba de otro monstruo además de las criaturas no identificadas.

Se llamaban minotauros— los monstruos que habían aplastado a sus enemigos con furia durante la Guerra Divina. En el momento siguiente, varios pasos comenzaron a hacer temblar el suelo.

"¡S-Se está acercando!" gritó el capitán.

"¡MROOH!" Desde la profundidad de la niebla apareció un minotauro. Los monstruos que se encontraban en la carretera se movieron hacia un lado para dejarlo pasar.

"¡E-Es enorme!" La atalaya donde se encontraban los soldados se encontraba a diez metros del suelo, pero el minotauro seguía luciendo gigantesco. Alcanzaba con facilidad los cuatro metros de altura.

De repente, el minotauro aceleró y se puso a correr.

"¡Ah...!" Boquiabiertos, los soldados se encontraron cara a cara con el imponente monstruo. Sin perder tiempo, el minotauro osciló su espada hacia abajo con una fuerza increíble.

"¡V-Va a romper el portón de la entrada! ¡Retirada!" En el momento que el capitán dijo eso, el portón de la ciudad fue destruido. La base fue aplastada en pedazos, haciendo que la atalaya se derrumbara en pedazos.

"Tch. ¡Prepárense para el impacto! ¡La batalla comenzará cuando toquemos tierra!" El capitán se las arregló para gritar.

"Gufufu." El minotauro observó las ruinas del portón que había destruido y mostró una sonrisa llena de superioridad.

Parece que hemos logrado entrar sin problemas. Todo lo que queda es alargar la batalla todo lo posible y aprovechar el poder de mis peones al máximo. Supongo que ahora le toca a la entrada este. Reiss había estado observando la situación con tranquilidad desde las profundidades del bosque, pero después de suspirar ligeramente, se elevó en el aire.

Pero ese espíritu humanoide y su contratista serán un problema. Tendremos que adaptarnos a sus movimientos, pero si el espíritu se materializa, será más fácil de localizar. Por ahora, debo aprovechar esta oportunidad y abrirme paso a través de la entrada este de la ciudad. Ahí no deberían haber tantos soldados, Reiss pensó en eso mientras se dirigía silenciosamente al otro portón de la ciudad.



Mientras tanto, Rio y Aisia salieron de la habitación y rápidamente se dirigieron al cuarto de Celia... Sin embargo, la chica abrió su puerta en pánico antes de que los dos pudieran entrar.

"¡Rio, Aisia! ¿Están bien!?" Al parecer la conmoción la había despertado.

"Sensei."

"Rio, Aisia— ¡Gracias al cielo...!" Celia dejó escapar un suspiro aliviado y abrazó a Rio con fuerza. Al despertarse, la cama donde Aisia solía dormir estaba vacía, así que Celia se había preocupado bastante.

"Estamos bien. No tienes que preocuparte." Rio dijo eso mientras envolvía sus brazos alrededor de Celia.

"S-Si..." Celia hundió su cara en el pecho de Rio y asintió con vacilación.

Después de asegurarse de que Celia se hubiera calmado, Rio explicó la situación. "Parece ser que ha aparecido una horda de monstruos, pero no sé si dentro o fuera de la ciudad. Es probable que también hayan minotauros."

Celia miró el rostro de Rio fijamente e hizo una pregunta con un tono tembloroso. "¿...Qué vas a hacer?"

"Veamos..." Rio murmuró mientras reflexionaba.

Él era un simple forastero, y el deber de proteger la ciudad era de Liselotte. Ya que Almond era la base de Liselotte, era casi seguro que tenía el suficiente poder militar para protegerse. Aunque los minotauros eran fuertes, si varias personas con un poder a la par de los caballeros de Bertram se reunían, entonces derrotarlos era posible.

Sin embargo, ya que no tenía suficiente información, Rio no estaba seguro de que las cosas terminarían bien. Si el número de monstruos superaba las defensas de la ciudad, el peor escenario también podía ocurrir.

No estoy obligado a proteger la ciudad, pero no puedo permitir que Liselotte caiga ahora... Y tampoco puedo poner a Celia-sensei en peligro.
Rio reflexionó sobre la situación en la que se encontraba y organizó sus pensamientos. Si quisiera escapar, entonces podría usar artes espirituales para volar hacia otro lugar en un instante. Lo mejor sería no usarlas en público, pero si la situación lo requería podía inventarse una excusa y decir que todo era gracias a su espada encantada

Sin embargo, Liselotte no tendría una buena impresión de él si llegara a descubrir que lo primero que hizo fue escapar. Sin mencionar que si Almond fuera destruida, la relación favorable que había establecido con Liselotte también terminaría. Si era posible, Rio quería evitar ese resultado. Lo que quería decir—

Primero necesito obtener más información. Tomaré una decisión después de eso.

De todos modos, actuar precipitadamente era estúpido e irresponsable. Siempre y cuando no se encontraran en una situación que les obligara a escapar sin pensarlo dos veces, esa era una oportunidad perfecta para que Liselotte estuviera aún más en deuda con él.

"Hey, Rio. No tienes que preocuparte por mi. Sé que soy un estorbo para ustedes, pero yo también puedo luchar si uso magia. Es por eso que... Umm. Deberías actuar siguiendo tus propios deseos." Al ver la expresión seria de Rio, Celia habló con un tono vacilante. Sus ojos mostraban la determinación que tenía de estar con Rio— sin importar que.

"...Está bien." Experimentando un sentimiento indescriptible, Rio asintió. Con el fin de aliviar las preocupaciones de Celia, el chico estaba mostrando su sonrisa habitual. "Entonces vayamos a cambiarnos. Así podremos movernos con más comodidad."



Después de que se quitara su pijama y se pusiera su armadura de combate, Rio se dirigió por su cuenta al jardín trasero de la posada. Los empleados y los clientes se habían dado cuenta de la commoción desde hace un tiempo, pero la atención de todos había sido capturada por la entrada delantera de la posada, así que no había nadie en el jardín trasero. Rio aprovechó esa oportunidad y se elevó en los cielos para ver la situación de la zona oeste de la ciudad. Desde el cielo, el suelo lucía bastante oscuro.

El portón también ha sido destruido. Es muy probable que haya un gran número de monstruos.

Rio tomó nota de la situación. La plaza en la zona occidental que normalmente estaba lleno de puestos y de personas estaba siendo ocupada por una horda de orcos y de goblins. Los minotauros y los ghouls estaba observando la situación desde la retaguardia. Por otro lado...

Veo que la ciudad ha reaccionado con rapidez.

Habían varios aventureros y soldados que se estaban reuniendo en la carretera que llevaba a la entrada occidental de la ciudad. Todos ellos estaban asumiendo una formación de batalla, o para ser más exactos, una línea defensiva improvisada para impedir que los monstruos llegaran al centro de la ciudad; era muy probable que los soldados hubieran sido movilizados con antelación como método de precaución.

Además la plaza parecía haber sido diseñada para detener a los oponentes que se adentraban hasta ese punto. Ya que los edificios impedían la entrada de la armada enemiga, siempre y cuando los soldados defendieran la carretera, nadie llegaría al centro de la ciudad. Incluso si una horda de monstruos lograra penetrar las defensas que bloqueaban la carretera, ya que el espacio era estrecho, solo unos pocos monstruos llegarían al centro de la ciudad. Afortunadamente, las defensas parecían lo suficientemente resistentes como para soportar el ataque. Mientras tanto, los ciudadanos iban a evacuar y dirigirse hacia el lugar más seguro— el centro de la ciudad.

Los refuerzos están llegando uno después del otro. Parece que... Rio estaba analizando la situación actual, cuando de repente Aisia se conectó con él telepáticamente.

Haruto, una horda de monstruos ha aparecido en la entrada este.

¿Al este? Rio se volteó y miró el lugar que le habían indicado. Ahí, varios monstruos estaban saliendo del bosque que se encontraba delante de la entrada. Los guardias que se encontraban en la atalaya sonaron las campanas en pánico, pero en ese momento un feroz minotauro hizo su aparición.

"¡MROOOAR!"

Cómo si quisiera que la ciudad se diera cuenta de su presencia, su rugido resonó con más fuerza que el sonido de las campanas.

"¡MRORGH!" El minotauro usó sus increíbles habilidades físicas para correr y saltar sobre los orcos y los goblins que se encontraban delante de él. Al llegar delante del portón de la ciudad, la criatura osciló su espada con fuerza, haciendo que la entrada cayera en pedazos.

"¡Guehehehe!"

"¡Buhee! ¡Buhee!"

Poco después del ataque del minotauro, los goblins y los orcos comenzaron a invadir la ciudad.

...Hay varios de ellos. ¿Cuántos hay en total? Rio comenzó a reflexionar y llegó a la conclusión que aproximadamente mil monstruos estaban atacando la ciudad desde los dos lados.

Como si no fuera poco, los monstruos seguían saliendo del bosque. La situación estaba empeorando poco a poco.

Haruto, ¿qué hacemos? preguntó Aisia.

Rio no respondió inmediatamente. Ya que las entradas en los lados estaban siendo invadidas, la única entrada disponible era la meridional. La entrada al sur de Almond se encontraba delante de las enormes tierras de cultivo de la ciudad, pero ningún monstruo parecía estar invadiendo la zona.

Mientras tanto, la zona septentrional—donde estaba la mansión de Liselotte — tenía un lago adelante, así que no había un portón para poder entrar desde ahí. La zona estaba rodeada por una muralla alta y resistente, así que se podía usar como zona de evacuación en caso de emergencia. De hecho, los ciudadanos del sur estaban buscando refugio en la parte septentrional de la ciudad.

Por ahora, ¿podrías quedarte en la posada junto a Sensei? No parece que los monstruos vayan a alcanzar el centro de la ciudad muy pronto, y además todos los ciudadanos de la zona occidental están vieniendo a refugiarse aquí. Incluso si tú y sensei salieran, no serían capaces de moverse, después de analizar la situación, Rio dio esas indicaciones con tranquilidad. La plaza adelante de la posada donde se estaba quedando estaba llena de ciudadanos vieniendo de la zona occidental de la ciudad. Si los ciudadanos de la zona oriental también comenzaban a venir a la plaza, entonces era más seguro quedarse en la posada.

¿...Y tú que harás, Haruto? Aisia preguntó una vez más.

La línea defensiva al este de la ciudad parece estar en problemas. Iré a dar una mano. En ese momento, sólo unos pocos soldados estaban protegiendo la entrada al este de la ciudad. Los oponentes eran más de cien monstruos, así que se encontraban en una increíble desventaja.

Los soldados no iban a durar ni siquiera un minuto, lo que quería decir que los monstruos pronto alcanzarían el lugar donde se encontraban Aisia y Celia. A pesar de eso, Rio todavía podía cambiar el rumbo de la situación.

Ten cuidado.

Gracias. No dejaré que los monstruos se acerquen a ustedes, pero...

Lo sé. Deja a Celia en mis manos. La voz determinada de Aisia resonó en su cabeza



Mientras tanto, en la carretera delante de la plaza al este de Almond...

Los soldados que estaban protegiendo la zona estaban a punto de perder la paciencia.

"¡Hii! ¡Hay demasiados!"

A varios metros de distancia, la armada de goblins y orcos se estaba acercando con pasos seguros.

"¡Estúpido! Hay varios ciudadanos que todavía están evacuando. ¡Por el bien de Liselotte-sama, protege este lugar con tu vida!" el capitán del grupo gritó en voz alta esas palabras de aliento. Los soldados no podían permitirse abandonar el área ya que detrás de ellos seguían habiendo varios residentes que estaban evacuando.

"¡Es verdad! ¡Protegamos este lugar con nuestras vidas! ¡Estoy sola, pero he venido a darles una mano!" la voz determinada de una jovencita resonó por el lugar. Se trataba de Chloe. La chica había sido mandada a chequear la situación de la entrada este, cuando de repente la horda de monstruos comenzó a invadir la zona.

"¡Chloe-chan!"

"¡Deja de llamarme así— ahora soy una adulta!" Chloe respondió con una sonrisa amarga. A ella no le gustaba que la gente le siguiera llamando "Chloe-chan" y la trataran como una niña. Todos la habían visto crecer desde pequeña, así que no era de extrañar que la trataran así.

"Lo siento, Chloe-chan. Tenerte aquí es más que suficiente. Contamos contigo."

"¡Cielos! ¡Cómo dije...! No, no tenemos tiempo. Usaré magia para intimidarlos. ¿Podrían ocuparse de los monstruos que se acerquen demasiado?"

"¡D-Dejalo en nuestras manos!" los soldados asintieron y la batalla comenzó.

"¡*Phonton Projectiles!*!" Chloe extendió sus manos y recitó un hechizo. Un círculo mágico apareció pocos segundos después, disparando balas de esencia mágica desde el centro.

"¡Gweh!?" Las balas de luz golpearon a los goblins. La fuerza de cada una de las balas era suficiente como para noquear a un ser humano, así que los goblins fueron mandados a volar con facilidad.

¡Hay demasiados! Espero que los refuerzos lleguen pronto...

Chloe mostro una expresión de pánico: derrotar a un grupo de goblins no iba a hacer que el ejército enemigo se detuviera. Los monstruos se acercaron a ella mostrando sonrisas repulsivas llenas de confianza.

"¡Guehehe!" El orco gigante se puso delante de los goblins para protegerlos. A diferencia de los goblins, los orcos eran altos y tenían una piel muy gruesa, así que una bala de luz no tenía mucho efecto en ellos.

"..." En pánico, Chloe miró detrás de ella. La plaza estaba ocupada solo por las personas que estaban evacuando y no parecía que los refuerzos fueran a llegar pronto.

Se encontraban en una situación desesperada. A esa paso, la línea defensiva no iba durar más de unos pocos minutos.

"¡Geeeeehk!?" De repente, un corte de viento diagonal mandó a volar a todos los monstruos que se encontraban delante de Chloe.

"¿...Eh?" Chloe mostró una expresión perpleja. Los demás soldados también estaban sorprendidos.

En ese momento, Rio aterrizó suavemente delante de la joven asistente.
"Permíteme ayudarte hasta que lleguen los refuerzos."

"¡H-Haruto-san!? Ah, no— quiero decir, ¡Haruto-sama!" Chloe respondió con un tono sorprendido.

"Ah, Chloe." Ya que la chica estaba usando su uniforme de maid, Rio pudo identificarla de inmediato.

"U-Umm, ¿por qué se encuentra aquí?" Chloe preguntó con vacilación.

"Ya que fue atacada después, la línea defensiva de esta zona es más débil. Pensando en eso, decidí venir a ayudarlos."

"¡M-Muchas gracias!" La respuesta simple de Rio hizo que Chloe se sintiera aliviada, así que la chica no dudó en expresar su gratitud.

"Bueno, mientras esperamos a que los refuerzos lleguen, tratemos de eliminar al mayor número de monstruos posibles. ¿Podría encargarme de la línea delantera?"

"S-Si, por favor." Chloe asintió con una voz aguda.

"Entonces, me gustaría pedirles que se ocupen de los monstruos que logran pasar." Después de decir eso, Rio se acercó a los monstruos delante de él con una expresión tranquila. Llenando la espada que tenía en su mano con esencia mágica, el chico creó una ráfaga de viento y atacó a los monstruos que se encontraban cerca.

"¡Guhee!?" Docenas de monstruos fueron mandados a volar hasta el otro lado del portón de la ciudad. Pocos segundos después de su primer ataque, Rio cerró la brecha que lo separaba de los monstruos para comenzar un combate cuerpo a cuerpo.

"¿Q-Quién demonios es este tipo?" Al ver las increíbles habilidades de combate de Rio, los soldados se quedaron congelados con la boca abierta.



Mientras tanto, en la mansión de la gobernadora de Almond, Liselotte había establecido una sala de reuniones temporal en el jardín para lidiar con la terrible situación que tenía entre manos.

"Es muy probable que los ciudadanos estén asustados. Asegúrense de que la evacuación proceda sin problemas. ¿Y qué hay de esa nueva alarma y del rugido del minotauro? Necesito más información al respecto." Mostrando una expresión afligida, Liselotte dirigió a Natalie con esas palabras.

"Nos ha llegado un mensaje de la atalaya. Una horda de monstruos y un minotauro han aparecido en la entrada este de la ciudad. Al parecer, han sido capaces de entrar sin muchas dificultades." respondió Natalie. Por cierto, la atalaya de la que estaba hablando era una torre que se encontraba al norte de Almond que tenía bajo control todas las zonas de la ciudad.

"¿Q-Qué dijiste!? ¿Qué tan lejos han llegado?" Liselotte preguntó en pánico.

"No tenemos mucha información al respecto, pero parece que hemos logrado bloquear la armada enemiga en la plaza delante de la entrada. A pesar de eso, la línea defensiva está compuesta por muy pocos soldados, así que tenemos que enviar refuerzos cuanto antes posible..."

"Incluso si enviamos soldados y aventureros, es muy probable que tenga problemas para pasar debido a los ciudadanos que siguen evacuando. ¿Y las asistentes que enviamos a la entrada este?" Todas las asistentes podían usar magia o artefactos mágicos para reforzar sus habilidades físicas. Si eran movilizadas, serían de gran ayuda en defensa.

"La mayoría del personal se encuentra en la zona occidental de la ciudad. En este momento, solo Chloe está defendiendo la otra entrada. Cosette y las demás están ayudando con la evacuación en el centro..."

"Entonces, quiero que te dirijas allí inmediatamente. Si te encuentras con Cosette, llévala contigo."

Después de una breve pausa, Natalie asintió. "...Entendido." Su vacilación se debía a que, si ella se marchaba, Liselotte ya no tendría el número adecuado de asistentes para que la protegieran.

La mayoría de las asistentes estaban afuera, así que quedaban muy pocas con una habilidad de combate notable. Aunque todavía quedaban algunas asistentes en la mansión, ellas no eran adecuadas para luchar, así que Natalie era la asistente con más experiencia de combate que quedaba. Sin embargo, la situación requería que todas las piezas fuertes fueran movilizadas, incluso si eso dejaba la mansión desprotegida.

Si el ataque es la misma magnitud del que se está manifestando en la entrada oeste, entonces ni siquiera yo podré ser de mucha ayuda. Puede que Cosette tampoco sea capaz de cambiar la situación... El corazón de Natalie estaba en conflicto.

"Los caballeros del Duque Euguno se van a quedar en la mansión, así que no tienes que preocuparte por mi seguridad. Este debería ser el lugar más seguro de la ciudad, ¿no? Todo lo que tienes que hacer es concentrarte en tu nueva misión. Ahora, ve." Viendo a través de las dudas de Natalie, Liselotte insistió.

"... Entendido. Entonces... *Augendae Corporis.*" Natalie recitó un hechizo para reforzar sus habilidades físicas y se marchó. No mucho después, un asistente de nombre Grace hizo su aparición.

"Liselotte-sama, tengo nuevas noticias." Grace también podía luchar, pero se estaba quedando en la mansión por sus raras habilidades curativas.

"Dime."

"Un espadachín talentoso ha aparecido en la zona oriental de la ciudad. Al parecer, se está haciendo cargo de los monstruos por su cuenta."

"¿...Haruto-sama?" Liselotte mostró una expresión afligida. "Parece que le debo otro favor... Pero es un alivio. Natalie está de camino, así que ahora la entrada este ya no debería tener muchos problemas," murmuró, aliviada de que hubieran más refuerzos.



En las murallas de la zona al norte de Almond...

"Hahaha, y pensar que infiltrarse sería tan fácil. Que juego de niños." Lucius pronunció esas palabras. Después de colarse en el distrito septentrional, Lucius y Reiss habían venido aquí.

"Por favor, no hables." Reiss mostró una expresión cansada.

"No seas aburrido. Quería ir al campo de batalla, pero me contuve. Al menos, habla un poco conmigo."

"Entonces, hablemos de negocios. Cuando los minotauros den la próxima señal, comenzaremos con el plan. Prepárate para cuando llegue el momento."

"Recibido." Lucius mostró una sonrisa.

Veamos, el aura del espíritu humanoide se quedó en el centro de la ciudad durante todo el tiempo. Ya casi es hora de que la línea trasera se una a la vanguardia... Reiss observó el centro de la ciudad con los ojos entrecerrados.



Regresando en el tiempo, en la plaza cerca de la entrada este de la ciudad...

"Increíble... ¡Es increíble!"

Parada en la carretera, Chloe dejó escapar ese comentario mientras observaba con una expresión cautivada los movimientos de Rio. El chico se estaba moviendo por la plaza, enfrentándose a una multitud de monstruos por su cuenta.

"¡Gyah!?"

"¡Buhee!?"

Apenas se acercaban a Rio, los goblins y los orcos eran cortados por la mitad: la velocidad con la que el chico estaba lidiando con los monstruos era incluso más impresionante de la que Aria había demostrado durante la batalla en el bosque.

"Oye oye, Chloe-chan. ¿Quién rayos es ese tipo?" Uno de los aventureros que había venido para ayudar hizo esa pregunta con una expresión incrédula.

"Es Haruto-sama— la persona que salvó a Liselotte-sama. Como pueden ver, se trata de un espadachín talentoso." Chloe respondió sin desviar la mirada de la plaza. La persona que había conocido varios años atrás estaba oscilando su espada de un lado al otro.

"Ese no es un simple espadachín talentoso, es..."

La mayoría de los monstruos estaban atacando a Rio al mismo tiempo, así que el chico estaba obligado a luchar por su cuenta contra varios de ellos a la vez. Sin embargo, el chico lidió con los monstruos a la perfección, haciendo que las pobres criaturas dieran su último aliento en esa plaza. Ocasionalmente algunos monstruos se colaban y llegaban a la carretera, pero Chloe y los demás se encargaban rápidamente de ellos.

"...No tenemos que ayudarlo?" Uno de los aventureros preguntó con vacilación. Si se movían de manera precipitada, existía el riesgo de que llamaran la atención de los monstruos innecesariamente. Además, era bastante obvio que todos ellos eran un estorbo para Rio. A pesar de eso, el aventurero no pudo evitar hacer esa pregunta.

"...Incluso si quisiéramos, no podemos hacer nada para ayudar. Bloquear el acceso a la carretera es un rol más que respetable. Nosotros nos encargaremos de todos los monstruos que logren escapar de las manos de Haruto-sama." Aunque su tono era tranquilo, Chloe estaba mostrando una expresión afligida.

No soy lo suficientemente fuerte. Si solo tuviera la fuerza de las asistentes más experimentadas.... Rio era demasiado fuerte como para medir su poder, pero como mínimo estaba a la par con Aria. Chloe no podía entrometerse en la batalla y ridiculizarse a sí misma.

Haruto-san...

De repente, Chloe comenzó a recordar los eventos del pasado: El chico se había quedado en la posada de su familia varios años atrás. En aquel entonces, un grupo de aventureros borrachos habían tratado de meterse con él, pero Haruto había sido capaz de lidiar con la situación sin ningún problema. Ya que estaba asustada de la conmoción, Chloe se había quedado en un rincón sin hacer nada y al final había terminado distanciándose de Haruto. Lo que pasó le había dejado una profunda impresión y por alguna razón la chica se había sentido culpable de lo ocurrido durante todo este tiempo.

"Entendido..." El aventurero se dio cuenta de la expresión melancólica de Chloe y asintió silenciosamente.

"...Gracias. Estoy segura de que incluso Haruto-sama necesitará de un descanso. Nosotros tomaremos su lugar cuando ese momento llegue, así que prepárense." Chloe pronunció esa palabras con una expresión seria. Sin importar lo poderosa que fueran las espadas encantadas, eventualmente el usuario se quedaría sin esencia mágica. Si eso sucedía, la espada encantada volvería a ser una espada normal y el usuario volvería a ser un simple humano.

"Entendido. Si ese es el caso, deja la retaguardia en nuestras manos," el aventurero asintió con determinación.

Mientras tanto...

...Que extraño. Rio tenía un mal presentimiento. Aunque no recordaba el número exacto de monstruos que había eliminado, era muy probable que superara las cien víctimas. A pesar de eso—

¿Por qué el minotauro y los monstruos humanoides siguen quietos?

Los monstruos poderosos que estaban liderando la horda no parecían querer formar parte de la batalla. De hecho, no se habían movido de sus puestos desde el comienzo de la invasión. La fuerza de esos monstruos habría sido suficiente para invadir la ciudad en un solo instante, pero los minotauros habían decidido ingresar por las entradas laterales de la ciudad. Con las capacidades físicas que tenían, podrían haber simplemente destruido la muralla o saltado hasta el otro lado sin ningún problema.

Aunque era conveniente que hubiera asumido una posición defensiva, su comportamiento era extraño.

¿Están esperando algo? Eso fue lo que Rio pensó.

Los invasores eran monstruos— criaturas salvajes que solo deberían tener el objetivo de matar personas, así que se pensaba que no eran muy inteligentes. Sin embargo, el hecho de que hubieran formado un gran ejército y que no hubieran atacado todos al mismo tiempo era curioso. Era como si—

¿Invadir la ciudad no es su objetivo? Pero si ese es el caso, ¿por qué están haciendo todo esto?

Aisia, ¿ha cambiado algo? Rio habló con Aisia a través de un mensaje telepático. Ella podía sentir la presencia de los monstruos, así que existía la posibilidad de que se hubiera dado cuenta de algo.

Nada en particular. La plaza se está liberando, por lo que es probable que la evacuación esté en su fase final, Aisia respondió de inmediato.

¿Ha habido algún cambio en el movimiento de los monstruos?

Ninguno. Los monstruos han sido bloqueados en las dos zonas laterales de la ciudad.

...Ya veo. Gracias. Trataré de regresar lo más rápido posible. Rio pronunció esas palabras e inmediatamente después se dio cuenta que los refuerzos habían llegado desde la retaguardia. Seguían habiendo varios monstruos, pero el chico estaba preocupado por Celia.

Entendido. Si pasa algo, me pondré en contacto contigo.

Bien. Los dos terminaron su conversación con eso.

"¡Chloe!" En ese preciso momento, Natalie y Cosette se acercaron a la plaza con pasos acelerados. Al igual que Chloe, las dos también estaban usando sus respectivos uniformes de maid, que también servían como atuendos de combate.

"¡Natalie! ¡Cosette!" La expresión de Chloe se iluminó al ver la llegada de sus dos confiables senpais. Los soldados y los aventureros también las saludaron con respeto.

"Erm. ¿Reporte de la situación actual?" Al ver que la escena era mucho más pacífica de lo esperado, Natalie mostró una expresión confundida.

"Umm, Haruto-sama está luchando por su cuenta..." Chloe respondió mientras miraba la plaza delante de ella. Incluso en ese momento, Rio

estaba eliminando a todos los monstruos que se le acercaban. Sus movimientos eran como los de un acróbatas, bellos y refinados.

"...Increíble." La mirada de Cosette fue rápidamente capturada por la figura de Rio. La chica había sido completamente cautivada por él.

"Wow... Pero debería retirarse, ¿no creen? Ha estado luchando durante todo este tiempo, ¿no? Su esencia mágica no va a durar para siempre." Natalie expresó su preocupación.

"Tienes razón. Ahora que estamos aquí, puede retirarse y descansar." Cosette asintió inmediatamente. "¡Haruto-sama!"

Rio se retiró del campo de batalla en ese preciso instante.

"Erm, si no me equivoco, Cosette-san y..."

"Esta es Natalie. Es un honor que recuerde mi nombre." Cosette sonrió alegramente.

"Soy Natalie, otra de las asistentes de Liselotte-sama. Es un placer conocerla, Haruto-sama. Muchas gracias por su ayuda en estos momentos de dificultad." Natalie bajó la cabeza con sumo respeto.

"Queremos expresarle nuestra gratitud en nombre de Liselotte-sama." Mostrando una sonrisa adorable, Cosette también bajó la cabeza.

Rio negó ligeramente con la cabeza mientras miraba los monstruos en la plaza y fue directamente al punto. "No se preocupen. En realidad, me gustaría pedirles una cosa." Los monstruos se estaba comportando de manera cautelosa, observando a Rio desde la distancia.

"¿Qué podría ser?" preguntó Natalie.

"En realidad, mis dos compañeras me están esperando en la posada, así que todavía no han evacuado. Me gustaría regresar con ellas si es posible," Rio declaró sus intenciones.

"Ya... veo..." Natalie vaciló por un momento.

Ya que el minotauro y las criaturas humanoides estaban esperando en la retaguardia, la marcha de Rio iba a ser un gran inconveniente. Si todos los monstruos decidieran atacar al mismo tiempo, defender la zona sería extremadamente difícil.

Sin embargo, Rio no era ni un soldado ni un aventurero— en pocas palabras, eran un plebeyo sin deberes militares. La ayuda que estaba dando era voluntaria, así que Natalie no podía obligarle a quedarse.

Sin embargo, Rio pareció darse cuenta de las preocupaciones de Natalie. "En cambio de dejar este lugar en sus manos, me haré cargo de ese minotauro. ¿Que dicen?" A diferencia de la entrada oeste, en esta entrada sólo había aparecido un minotauro. Además, también habían muchos menos ghouls si los comparabas con los que habían en la entrada opuesta. Si el minotauro era derrotado, sería una carga menor para todos.

"...Por supuesto. Usted es un plebeyo, así que no puedo impedírselo. Sin embargo, el minotauro se encuentra en la retaguardia."

Natalie observó atentamente el minotauro que estaba esperando afuera de la entrada. Cronológicamente, se trataba del oponente que debía ser derrotado al final. Aunque podrían usar hechizos de larga distancia para atacarlo, las habilidades físicas del minotauro probablemente le permitirían esquivar el ataque sin problemas.

"No te preocunes. Me haré cargo de él desde aquí." Rio declaró lo que iba a ser con firmeza.

"¿...D-Disculpe?" Natalie mostró una expresión claramente confundida.

"Bueno... Aquí voy." Rio regresó al campo de batalla. Apuntando al minotauro con el brazo extendido, su espada comenzó a ser rodeada por una luz resplandeciente.

"¡Guehee!?" Los monstruos miraron a Rio con extrema cautela. En ese momento, después de comunicar entre sí con la mirada, todos decidieron lanzarse encima de él al mismo tiempo. "¡Geheheh!"

"!?" Natalie y los demás jadearon con fuerza. La espada de Rio acababa de disparar un rayo de esencia mágica recubierto de artes espirituales de viento. El disparo atravesó la entrada a la velocidad del sonido.

"¡Guehee!?" Los monstruos que se habían lanzado encima de Rio fueron mandados a volar por la onda del disparo y el rayo de luz atravesó el corazón del minotauro con una precisión milimétrica.

"¡M...Mrog!? ¡Mroh...?" Ni siquiera el minotauro era capaz de entender lo que había pasado. Creando una ráfaga de viento alrededor de su espada,

Rio dio un paso adelante e hizo que la tormenta golpeara a los demás monstruos.

"¡¡Buhee!?" Varias docenas de goblins y de orcos fueron mandados a volar.

"... " Natalie y los demás estaban atónitos.

"Entonces, me marcharé como acordamos." Rio se volteó hacia ellos y bajó la cabeza. En ese momento, Natalie recuperó la compostura.

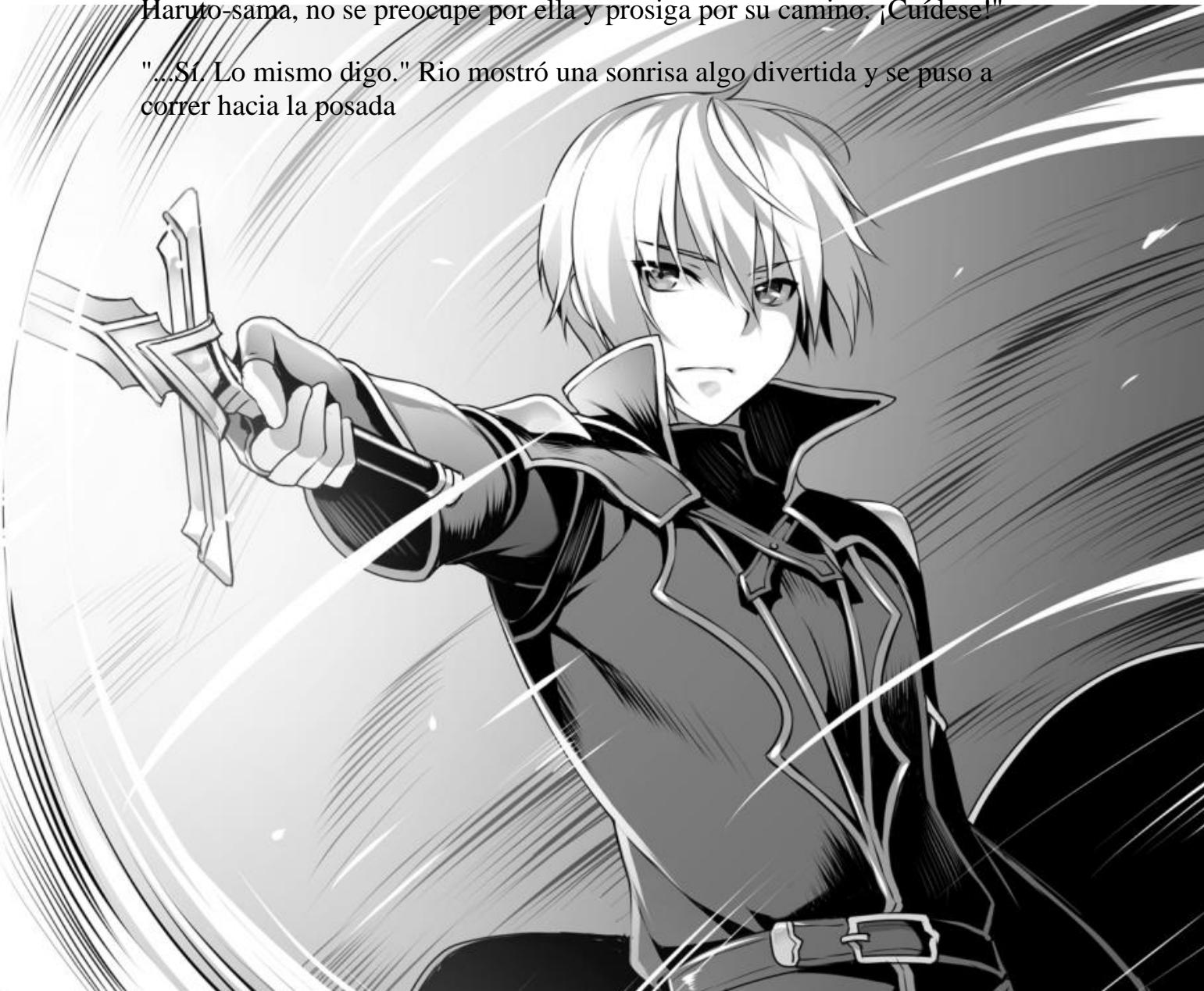
"¡S-Si! ¡Muchas gracias!"

"...Haruto-sama, eres maravilloso." Cosette dejó escapar ese comentario, haciendo que Rio soltara una voz confundida.

"¿Eh? "

Natalie empujó a Cosette en pánico. "Rayos, ¿Qué estás diciendo!?
Haruto-sama, no se preocupe por ella y prosiga por su camino. ¡Cuídense!"

"...Sí. Lo mismo digo." Rio mostró una sonrisa algo divertida y se puso a correr hacia la posada





Mientras tanto, en la mansión de Liselotte...

Hiroaki, Flora, Roana y el Duque Euguno se encontraban en uno de los salones para invitados. Adentro habían cuatro caballeros—entre ellos se encontraban Stead Euguno y el comandante del escuadrón de élite, Raymond Brandt.

Sentado en un sofá, Hiroaki estaba moviendo su pierna con impaciencia.
"Ah... ¿Es normal que los monstruos ataquen con tanta frecuencia?"

"Aunque no es muy frecuente, tampoco es algo que nunca haya pasado. Existen ciudades que han sido completamente aniquiladas por monstruos," el Duque Euguno respondió con tranquilidad.

"Ya veo..." Hiroaki dejó escapar un suspiro dramático.

Parece estar bastante nervioso. Es probable que el miedo de la batalla anterior sea el responsable. El duque entrecerró los ojos. Normalmente, Hiroaki rebosaba de confianza, pero hoy era diferente.

"Hmph." Mirando a Hiroaki, Stead resopló por la nariz despectivamente. El héroe pareció darse cuenta de ello, ya que se volteó en su dirección.

Al darse cuenta de que había metido la pata, Stead se aclaró la garganta de manera exagerada. "... Disculpe. Mi garganta estaba seca por los nervios."

El Duque Euguno lo miró con enojo, haciendo que Stead desviara la mirada en pánico. La habitación estaba rodeada por un aire tenso.



En otro lugar, en la plaza delante de la entrada oeste de Almond...

Aria estaba liderando agresivamente la batalla contra los monstruos que estaban invadiendo la ciudad. Su grupo estaba compuesto por asistentes, soldados con experiencia y aventureros.

"Hay demasiados."

Sin importar cuantos derrotara, los monstruos seguían llegando desde el otro lado de la entrada. Habían demasiados. Mientras decapitaba el orco que tenía delante, Aria se quejó en silencio.

Está claro que hay más monstruos de la vez pasada. Me gustaría hacerme cargo de todos ellos usando un hechizo de larga escala, pero no quiero arriesgar y quedarme sin esencia mágica. Esos tipos están esperando en la retaguardia, después de todo. Aria observó atentamente a los tres minotauros que se encontraban fuera de la entrada.

"Guehehe." Los minotauros estaban disfrutando de la batalla con sonrisas en sus rostros.

Pero el hecho de que no estén invadiendo la ciudad es extraño. Aria frunció el ceño. Al igual que Rio, la asistente sospechaba de las acciones que los minotauros estaban tomando. Sin embargo, aunque estaban pensando en lo mismo, Aria no podía moverse libremente como Rio. Al menos, hasta que derrotara a los tres minotauros de la retaguardia.

Es un poco arriesgado, pero tengo que avanzar, Aria llegó a esa conclusión.

"Capitán Matías," esas palabras estaban dirigidas a un hombre apuesto que estaba luchando en las cercanías. El soldado se encontraba al final de sus veinte y estaba usando un atuendo de combate más sofisticado que los demás. Sus manos estaban sosteniendo una espada de un diseño único; se trataba de la espada encantada que Liselotte le había dado temporalmente.

"¿Qué sucede, Aria?" El hombre llamado Matías derrotó al monstruo que se le estaba acercando con facilidad y se volteó hacia donde estaba Aria mientras respondía con un tono romántico, inusual para un campo de batalla.

"Es extraño que los minotauros todavía no se hayan movido. ¿Qué dices si dejamos este lugar a los demás y salimos de la ciudad para eliminarlos?"

"¿...Solo tú y yo?" Tomado por sorpresa, Matías preguntó.

"Sí," Aria asintió con determinación.

"¿En serio?"

"No creo que este sea el momento adecuado para bromear."

"Me lo esperaba. Bueno, si es una invitación tuya, entonces porqué no. Hagámoslo. Yo tampoco quiero cansarme antes de poder derrotar a esas cosas," Matías se encogió de hombros.

Aria estaba a punto de responder, cuando...

"¡Kshaaaa!" Los ghouls de piel oscura que se encontraban afuera de la entrada dejaron escapar un chillido repentino.

"¡Shaa!" Los demás ghouls también comenzaron a hacer lo mismo.

Aria se preparó para lo que estaba por venir con el ceño fruncido. "¿...Qué está pasando?"

"¡MROOORAGH!" Los minotauros soltaron un potente rugido, lo suficientemente fuerte como para que se escuchara por toda la ciudad.

"¿Qué? ¿Qué pasa?" Matías también estaba confundido.

"¡Kshaa!" de repente, todos los ghouls comenzaron a correr hacia la entrada al mismo tiempo.

"¡¿Qué!?" Incluso Aria fue tomada por sorpresa. Los ghouls usaron sus increíbles capacidades físicas para entrar en la ciudad.

"¡Derroten a esas cosas sin importar que!" Aria dio esa orden con determinación. Sin embargo...

"¡MROOR!"

De repente, los minotauros también comenzaron a moverse. Con movimientos extrañamente ágiles para unas criaturas de ese tamaño, los minotauros saltaron sobre el portón de la ciudad y aterrizaron directamente en la plaza.

"¡Asistentes, háganse cargo de los ghouls! ¡Los demás ocúpense de los orcos y de los goblins! ¡Capitán!"

"Entendido. ¡Derrotemos a esos gigantes!" Matías respondió con determinación.



En ese momento, en las murallas al norte de Almond, Reiss y Lucius se estaban escondiendo en un callejón.

"Esa es la señal. No escuché nada desde el este, así que es probable que los hayan eliminado." Reiss murmuró en silencio.

"Finalmente. Ahora me toca a mi. Mi cuerpo está rígido como una puta roca." Lucius pronunció esas palabras mientras se estiraba.

"Apresurémonos. Parece ser que los monstruos van a ser eliminados antes de lo esperado. El verdadero espectáculo comienza ahora. Cuento contigo, Alphonse."

"Si. Déjalo. En mis manos." Alphonse asintió con una sonrisa llena de éxtasis.



Mientras tanto, Rio se estaba dirigiendo a la posada donde estaban Aisia y Celia. El ataque había comenzado en la madrugada, pero ahora que el sol había salido, toda la ciudad estaba completamente iluminada. Todavía habían ciudadanos que estaban evacuando por la plaza delante de la posada, pero habían menos personas que antes. El gran número de soldados que habían estado ayudando con la evacuación también había disminuido, lo que quería decir que las cosas estaban yendo sin ningún problema. En ese momento, cuando Rio llegó a la entrada de la posada mientras inspeccionaba la zona, el rugido de uno de los minotauros en la entrada oeste resonó por la ciudad.

"¡MROOOAR!"

...El minotauro de la otra entrada, Rio dio en el blanco. La situación estaba cambiando, así que era posible que ese rugido fuera una advertencia de que algo peor estaba por ocurrir.

Tengo que apresurarme, pensando en eso, Rio se dirigió a su alojamiento a toda prisa. Sin embargo, la puerta se abrió incluso antes de que pudiera tocar. Aisia había salido para saludarlo.

"Bienvenido de vuelta."

"Estoy de vuelta, Aisia," Rio respondió con una sonrisa. Celia asomó ligeramente su cabeza desde la espalda de Aisia.

"¡Bienvenido de vuelta!" dijo, mostrando una sonrisa aliviada.

"Lo siento por la demora."

"No, no te preocupes.... ¿Cómo están las cosas afuera? Vi que Aria se estaba dirigiendo a la entrada occidental desde la ventana, pero ¿que fue ese rugido de antes...?"

"El número de monstruos en la entrada este ha disminuido considerablemente. Creo que el rugido de antes fue provocado por el Minotauro en la entrada oeste, pero si Aria se encuentra allí, entonces la batalla debería ser bastante nivelada."

Aunque Aria podía lidiar con varios minotauros y ghouls a la vez, habían varios de ellos en la entrada oeste, así que la batalla iba a ser muy complicada.

"¿Qué hacemos?" preguntó Aisia.

"Estoy pensando en ayudar la línea defensiva de Almond y hacer que ustedes dos evacúen afuera de la ciudad." Ya no quería preocupar a las chicas, Rio escondió las sospechas que tenía acerca de las acciones de los monstruos y las informó acerca de lo que tenía pensado hacer.

"Entendido," Sin dudar ni un segundo, Aisia asintió inmediatamente. Celia observó la expresión de Rio y asintió con preocupación.

"...Está bien."

"Si te encuentras en un lugar seguro, sensei, entonces seré capaz de luchar sin preocupaciones. ¿Podría pedirte este favor?" Rio se dirigió a Celia con una expresión complicada. Sus palabras habían sido elegidas cuidadosamente para que la chica no pudiera rechazar su petición.

"...Está bien." A pesar de seguir preocupada, Celia asintió obedientemente.

"Gracias. Vayan a la entrada sur. Afuera se encuentran las tierras de cultivo y no hay ningún monstruo en las cercanías. Las acompañaré por una parte del camino— si las calles están vacías, podemos ir volando."

"Sí, entendido."

"Salmos de aquí."



Y así, Rio y las chicas dejaron la posada.

En la plaza que tenían delante habían muchas menos personas que antes, pero todavía había algunos ciudadanos que estaban evacuando. Era muy probable que el rugido del minotauro los hubiera instado a apresurarse.

"Es hora. Por aquí." Después de echarle un vistazo a los evacuados, Rio dio un paso hacia adelante, dirigiéndose al sur de la ciudad.

"¡Haruto, un monstruo!" exclamó Aisia.

"¡Kshaa!" El chillido del ghoul resonó por toda la plaza.

"...Lo siento, no me di cuenta a tiempo." Aisia se disculpó con arrepentimiento.

"No, no te preocunes. Tus habilidades de detección son puramente intuitivas. Por ahora, regresa a la posada junto a Sensei," dijo Rio. Afortunadamente, los ghouls que se estaban acercando a la plaza todavía no se habían dado cuenta de su presencia. Sin embargo, seguían habiendo personas en las cercanías. Una madre y su hija estaban escapando de un ghoul gris que las estaba persiguiendo.

"¡Noo...!" Temblando de miedo, las dos gritaron al mismo tiempo.

"Rrrgh..." El ghoul las miró con ojos llenos de furia.

La madre, que estaba en sus treinta, colapsó en el suelo por culpa de sus piernas debilitadas. "Ah..."

"¡N-No! ¡No te acerques! ¡Vete!" La niña de alrededor de diez años se paró delante de su madre con determinación.

"¡Mirey, escapa!" La madre gritó en pánico. Una posibilidad desagradable pasó por la cabeza de Rio; el chico no quería que Celia viera esa escena.

Esto es malo. Rio se puso a correr por reflejo.

Usando artes espirituales de viento para acelerar y empujar su cuerpo, el chico se acercó con una velocidad increíble al lugar donde se encontraba el ghoul.

"¿¡Gufuh!?" Al llegar, Rio lo mandó a volar con un puñetazo, haciendo que la criatura cayera y rodara por el suelo con fuerza.

"¿¡Kshaa!?" Los demás ghouls de la plaza se dieron cuenta de la conmoción. Habían otras personas que estaban siendo perseguidas, pero ahora los ghouls tenían un objetivo diferente: Rio. Habían cuatro de ellos en total, incluyendo el que había sido mandado a volar por Rio.

"¡Por aquí!" Sacando la espada de su cintura, Rio trató de atraer aún más atención.

"¡Shaaa!" Como había predicho, todos los ghouls lo atacaron al mismo tiempo. Rio se acercó al ghoul más cercano y perforó su corazón con su espada, poniéndole fin a su vida de un solo golpe.

"!?" Los otros dos se congelaron por el shock. Rio aprovechó esa oportunidad para acercarse a uno de ellos, perforando su corazón como había hecho con el otro. Luego, después de sacar su espada, el chico se volteo y con una patada giratoria golpeó el ghoul que se había estado acercando desde atrás.

"¡Vuh...!" El ghoul fue mandado a volar con facilidad. Ante eso, Rio pateó el suelo y comenzó a perseguirlo rápidamente, acabando con él con el mismo ataque de antes: una puñalada en el corazón. Ahora solo quedaba el ghoul que Rio había mandado a volar al comienzo.

"Vurrgh..." Rio se acercó a él en un instante y una vez más, usó su espada para perforarle el corazón.

"...Phew." Después de retirar su espada, el chico dejó escapar un suspiro cansado.

"¡... M-Muchas gracias!" La madre que había estado mirando la batalla de Rio con una expresión aturdida recuperó la compostura y expresó su gratitud.

"...No, estoy feliz de que no le haya pasado nada. ¿Puede pararse?" Rio se acercó a la mujer y le ofreció una mano.

"Sí, de alguna manera..." La madre tomó la mano de Rio y se levantó con vacilación.

"¡M-Muchas gracias! ¿Estás bien, mamá?" Mirey se acercó a su madre con prisa para ayudarla.

"Estoy bien," la madre respondió con una sonrisa irónica para aliviar las preocupaciones de su hija.

"¿Mamá? ¡Mirey!?"

En ese momento, Chloe se acercó corriendo, pero se detuvo al darse cuenta de la presencia de Rio. Al parecer la chica estaba emparentada con las otras dos.

La madre de Chloe. ¿Hm? Eso quiere decir que... Ella es la casera de aquel entonces, ¿eh? Rio se dio cuenta de que la mujer que había salvado era la casera que lo atendió la primera vez que se quedó en Almond. También se acordaba de la hermana menor de Chloe, pero no sabía su nombre.

"U-Umm, ¿por qué mi madre y mi hermana están...?" Chloe se dirigió a Rio con esa pregunta. Su confusión era evidente.

"¡Fuimos atacadas por unos monstruos, pero este onii-chan nos salvó! ¡Es muy fuerte!" Mirey explicó la situación con orgullo.

"¿E-En serio? ¡Gracias por salvarlas!"

"No fue nada... ¿Pero porqué estás aquí, Chloe?" preguntó Rio.

"U-Umm, porque los monstruos humanoides entraron en la ciudad. Mientras los demás los exterminan, yo iré donde Liselotte-sama para reportarle la situación." Chloe dio una respuesta apresurada con una expresión complicada. En ese momento, otros ciudadanos comenzaron a acercárcele.

"Ooh, ¡Chloe-chan!"

"Estás bien, ¿Rebecca?"

"Muchas gracias, chico. Eres un salva vidas."

El lugar se volvió repentinamente ruidoso.

"Ah, umm... L-Lo siento. Tengo prisa en este momento. ¿Podrían evacuar rápidamente e ir al norte de la ciudad? Si hablan con los soldados que protegen las murallas, estoy segura de que les dejarán pasar." Ya que tenía prisa, Chloe dio solo las instrucciones esenciales.

"Oh, tienes razón. Bien, ¡haz lo que tienes que hacer, Chloe-chan! Nosotros evacuaremos con este chico," un hombre de mediana edad pronunció esas palabras mientras miraba a Rio.

"No, umm..." Rio no tenía intención de dirigirse al distrito norte, así que no sabía cómo responder.

"Acompáñalos, Haruto." Celia se acercó junto a Aisia diciendo esas palabras.

"Cecilia..." Rio frunció el ceño y mostró una expresión preocupada.

"Está bien— no tienes que preocuparte por mi." Celia se dirigió a Rio con esas palabras. Las murallas se encontraban delante de ellos, así que incluso si tomaban un desvío, no les tomaría mucho tiempo llegar hasta la entrada.

"...Entendido. Vamos, entonces."

Rio se preparó y se dirigió a las murallas del distrito norte.



Rio y los demás llegaron a la entrada de las murallas en pocos minutos. Habían soldados protegiendo el portón, pero como Chloe había dicho, el grupo no tuvo problemas para entrar.

"Phew, finalmente podemos descansar. ¡Gracias de nuevo!" La hermana pequeña de Chloe, Mirey, dejó escapar un suspiro de alivio y se acercó a Rio para agradecerle.

"No fue nada. Sólo los acompañé, nada más."

Todo lo que había hecho era caminar junto al grupo desde la plaza hasta las murallas. No había aparecido ningún ghoul por el camino. Desde aquí en adelante, el grupo iba a ser protegido por los soldados, así que el trabajo de Rio había terminado.

"Disculpe. Primero que todo, me gustaría agradecerle por acompañar a los ciudadanos hasta aquí. ¿Podría ser que usted es Haruto-sama?" uno de los soldados protegiendo la muralla se le acercó con esa pregunta.

"...Sí." Rio asintió con curiosidad, sorprendido de que un desconocido conociera su nombre.

"Así que era usted, después de todo. Nos informaron de la apariencia de su grupo, así que fue fácil identificarlos."

"¿La apariencia de mi grupo?"

"Sí." El soldado comenzó a explicarle la situación a Rio mientras miraba a las dos chicas, Celia y Aisia de reojo. "Lo que pasa es que Liselotte-sama nos ha ordenado que lo acompañemos a usted y a sus compañeras a la mansión de la gobernadora. Se trata de una orden de máxima prioridad." Aisia y Celia estaban hablando con Mirey, así que no llevaban puestas sus capuchas.

"Ah, ya veo." Rio adivinó lo que el soldado estaba tratando de decirle: después de todo, Celia y Aisia tenían una apariencia que atraía la atención de la gente.

"Los guiaré hasta el lugar, así que me gustaría que me siguieran. En este momento, la mansión es el lugar más seguro de la ciudad, así que usted y sus compañeras estarán a salvo si van."

Rio miró a Celia. Mientras él conversaba con el soldado, Mirey y las demás estaban siendo guiadas a un lugar seguro por otro soldado.

"¡Gracias por la ayuda!" Antes de irse, Mirey les dio las gracias a Celia y Aisia.

Rio dudó por un momento, pero al final asintió. "... Entonces, aceptaremos tu oferta. Muéstranos el camino, por favor."

Rio se había desviado de su objetivo original de ir al sur de la ciudad, pero rechazar al soldado sería demasiado antinatural. Sin mencionar que existía la posibilidad de que se encontraran con más ghouls si regresaban. Tomar refugio en la mansión eran un plan alternativo aceptable.

"Entendido. Síganme." El soldado bajó la cabeza respetuosamente y los guió hasta su destinación.



Poco tiempo después...

La mayoría del personal de Liselotte se encontraba en la base temporal establecida en el jardín, por lo que la mansión estaba en su mayor parte desierta. Los únicos que se encontraban en la mansión eran aquellos que debían ser protegidos a toda costa, osea Hiroaki y los demás.

"Por aquí." Un ghoul de piel negra estaba caminando por unos de los pasillos de la mansión con familiaridad. Lucius se encontraba detrás de él y aún más atrás se encontraban otros cuatro ghouls de piel oscura.

"Las cosas son más fáciles con la ayuda de un guía. Algo imposible para los ghouls normales." Sin mostrar algún tipo de tensión, Lucius escupió esas palabras de manera casual.

"Hmph. La habitación de invitados. Encontrarse detrás de esa esquina. Por ahí," declaró Alphonse. Su tono contenía algo de insatisfacción.

"Recibido. Bueno, ha llegado tu momento. La Princesa tiene que quedar intacta. Siempre y cuando no lo mates, también puedes machacar al héroe," Al contrario de lo que había dicho, a Lucius no parecían importarle mucho las acciones de Alphonse.

"Sí. Déjalo. En mis manos. Yo ser. Más fuerte que cualquier Minotauro." Alphonse respondió de manera incoherente.

"Ah... ¿Es la poca inteligencia que te queda o simplemente has perdido la cabeza? Bueno, lo que sea. Ve de una vez." Lucius se rascó la cabeza y se despidió de Alphonse apáticamente.

"¿Hay alguien ahí?" Ya que habían estado hablando en voz alta, uno de los soldados que estaba protegiendo la habitación se dio cuenta de que algo andaba mal.

"Sí, estoy aquí." Lucius respondió con un tono despreocupado.

"¿Quién eres?" Sin moverse de su posición, el soldado hizo otra pregunta.

"Santo cielo." Lucius suspiró con cansancio y caminó por el pasillo. Habían dos guardias que estaban protegiendo la puerta de la habitación.

Uno de los caballeros se acercó a Lucius y lo interrogó. "¿Eres un aventurero? ¿Estás solo? Estabas hablando con alguien, ¿no?"

"Nah, estaba hablando conmigo mismo. Siéntete libre de ir a ver." Lucius asumió una actitud cooperativa y se hizo a un lado mientras se encogía de hombros.



Menos de un minuto después, algo se chocó contra la puerta de la habitación donde Hiroaki y los demás se estaban quedando.

"...Oigan, ¿escucharon algo golpear la puerta?" Mirando la puerta en cuestión, Hiroaki le hizo una pregunta a todos los presentes.

"Sí, yo también lo escuché." El Duque Euguno asintió, dándole una orden a los caballeros con su mirada.

"Sí, señor." Incluyendo a Stead, habían cuatro guardias en la habitación. Uno de ellos se acercó a la puerta de la habitación lentamente y la abrió.

"¡Oye, qué pasó!?"

El caballero que había abierto la puerta fue mandado a volar por un puño negro y se derrumbó contra la pared de la habitación.

"¡Kyaa!?" Flora, quien estaba sentada cerca, no pudo contener su grito.

"¡Q-Qué está pasando!?" Roana miró la puerta con una expresión perpleja.
"Ha. Ha. Ha." El ghoul de piel negra llamado Alphonse entró en la habitación mientras reía. Atrás de él habían cuatro ghouls de piel negra más clara que la suya.

"¡M-Monstruos!? ¡Como llegaron hasta aquí?!" Stead y los otros dos caballeros desenvainaron sus espadas por reflejo.

"Vayan." Alphonse dio una orden simple.

"¡Gaaah!" Sus subordinados entraron en la habitación con un chillido.

"¡*Augendae Corporis!*!" Los caballeros recitaron un hechizo al mismo tiempo, pero los dos segundos de activación que requería resultaron ser fatales. Los ghouls se acercaron a ellos y atacaron a los caballeros antes de que pudieran reforzar sus habilidades físicas.

"¡Mierda!" Los caballeros no tuvieron de otra más que cancelar el hechizo y oscilar sus espadas... Pero no había manera de que sus simples ataques pudieran herir a los ghouls.

"¡Son duros como una roca!?" La piel de acero de los criaturas bloqueó el ataque de los caballeros.

"¡Graragh!" Los ghouls de color gris atacaron a los caballeros mientras reían como si se estuvieran divirtiendo.

"Oye, ¡que está haciendo la seguridad!?" Hiroaki gritó al pasillo, pero nadie vino a salvarlos.

"Hmph. Ve." Alphonse resopló por la nariz, dándole una orden al último ghoul que quedaba. La criatura comenzó a correr alegremente por la habitación, persiguiendo al grupo de Hiroaki con deleite.

"¡Mierda! ¡Escapen!" Al darse cuenta de que iban a ser arrinconados, Hiroaki le dio esa orden a Flora y los demás con un grito. El chico llegó a la puerta inmediatamente—no era un héroe solo de nombre ya que su velocidad era sobrehumana.

"Eh, ah..." Incapaz de reaccionar a tiempo, Flora se sintió confundida, pero Roana le agarró el brazo y tiró de él.

"¡Flora-sama, por aquí!" Diciendo eso, Roana corrió hacia donde estaba Hiroaki.

Afortunadamente, los caballeros se la estaban arreglando para luchar contra los ghous. La habitación era espaciosa, así que las dos chicas podían moverse libremente y escapar.

Además, el ghoul que quedaba estaba corriendo por la habitación mientras sonría con deleite. La criatura no parecía querer intervenir en la batalla.

Y así, siempre y cuando se las arreglaran y lograran superar el ghoul de color negro que estaba protegiendo el pasillo, Hiroaki y los demás deberían ser capaces de escapar. El Duque Euguno parecía estar pensando la misma cosa, ya que él también se dirigió a la puerta al igual que Flora y Roana.

La única esperanza que tenían eran las habilidades secretas de Hiroaki. En términos de técnica, el chico era igual de fuerte o incluso más fuerte de los caballeros que se encontraban en la habitación. Aunque estaba algo nervioso, a diferencia de la batalla anterior, Hiroaki se estaba acercando a los monstruos por su cuenta. Al parecer, estaba vez el miedo no le iba a cortar las piernas.

"¡Muévete! ¡Aparece, Yamata no Orochi!" Hiroaki invocó su armamento divino. Usando la hermosa espada en sus manos, el chico atacó a Alphonse, pero Alphonse vio a través de sus movimientos y esquivó su ataque con facilidad.

"Heh." Alphonse resopló y usó su puño para golpear la cara de Hiroaki.

"¡Gwah!?" Hiroaki fue mandado a volar de vuelta a la habitación.

"Siempre quise. Golpear. La cara. De este tipo." Alphonse dejó escapar una risa satisfecha.

¿Está hablando!? ¿Q-Que es esto!? ¿Qué demonios es eso!? ¡Es espeluznante! Al ver que el ghoul de color negro podía hablar, Roana experimentó una profunda sensación de repulsión. La chica tenía la piel de gallina. El hecho de que tuviera un aspecto humanoide lo hacía bastante repulsivo, pero cuando se puso hablar el ghoul alcanzó el límite de lo espeluznante que un monstruo podía ser.

"F-Flora-sama, escondase detrás de mi..." dijo Roana. Ella era un noble, así que su deber era volverse el escudo de la realeza. Mientras tanto, el Duque Euguno estaba retrocediendo con una expresión agria.

"Kuh..." Los caballeros todavía estaban luchando con los monstruos. Ya que no tenían tiempo para reforzar sus habilidades físicas, la batalla se estaba volviendo cada vez más complicada. El plan de Hiroaki había sido arruinado con facilidad, así que ya no podían escapar.

"Tú serás el siguiente. No te. Lo pondré. Fácil." Alphonse miró al Duque Euguno intensamente. Su sonrisa se estaba retorciendo de manera espeluznante.

"¿...Qué?" El duque mostró una expresión dudosa. La capacidad de hablar indicaba que existía la posibilidad de llegar a un acuerdo mutuo. Tal vez podían obtener algún tipo de información, eso fue lo que el Duque pensó.

"¡Ahaha!" Pero no había tiempo para pensar en cosas como esa. De un salto, Alphonse se acercó al Duque Euguno y le tiró un puñetazo en el abdomen.

"Guh. Gah... Kgh..." Incapaz de soportar el ataque, el Duque colapsó en el suelo.

"¡P-Padre!" La expresión de Stead cambió al darse cuenta de que el Duque Euguno estaba siendo atacado. El chico osciló su espada frenéticamente para quitarse de encima el ghoul con el que estaba luchando. Mientras tanto, Alphonse agarró al Duque Euguno por el cuello y lo levantó con facilidad.

"Todavía. Hay. Más. ¡Preparate!"

"Hah, kknhk.." En agonía, el Duque trató de respirar.

"¡Padre! ¡Hazte a un lado, monstruo!" Stead osciló su espada desesperadamente, quitándose de encima el ghoul que estaba delante de él. La criatura dejó escapar una risa siniestra.

"¡...No, Padre! ¡Déjalo ir!" Stead atacó a Alphonse desesperadamente. Sin embargo, después de lanzar a un lado al duque Euguno, Alphonse esquivó su ataque con facilidad.

"¡Hee! ¡Hehehe! Oh, ya sé." Con una sonrisa, Alphonse se volvió hacia Stead.

"¡Mierda! ¡Muere, Muere!"

"Es. Inútil." Stead osciló su espada con toda su fuerza, pero la piel de Alphonse era demasiado dura, así que no le hizo ni un rasguño.

"...Flora-sama, al menos usted tiene que escapar." Susurrando esas palabras, Roana se acercó lentamente a la puerta.

"Eh, ah... ¿Pero... Pero que hay de ti y los demás!?" Mostrando su desacuerdo, la expresión de Flora cambió de inmediato.

"Las habilidades físicas de ese monstruo no son normales. Por alguna razón se está divirtiendo, pero si se pone serio nos va a matar a todos. Incluso si tratamos de escapar, existe la posibilidad de que nos atrape antes de que podamos usar cualquier hechizo. Haré de señuelo, así que escape por favor." Roana trato de convencerla con un discurso apresurado pero consistente.

"¡N-No, no puedo! No puedo... Eso sería..."

"Por favor, se lo suplico. Si deja escapar esta oportunidad..." Roana miró a Stead en pánico.

"¡Eres un monstruo! ¡Un monstruo!" Stead estaba oscilando su espada desesperadamente, pero estaba claro que Alphonse estaba jugando con él.

"Gahaha. ¡Gahaha!" Burlándose de Stead, Alphonse dejó escapar una vigorosa carcajada. Tal vez inspirados por él, los demás ghouls también comenzaron a reír mientras luchaban con los caballeros.

"¡Mierda!" Los caballeros estaba cansados y tenían el rostro palido— no iban a durar mucho si seguían en la misma situación.

Ese era el momento perfecto para que Flora pudiera escapar.

"¡Princesa Flora! ¡Princesa Flora!" Desde el pasillo, alguien comenzó a gritar el nombre de Flora.

"¡Oh! ¡La princesa Flora está a salvo! ¡Por favor, ayúdela a escapar!" Roana empujó a Flora hacia el pasillo con toda su fuerza y se paró delante de la puerta para que nadie pudiera perseguirla.

"¡Kshaaa!" El ghoul que estaba en la parte trasera de la habitación se puso a correr hacia Roana.

"¡Roana!" Aún el suelo después de haber sido empujada, Flora gritó su nombre en pánico. En ese momento, un hombre apareció y la levantó con facilidad tomándole de la mano.

"Princesa Flora, por aquí."

"¡D-Dejame ir!"

"No puedo hacer eso. Tenemos que irnos."

Flora objetó firmemente, pero el hombre comenzó a alejarse de la escena sin escuchar sus protestas.



Mientras tanto, Roana usó un hechizo mágico para detener a los ghouls que se encontraban en la habitación.

"Photon Projectilis."

Un círculo mágico apareció en sus manos, de donde salieron disparadas varias balas de energía mágica. El ataque de Roana era preciso, por lo que golpeó a los ghouls que se le estaban acercando con facilidad.

"¡Guh!?" Los ghouls que fueron disparados se estremecieron.

"¡Todavía tengo más!" Roana disparó las balas de luz a los ghouls que estaban luchando contra los caballeros. Un disparo, dos disparos, tres— las balas atravesaron a sus oponentes sin piedad.

"Ah. ¿Me dieron?" Aunque había sentido el impacto, Alphonse no parecía haber sido afectado en lo absoluto.

"!?" Pero Roana no se rindió y siguió disparando a los ghouls con sus balas de energía.

"¡Aaargh!" En ese momento, un grito furioso resonó por toda la habitación. Roana se estremeció por reflejo y desactivó su hechizo.

"¿Ah?" Los ghouls se giraron hacia la persona que había gritado. El Duque Euguno estaba en el suelo, los caballeros estaban exhaustos. Así que, el único que quedaba era—

"Si, estoy enojado. Estoy muy enojado. Ser golpeado por esas manos asquerosas... Es disgustoso." De pie, al fondo de la habitación, se encontraba Sakata Hiroaki.

"... Eres. Más resistente. De lo que. Espereba. Te golpe. Con todo mi. Poder." Sorprendido, Alphonse entrecerró los ojos.

"¡Muere, maldita cucaracha!" Hiroaki gritó y atacó al ghoul libre que se encontraba cerca de él. La criatura levantó sus dos brazos para defenderse, pero—

"¡Guh!?" Su cuerpo fue limpiamente cortado por la mitad.

"Pedazo de mierda, muérete de una vez." diciendo eso, Hiroaki se acercó a otro de los ghous que se encontraban cerca. Su velocidad sobrepasaba la del ghoul de color negro pálido, así que pudo exterminarlo con facilidad.

"¡Ugh, estoy realmente enojado!" La ira de Hiroaki no mostró signos de calmarse. El chico miró a los ghous con ojos llenos de rabia.

"¡H-Hiroaki-sama!?" Ante el repentino cambio de personalidad de Hiroaki, los ojos de Roana se abrieron por la sorpresa.

"¡Quítate, Roana! ¡Los voy a matar a todos!" Hiroaki gritó esas palabras y se lanzó hacia Alphonse. Incapaz de objetar, Roana escapó a un lado de la habitación.

"¡Graargh!" Los ghous que quedaban atacaron a Hiroaki desde los dos lados.

"¡Silencio!" Hiroaki osciló su espada con una pose ridícula, cortando por la mitad a los dos ghous al mismo tiempo. Su espada era increíblemente afilada.

"¡Qué!?" Los ojos de Alphonse se abrieron por la sorpresa.

"¡Ahora te toca a ti, bastardo! ¡Muere!" Hiroaki se lanzó hacia Alphonse—el único ghoul que quedaba— y osciló su espada desde lejos. En ese momento, una cantidad anormal de agua salió disparada de la espada.



"¡Guh!?" Alphonse retrocedió instintivamente y giró su cuerpo para esquivar el ataque, moviéndose hacia el pasillo. Inmediatamente después, un torrente de agua salió disparado desde la habitación. La explosión de agua destrozó la pared de la mansión en pedazos.

"¡T-Tú!" A pesar de su ira, Alphonse retrocedió una vez más.

"¡Detente!" Hiroaki lo persiguió por el pasillo, dejando a Roana y a los demás en la habitación. Una vez llegado al pasillo, Hiroaki entrecerró los ojos y se preparó para atacar a Alphonse una vez más, pero—

"Cielos," una voz cansada resonó por el lugar.

"¡Ah!?" Hiroaki se volteó, pero recibió un golpe en el cuello inmediatamente. El impacto había sido tan potente, que el chico se desmayó en un instante y cayó al suelo.

"T-Tú eres..." Los ojos de Alphonse se abrieron por la sorpresa. Delante de él se encontraba Reiss. Sus ojos agudos estaban mirando a Hiroaki con desprecio.

"...Tú, ve afuera. Tu rol aquí ha terminado. Ve junto a los demás ghouls y gana algo de tiempo para que Lucius pueda escapar." Reiss se dirigió a Alphonse con esas palabras frías.

"¿Qué? Pero..." Alphonse trató de objetar.

"Vete de una vez." Reiss lo interrumpió con un tono vacío.

"E-Entendido."

"Perfecto. Afuera debería haber una presa interesante para ti. Bueno, tengo que apresurarme." Reiss abandonó la escena después de decir eso. Mientras tanto, Alphonse salió de la mansión por el hueco que Hiroaki había creado en la pared.

En ese momento, Roana asomó la cabeza desde la habitación.

"¡H-Hiroaki-sama...!" Al ver que Hiroaki había colapsado en el suelo, la chica se acercó a él apresuradamente. Sin embargo, cuando se dio cuenta de que seguía respirando, Roana dejó escapar un suspiro de alivio.

Mientras tanto, Reiss estaba escondiéndose en el rincón del pasillo.

Puede que pedir la ayuda de Lucius haya sido un error, después de todo. Sus habilidades son excepcionales, pero cuando ve algo que le interesa pierde la razón. Más que un ser humano, es una bestia. Parece que vamos a ser capaces de llevar a cabo el plan, pero con demasiados problemas innecesarios, Reiss pensó en eso mientras miraba fijamente la cara de Roana.

Lo mismo vale para Alphonse... El hecho de que se haya puesto a jugar en lugar de hacer las cosas bien demuestra que todavía está lejos de ser el espécimen perfecto. Bueno, el ser humano que utilizamos como base también era imperfecto, se quejó en silencio.

"Bueno, su rol terminará aquí. Al menos, será capaz de medir el poder del espíritu humanoide y su contratista," con esas palabras, Reiss se marchó.



Regresando ligeramente en el tiempo...

La mano de Flora estaba siendo jalada por el hombre desconocido.

"Umm, por favor, ¡Déjeme ir! ¿Dónde está yendo!? ¡Tenemos... Tenemos que pedir ayuda!" Mientras miraba la habitación detrás de ella, Flora se quejó con el hombre que estaba tirando de su mano forzosamente. Ya que estaba usando una capucha, la cara del hombre estaba al cubierto.

"Nah, esa chiquilla ya está acabada. Es probable que la hayan cortado en un montón de pedazos. Si no estuvieran jugando, los ghouls habrían terminado las cosas en diez segundos." El hombre dejó escapar una risa de deleite.

"T-Tú... ¿Quién eres tú?" Flora preguntó con un tono atemorizado. A primera vista, el hombre lucía como un aventurero encargado de proteger la mansión, pero algo estaba mal. Tal vez se había aprovechado de la situación, eso fue lo que la joven princesa pensó.

El hombre se detuvo repentinamente. "Nah, no soy alguien lo suficientemente digno como para nombrarme. Pero supongo que no decir nada sería maleducado... Bueno, digamos que soy basura humana." El hombre encaró a Flora con una sonrisa y le dio una respuesta quitándose la capucha momentáneamente. Con eso, la chica finalmente pudo ver la cara del desconocido.

Era Lucius.

"U-Umm..." Flora se quedó sin palabras.

"Ah, lo de antes fue muy divertido, así que me quedé viendo por un rato. La buena y antigua relación que existe entre la nobleza y la realeza es demasiado hermosa. Fue una escena magnífica. Estuve cerca de intervenir para arruinarla." Lucius habló con algo de emoción en sus palabras.

Flora fue abrumada por un miedo repentino y gritó en pánico. "¡A-Alguien! ¡Hay alguien cerca!?"

"Haha, ¿así que quieres pedir ayuda? Bueno, quédate un rato más conmigo." Lucius se dirigió a Flora con una sonrisa.

"T-Tú... ¿Qué vas a...?" Sin saber cuál era el objetivo del hombre que tenía delante, Flora no pudo evitar preguntar. Lucius había asumido una actitud desafiante, haciéndole parecer desconcertante.

"Bueno, para ser sinceros estoy aquí para secuestrarte. Aunque estoy siendo honesto, las acciones que tome para cumplir mi misión no son importantes, así que creo que me divertiré un poco," Lucius habló con un tono indiferente.

"...T-Tu objetivo soy yo? ¿Estás usando esta situación caótica para secuestrarme?" La voz de Flora estaba temblando.

"Bueno, en pocas palabras... Sí. Pero traerte así como así es aburrido. He pasado por todo este lío, así que tengo intención de dejar mi marca en ti," Lucius respondió con una sonrisa expectante. Confundida, Flora se quedó en silencio.

"Por ejemplo, la chiquilla que me dijo que te ayudara. ¿Qué tipo de rostro pondrá cuando descubra que te confió a la persona equivocada? Sólo imaginarlo hace que me estremezca." El tono de Lucius estaba lleno de emoción.

"..." Por primera vez en su vida, Flora experimentó una intenso sentimiento de repulsión ante lo enfermizas que eran las palabras del hombre.

"Haha. Por ahora, ver la expresión que estás haciendo es suficiente. Además ¿no te lo dije? Esa chiquilla ya está acabada." La sonrisa siniestra de Lucius hizo que Flora fuera abrumada por la desesperación.

"Ah— d-déjame ir. ¡Déjame ir, por favor!" Flora comenzó a gritar mientras trataba de librarse del agarre de Lucius.

"Una vez mas, tú..." Reiss apareció y se dirigió a Lucius desde atrás.

"Hey," Lucius respondió de manera casual.

"Deja de jugar y vete de una vez. El espíritu humanoide se encuentra afuera de la mansión. Sería malo si tuviéramos que luchar contra él," Reiss dejó escapar un suspiro cansado.

"¿Oh...?" Lucius mostró una expresión llena de interés.

"En serio..." Reiss comenzó a replicar.

"Ya sé, ya sé. Iré al punto de encuentro, así que no te preocunes. Solo déjame seguir la ruta que quiero, ¿está bien?" Lucius respondió con rodeos.

"Ve, entonces." Reiss suspiró una vez más.

"Ya lo escuchaste, Princesa. Ven conmigo. No te resistas a menos que quieras que te corte esas hermosas piernas." Lucius se puso la capucha una vez más y agarró a Flora, apoyándola sobre su hombro sin dejarle protestar.

"Noo— ¡Kyaa!?" Flora gritó, pero fue ignorada.

"Aquí vamos."

Lucius se puso a correr por el pasillo, desapareciendo en algún lugar. Segundos después, Hiroaki hizo un hueco en la pared con un torrente de agua.

Capítulo 8: Rondó del amanecer

Cuando Alphonse golpeó a Hiroaki en la cara, Rio y los demás estaban siendo guiados hacia la mansión de la gobernadora por un soldado. Pronto, los chicos pudieron ver como Liselotte recorría el jardín para darle ordenes a sus subordinados.

"Liselotte-sama, he traído a Haruto-sama y a sus dos compañeras," el soldado se acercó a Liselotte y le dio su reporte.

"...Haruto, siento la presencia de monstruos viendo desde la mansión." Mientras miraba la residencia de Liselotte con una expresión seria, Aisia murmuró esas palabras en voz baja.

"¿Eh?" Rio siguió su mirada, pero la mansión estaba completamente en silencio. No habían rastros de una posible conmoción y además Liselotte y los soldados no parecían estar preocupados.

Liselotte se acercó a Rio con prisa. "Haruto-sama, estoy feliz de que usted y sus dos compañeras se encuentren a salvo."

"Sí, gracias..." Rio respondió con un rostro confundido.

"Escuché que detuvo a los monstruos de la entrada este hasta que llegaron los refuerzos. Muchas gracias. Desafortunadamente, aunque me gustaría hablar con usted, nos encontramos en una situación de emergencia. La mansión es el lugar más seguro que hay, así que los llevaré adentro." Liselotte parecía tener prisa ya que lo primero que hizo fue ofrecerle un lugar seguro a Rio y los demás.

"¿...Los monstruos llegaron hasta aquí?" Rio preguntó eso con una expresión seria.

"¿Está hablando de las criaturas humanoides? Escuché qué un grupo logró adentrarse en la ciudad, pero gracias a su ayuda, Haruto-sama, mis asistentes serán capaces de detenerlos antes de que lleguen a las murallas de esta zona. Además, no he recibido ningún reporte de los soldados que están patrullando..." Mientras respondía, Liselotte miró a Rio con una expresión curiosa.

"Ya... veo." Rio frunció el ceño con un rostro complicado. Incluso si le dijera que habían monstruos en la mansión, Liselotte no tenía ninguna razón para creerle. Tal vez si le explicaba el pasado de Aisia podría

convencerla, pero no muchas personas creerían una historia repentina con tanta facilidad.

"¿...Hay algo que le preocupe?" Al darse cuenta de que algo andaba mal, Liselotte preguntó.

"Sí, hay un aura extraña viniendo desde la mansión. ¿Hay alguien adentro?"

"El héroe y la Princesa Flora se encuentran en una de las habitaciones de huéspedes junto a sus guardias. Enviaré una de mis asistentes para confirmar la situación." En el momento que Liselotte hizo esa sugerencia, una explosión resonó desde la mansión.

"¡Kya!?" Liselotte y Celia no pudieron contener sus gritos.

"Eso es..." Rio dirigió su mirada hacia la fuente del sonido. La pared del segundo piso tenía un enorme agujero de donde estaba saliendo un chorro interminable de agua.

"¿Qué!?" exclamó Liselotte. En ese momento, un hombre encapuchado—Lucius — salió por la puerta de la mansión a toda prisa.

"Hahaha, ¡aquí vamos!" En su hombro se encontraba una chica que estaba pateando y retorciéndose para liberarse: Flora.

"¡Déjame ir! ¡Ah, hay monstruos adentro! ¡Por favor, que alguien salve a Roana y al héroe!" Flora había estado tratando de bajar del hombro de Lucius, pero cuando se dio cuenta de los aliados a sus alrededor, comenzó a pedir ayuda en voz alta.

"No te dije que te iba a cortar las piernas si te resistías?" Lucius golpeó las piernas de Flora con un golpe de karate. Ya que estaba siendo cargada al contrario, la chica pensó que el golpe lo había causado una espada, por lo que dejó escapar un grito asustado.

Liselotte era incapaz de entender por qué Flora estaba siendo cargada de esa manera, pero era evidente que la situación no era normal en lo absoluto, así que dio una orden ese preciso momento. "¡Que alguien detenga a ese hombre!"

"¡Nop! ¡Demasiado lentos! ¡La princesa es mía! ¡Pueden perseguirme si quieren, pero no la voy a regresar!" La velocidad con la que Lucius estaba corriendo era anormal. De hecho, logró escapar del jardín antes de que los

soldados pudieran asumir una formación defensiva. Mientras tanto, Rio abrió los ojos por la sorpresa al escuchar la voz de Lucius.

"Esa voz... ¿Podría ser...?"

El corazón de Rio latió con fuerza. Esa voz se parecía mucho a la voz de un cierto hombre... Una voz que no olvidaría nunca. Rio quería perseguirlo de inmediato, pero de repente una horda de ghouls de color negro pálido salió desde la puerta principal de la mansión.

"¡Graaaarh!" Los ghouls comenzaron a atacar a las personas en el jardín indiscriminadamente y el caos pronto se apoderó del lugar. Además, desde el agujero en la pared de la mansión apareció un ghoul de color negro intenso— Alphonse.

"Hmph." Alphonse bajó al suelo y miró la escena delante de él resoplando por la nariz.

"¡Kshaaa!" Uno de los ghouls atacó al grupo de Rio repentinamente.

Al ver eso, Rio sacó su espada en un instante y la usó para perforar el corazón de la criatura de un solo golpe.

"...Ustedes tres, quédense atrás." Rio habló con Celia y los demás mientras seguía la figura de Lucius con la mirada. Su rostro estaba mostrando extrema frustración.

"Ve, Haruto," dijo Aisia.

"¿Aisia...?"

"Estás enojado, ¿no?"

Al ver que Aisia había visto a través de él, los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa.

"Pero..." Mientras se volteaba para mirar a Celia, el chico frunció el ceño. En una batalla caótica como esa, existía la posibilidad de que Celia se hiciera daño.

"No, Haruto." Celia habló con un tono frío.

"¿...Cecilia?" Los ojos de Rio se abrieron ligeramente.

"Recuerda lo que te dije. Necesitas priorizar lo que crees que es correcto—no, lo que tus sentimientos te dicen de hacer. Aunque las posiciones están invertidas, nos encontramos en la misma situación de cuando me salvaste, ¿no? No quiero que pongas esa cara por culpa mía. Parece como si estuvieras sufriendo." Celia frunció el ceño con tristeza.

"...Está bien." Rio asintió con una expresión culpable. El chico quería hacer lo que deseaba, pero se sentía relucante ya que no sabía si podría ser perdonado después de eso. Sin embargo, cuando salvó a Celia de su matrimonio indeseado, Rio le había dicho que hiciera lo que su corazón le decía—lo mismo que Celia le estaba diciendo en ese momento.

"Esta vez es mi turno de salvarte. Bueno, no puedo hacer lo que haces tu, pero... *Terra Carcerem*." De repente, Celia se agachó y poniendo sus dos manos sobre el suelo, recitó un hechizo. Un círculo mágico apareció en la superficie, y la magia se activó casi de inmediato.



A lo lejos, el suelo se levantó en cuatro direcciones diferentes y encerró a algunos de los ghouls que estaban corriendo por el jardín. Como su nombre implicaba, *Terra Carcere* era un hechizo que creaba una prisión de tierra para encerrar su objetivo.

"Qu...." Ver eso hizo que los ojos de Liselotte se abrieran por la sorpresa. La capacidad de activar un hechizo mágico en tan poco tiempo era digna de elogio, pero el hecho de que Celia hubiera sido capaz de encerrar a sus objetivos a pesar de que estos estaban corriendo a una gran velocidad y se encontraban lejos era sumamente increíble.

"Como dije, yo también puedo pelear." Celia se dirigió a Rio con una sonrisa.

"Haruto, estaremos bien. Yo también estoy aquí. Deja a Celia en mis manos." Diciendo eso, Aisia empujó la espalda de Rio.

"Tiene razón. Ve de una vez. Todavía puedes alcanzarlo, ¿no?" dijo Celia, dándole firmes palabras de aliento.

"...Está bien. Aisia, protege a Liselotte-sama también, por favor." Rio asintió.

"Sí, déjalo en mis manos." Aisia dio una respuesta determinada.

"Gracias. Liselotte-sama, permítame salvar a la Princesa Flora." Tan pronto como dijo eso, Rio reforzó sus habilidades físicas y comenzó a correr a toda velocidad. Sacando su espada y activando sus artes espirituales de viento, el chico creó una ráfaga de viento para empujarse hacia adelante y acelerar.

"Que..." Boquiabierta, Liselotte vio como Rio se marchaba.



Una vez que Rio se fue...

"Cecilia protégete a ti y a esa persona con el hechizo que crea una barrera mágica de esencia. Yo me ocuparé de los ghouls," Aisia se dirigió a Celia con esas palabras.

"Entendido. *Magicae Murum*," Celia respondió de inmediato. En la mano de Celia apareció un círculo mágico que creó una barrera transparente de

esencia mágica. La barrera se encontraba alrededor de Celia y de Liselotte, cubriendo todas las posibles entradas.

"Que..." Liselotte se quedó atónita una vez más, sorprendida por lo que acababa de ver. El *Magicae Murum* que Celia acaba de utilizar era magnífico.

¿¡Cubrió una zona de 360 grados en un instante!? Y la prisión de tierra de antes... ¿¡Qué pasa con el control mágico de esta chica!? ¡Es increíble!
¿Quién es? *Magicae Murum* era un hechizo donde la esencia del usuario afectaba considerablemente el tamaño de la barrera. Las personas que tenían un buen control de esencia mágica podían cambiar la forma de la barrera hasta un cierto punto, pero crear una barrera con forma de domo era bastante difícil.

Además, mantener la barrera también era complicado, por no hablar del hecho que mientras más grande fuese la barrera, más esencia mágica requería para mantener su fuerza. Al menos, ninguna de las asistentes de Liselotte podían crear una barrera con la misma velocidad y forma que Celia para después mantenerla durante una batalla.

Dicho eso, Liselotte no podía quedarse congelada por la sorpresa. "Eh, ah... ¡Va a estar bien!?" ¡Su compañera está desarmada!" Después de unos segundos, la chica recuperó la compostura, y al darse cuenta de que Aisia estaba desarmada, cuestionó a Celia en pánico.

"Va a estar bien. ¡Ella es igual de fuerte que Haruto!" Celia pronunció esas palabras con confianza.

Al confirmar que Celia había levantado la barrera— "*Augendae Corporis*," Aisia recitó un hechizo. A pesar de eso, la chica no estaba usando magia; ella era un espíritu, así que cuerpo no podía absorber hechizos mágicos para usar magia. En su lugar, Aisia estaba usando hechicería gracias al artefacto mágico que Rio le había dado como camuflaje para cuando peleara delante de otras personas. Alrededor de su brazalete apareció un círculo mágico, que estaba a punto de activar el hechizo de refuerzo corporal en su interior. Sin embargo, Aisia canceló el hechizo tan pronto como lo activó y usó artes espirituales para reforzar sus capacidades físicas. De esa manera, parecía que había usado el brazalete para reforzar su cuerpo.

Sin embargo, el alcance del hechizo que mejoraba las habilidades físicas y las artes espirituales que reforzaban el cuerpo eran diferentes. Las artes espirituales no sólo mejoraban las habilidades físicas, sino que también

reforzarban el cuerpo del usuario en su totalidad. Es por eso que los usuarios de artes espirituales podían sobrepasar los límites del cuerpo humano.

"¡Grah!" De repente, un ghoul se lanzó en su dirección, pero Aisia bloqueó al ataque a manos desnudas con facilidad.

"¡Gah!?" Aisia noqueó al ghoul que la había atacado con un golpe y lo lanzó hacia otro ghoul cercano con toda su fuerza. El otro ghoul había estado luchando contra Chloe, pero— "¡Gragh!?" El cuerpo del ghoul que Aisia había lanzado chocó contra él, haciendo que los dos rodaran por el suelo.

"...Eh?" Chloe se sorprendió al ver que el ghoul delante de ella había desaparecido. Después de unos segundos, la chica dejó escapar un suspiro de alivio. Mientras tanto, los ghouls que Aisia había mandado a volar la estaban mirando con odio y cautela.

"Dame eso," extendiendo su mano, Aisia se dirigió a Chloe con esas palabras.

"Eh?" Chloe mostró una expresión confundida. El único objeto que estaba sosteniendo era una lanza de alrededor de dos metros. ¿Estaba hablando de eso?

"Dame esa lanza. Puedes retroceder," Aisia habló con un tono indiferente.

"U-Umm..." Chloe estaba claramente confundida.

"¡Chloe, dale esa lanza inmediatamente! ¡Retrocede!" Tomando una decisión rápida, Liselotte gritó esa orden.

Además de sus asistentes, habían muy pocos soldados que podían luchar contra los ghouls. Como si no fuera poco, la mayoría de sus asistentes no tenían mucha experiencia en combates de corta distancia. Esto se aplicaba a Chloe en particular, quien era una novata que todavía no podía lidiar con un ghoul por su cuenta.

"¡S-Sí, ojou-sama! ¡Aquí tienes!" Chloe obedeció las órdenes de Liselotte y le dio a Aisia la lanza que estaba sosteniendo.

"Gracias. Dile a los demás que retrocedan. Yo me haré cargo del resto," Después de decir es eso, Aisia se puso manos a la obra.

"¡Qué rápida!" Aisia desapareció repentinamente de la vista de Chloe, haciendo que la joven asistente la buscara con la mirada. Sin que los demás se dieran cuenta, Aisia se encontraba en un lugar completamente diferente, encarando a uno de los ghouls de color negro pálido.

"¡Gragh!?" El ghoul no se dio cuenta del acercamiento de Aisia, por lo que fue cortado de inmediato.

"¡Whoa!" Ahora que el ghoul con el que habían estado luchando fue derrotado, los soldados exclamaron con sorpresa.

"Retrocedan," diciendo eso, Aisia se acercó a otro ghoul y lo cortó tan pronto como llegó. La chica exterminó un ghoul después de otro, acercándose desde atrás y desde los lados para tomarlos por sorpresa. Los soldados y las asistentes que habían estado luchando contra los ghouls se quedaron cautivados por la batalla de Aisia.

Increíble. ¡Es igual de fuerte que Haruto-sama, justo como decían! Me pregunto quien es más fuerte, ¿ella o Aria? Primero Haruto-sama, después la chica hechicera... En serio, ¿quiénes son estas personas? La sorpresa de Liselotte hizo que las preguntas se acumularan en su cabeza.

"¡Gruuh!" Los ghouls comenzaron a tomar precauciones al observar los movimientos de Aisia y pronto comenzaron a rodearla. De ahora en adelante los ataques sorpresa ya no tendrían mucho efecto.

"Va estar bien, ¿no?" Liselotte se dirigió a Celia con esa pregunta. Su expresión mostraba signos de preocupación.

"...Tenemos que creer en ella." Aunque ella también estaba preocupada, Celia asintió firmemente. *¿No es así, Aisia?*

Fue Aisia quien hizo que los demás retrocedieron. Los soldados y las asistentes se habían distanciado como ordenado y estaban observado la batalla desde lejos.

"...Mm?" Mientras tanto, Alphonse— quién había estado mirando la batalla desde arriba— observó la figura de Aisia con los ojos entrecerrados. Al darse cuenta de quién era, su sonrisa se retorció. "La mujer. De la Posada!"

"¡Hey! No maten. ¡Esa mujer!" Alphonse dio nuevas instrucciones a los ghouls.

"¡A-Acaba de hablar!?" Al ver que Alphonse podía hablar, Liselotte se quedó boquiabierta.

Manteniendo la barrera a su alrededor, Celia asintió con los ojos abiertos por la sorpresa. "S-Si, ese parece ser el caso..."

"¡Captúrenla!" Alphonse dio otra orden en voz alta.

"¡Gragh!" Los ghouls atacaron a Aisia al mismo tiempo.

"¡Kshaa!?"

Sin embargo, las pobres criaturas fueron incapaces de acercarse a ella. Aisia hizo girar la lanza en círculos, amenazando a los ghouls con su punta afilada.

"Guh..." Los ghouls tenía una piel muy resistente, pero incluso ellos podían ser heridos si sus oponentes tenían sus capacidades físicas reforzadas. Era imposible que los ghouls pudieran bloquear todos los ataques de la lanza de Aisia, quien había reforzado su cuerpo con artes espirituales.

Con pasos ligeros, Aisia se acercó a los ghouls mientras hacía girar la lanza y la oscilaba con libertad. Sus movimientos parecían sacados de un baile místico.

"¡Graargh!?" Los ghouls fueron derrotados uno después del otro.

"¿Quién sigue?" Aisia murmuró esas palabras cada vez que eliminaba a uno de los ghouls. Las pobres criaturas no podían ni siquiera acercárcele— aunque era hermoso, su baile con la lanza era mortal.

"¡Gah! ¡Suficiente! ¡Lo haré yo! Ustedes. Ataquen a. Los demás." Alphonse perdió la paciencia, y comenzó a correr con disgusto. Su objetivo era, obviamente, Aisia, pero la chica se le acercó sin que él se diera cuenta.

"Cállate."

Diciendo eso, Aisia atravesó el corazón de Alphonse con la punta de su lanza. Sin embargo, Alphonse eran un espécimen perfecto, así que su vida no terminó incluso después de eso.

"Guh, impo...sible. ¡Espera!" Alphonse quitó la lanza de su pecho, y con una sonrisa, envolvió sus brazos alrededor de Aisia con toda su fuerza.

"Que molestia." Aisia retrocedió y osciló su lanza horizontalmente. Inmediatamente, la cabeza de Alphonse fue mandada a volar.

"¿...?" Alphonse estaba sorprendido del repentino cambio de paisaje, así que sus ojos se abrieron por la sorpresa. Sin embargo, al ver su cuerpo decapitado, Alphonse finalmente se dio cuenta de lo que había ocurrido y dio su último respiro. "Kuh... ¡Ngaaah!"



Entretanto, mientras la batalla entre Alphonse y Aisia comenzaba...

Rio estaba persiguiendo con prisa al fugitivo Lucius. Después de usar artes espirituales de viento para acelerar su cuerpo, el chico había dejado la mansión en pocos segundos.

Ese tipo tenía sus habilidades físicas reforzadas. Ya que ese era el caso, Lucius debería haber dejado rastros de esencia mágica por el camino. Aunque normalmente serían imperceptibles, Rio se concentró al máximo y fue capaz de detectar los rastros del individuo que estaba persiguiendo.

"Lo encontré," diciendo eso, el chico se elevó por los aires.

"...Ahi está." A lo lejos, Lucius estaba corriendo mientras cargaba a la Princesa Flora sobre su hombro. Su rostro no era visible, pero estaba corriendo por los tejados a una gran velocidad. Había pasado un buen rato desde el amanecer: el sol estaba resplandeciendo brillantemente detrás de la espalda del hombre.

Es rápido. Puede que no se trate de un simple hechizo de refuerzo físico, después de todo. Si sigue por ahí, no le tomará mucho tiempo llegar a la muralla de la ciudad. ¿Tiene intención de escapar después de entrar en el bosque?

Al paso que estaba yendo, Lucius iba a dejar la ciudad en menos de un minuto. Rio estimó la dirección en la que Lucius se estaba dirigiendo.

Lo alcanzaré tan pronto como salga de la ciudad. Mientras descendía, el chico usó artes espirituales de viento para acelerar su cuerpo.



Menos de un minuto después, Rio alcanzó a Lucius después de que este superara las murallas de la ciudad. Lucius se detuvo repentinamente en una zona cerca de la ciudad y se volteó para encarar a Rio.

"No me esperaba que alguien pudiera alcanzarme en esa situación. Bueno... Lo deseaba, pero..." Su tono contenía bastante emoción.

Esa voz... Después de todo, él es... Rio aferró su espada con fuerza. Escucharla desde tan cerca la hacía aún más familiar.

"...Oye, ¿Por qué te quedas callado? Di algo." Al ver que Rio se había quedado en silencio, Lucius comenzó a sospechar de él.

"¿...Por qué no te quitas esa capucha para empezar?" Rio habló con un tono frío y agudo.

"¿Uh? ¿Con quién crees que estás hablando? ¿No viniste a salvar a la princesa?" Diciendo eso, Lucius levantó a Flora momentáneamente y reajustó su posición. Probablemente quería demostrar que estaba en posesión de un rehén. Ya que estaba siendo cargada al contrario, Flora estaba mirando hacia el bosque.

"¡Kya!" La chica parecía estar consciente ya que cuando reajustaron su posición, dejó escapar un chillido agudo.

La Princesa Flora está en el camino... No. Ya que había hecho una promesa con Liselotte, Rio no podía abandonar a Flora así como así.

Lo mejor es comportarme como si no me importara. Perfecto. Así podré seguir con lo que quiero, llegando a esa conclusión, Rio descartó sus dudas.

"Tengo asuntos contigo," dijo en voz baja.

"¿...Eh?" Lucius puso una cara llena de sospecha.

"Tú eres Lucius, ¿no?"

"¿...Oh?" Al escuchar su nombre, Lucius mostró una expresión de profundo interés.

"Quítate la capucha," ordenó Rio.

"Heh, no me gusta eso. De todos modos, ¿qué harás si soy el Lucius del que estás hablando?" Lucius mostró una sonrisa de burla.

"Te mataré." Rio respondió sin dudar.

"...Ha. ¡Hahaha! Qué palabras más divertidas. ¡En serio!" Lucius se puso a reír con deleite.

Es joven, pensó Lucius. Este tipo debe ser el contratista del espíritu humanoide, ¿no? No lo reconozco, pero si desea vengarse de mi, eso quiere decir que lo he conocido en algún lado. Mientras reflexionaba, el hombre observó la cara de Rio atentamente.

"Bien, entonces." Diciendo eso, Lucius incrustó su espada negra en el suelo y se quitó la capucha para revelar su apariencia. "¿Y entonces? ¿Soy la persona que buscabas?" preguntó con una sonrisa.

"...Si. Te he estado buscando durante mucho tiempo," Rio confirmó sus palabras con un tono helado.

"¿...Oh? Pero tu reacción parece bastante indiferente."

"No, no es verdad. Estoy deseando matarte." Rio negó con la cabeza. Su tono seguía helado como antes.

"Hah, ¡entonces tienes que expresarte más! Viniste aquí para vengarte, ¿no?" Lucius parecía insatisfecho.

"Me he expresado lo suficiente. Lo único que me falta es quitarte la vida." Rio respondió solemnemente.

"Heh, ¿en serio? Mierda, eres un bastardo aburrido. Pero bueno... ¡Me aseguraré de divertirme contigo!" Después de soltar un suspiro cansado, Lucius agarró su espada y se lanzó hacia Rio con Flora aún en su hombro. Rio esquivó el ataque de Lucius e inmediatamente trató de contraatacar con su espada, pero Lucius usó a Flora como escudo.

"Guh..." Por reflejo, Rio detuvo su espada a mitad de su trayectoria.

"¡Ha! ¡Tienes buenos reflejos! ¿Por qué no continuamos?" Diciendo eso, Lucius osciló su espada en dirección de Rio. Los dos comenzaron un feroz intercambio de ataques: esa era la primera vez que Rio luchaba con un rehén entre manos.

Esto será difícil.

La batalla era más complicada de lo que se esperaba. Ya que estaba cargando a Flora, los movimientos de Lucius estaban restringidos, pero Rio

se encontraba en la misma situación ya que Flora estaba siendo usada como escudo.

Sin embargo, Lucius también se encontraba en dificultad ya que la posición en la que Flora se encontraba le impedía atacar con toda su fuerza. Era una batalla difícil para los dos.

"Hahaha, ¿La princesa es importante para ti o simplemente quieres que los inocentes no se vean involucrados en tu venganza? ¡Sea cual sea tu respuesta, eres un bastardo ingenuo!" Lucius sonrió mientras cruzaba espadas con su oponente. A diferencia de su mirada fría, su pecho se estaba llenando de emoción.

A este paso no vamos a terminar nunca. Sé a gran medida hasta donde llega su poder, pero es un tipo extraño. Nunca me olvidaría de alguien tan fuerte. Tratando de identificar a la persona delante de él, Lucius buscó entre sus recuerdos. A pesar de eso, sin importar cuánto mirara el rostro de Rio, nada le vino a la cabeza.

...Es inútil, no me acuerdo en lo absoluto. Más bien, no recuerdo haber conocido a un tipo como él... Lo que quiere decir que es probable que lo haya conocido cuando todavía era un mocoso. Lucius chasqueó la lengua y comenzó a pensar en qué hacer si ese fuera el caso.

Después de un rato, Lucius retrocedió y bajó su espada momentáneamente. "Detente— Ya me cansé de esto. Pelear de esta manera no es para nada divertido."

"..." Rio también pensaba que Flora era un estorbo, así que bajó su espada.

"Ha llegado el momento que me digas tu secreto. Desafortunadamente, me he vuelto el enemigo de varias personas, así que no me molesto en recordar el rostro de cada una de mis víctimas. Sin embargo, estoy interesado en ti. Que tú sepas quien soy, aunque yo no sé nada de ti, no es para nada divertido," dijo Lucius.

"Si no te acuerdas de mí, eso quiere decir que no era lo suficientemente importante como para quedarme en tus recuerdos." Rio no se molestó en responder apropiadamente.

"Deja de escupir mierda. Nunca me olvidaría de un espadachín como tu," Lucius insistió.

"Ah, ¿en serio?" Rio no tenía intención de decirle nada mientras Flora siguiera siendo un rehén. El chico temía que Lucius se aprovecharía de ella en el momento que descubriera su verdadera identidad.

"...Tch. Odio a los mocosos como tú. ¿Como te sentirías si añado a la princesa a la lista de bajas?" Lucius chasqueó la lengua y apoyó su espada en las piernas de Flora, quien se encontraba en su hombro.

"Anh..." El cuerpo de Flora se estremeció.

"No creo que la vayas a lastimar después de haberte tomado la molestia de secuestrarla," Rio no se dejó atemorizar por la amenaza de Lucius.

"...Hah. Tienes agallas chico. La princesa es un material de negociación importante, después de todo. Bueno, lo que sea. Si no me acuerdo de ti, eso quiere decir que te conocí cuando todavía eras un moco, ¿no?" Al ver que su amenaza no había surgido efecto, Lucius cambió de plan.

"..."

"Ahí vas de nuevo. Bueno, tomaré tu silencio como un 'Sí'. Siento una especie de deja vu cuando veo tu cara, pero soy incapaz de recordar quién eres. No eres de por aquí, ¿no?"

"..." Rio no respondió.

Lucius frunció el ceño con disgusto. "Tch, estás comenzando a irritarme. Bien, hagamos un intercambio. Dejaré ir a la princesa por ahora. En cambio, tú tendrás que revelarme tu identidad y tener un duelo uno versus uno conmigo." Era una condición bastante favorable para Rio y Lucius lo sabía.

Siempre que esté cerca, puedo usar a la princesa como rehén en cualquier momento. Lo que haré dependerá de la verdadera identidad de este tipo. De lo contrario, no será divertido. Lucius estaba confiado de que incluso si tenía un duelo serio con Rio, el perdedor no sería él. Su sonrisa mostraba la absoluta confianza que tenía en sí mismo.

"..." Con sospecha, Rio miró a Lucius fijamente.

"Oye, oye. ¿No estás siendo demasiado miedoso? Bien. Que te parece esto: si aceptas mis condiciones, primero dejaré ir a la princesa." Lucius le ofreció a Rio otra condición favorable.

Rio vaciló por un momento, pero al final terminó aceptando. "...Está bien."

"Trato hecho, entonces. ¡Aquí tienes!" Lucius agarró a Flora y la tiró al suelo.

"Ugh..." Flora dejó escapar un ligero gemido.

"Oye, princesa. Asegúrate de quedarte en el medio, donde te pueda ver, ¿está bien? De lo contrario, puede que aparezcan monstruos detrás tuya. Lo mismo vale para ti. No te atrevas a acercarte a la princesa." Lucius le dio una advertencia a Flora y pocos segundos después hizo lo mismo con Rio.

"Auh..." Flora estaba aterrorizada, pero cuando vio la figura de Haruto, fue tomada por sorpresa. Su cara estaba mostrando una expresión llorosa.

"Retrocede un poco," mostrando algo de incomodidad, Rio se dirigió a Flora con esas palabras.

"E-Está bien." Flora asintió obedientemente y se alejó de los dos. Desde ese momento, la situación entre Lucius y Rio cambió completamente: ya no eran secuestrador y perseguidor, ahora eran víctima y vengador.

"Cumplí con las condiciones. Habla," ordenó Lucius.

"... Sucedió hace más de diez años, cuando vivía en la capital del Reino de Bertram," Rio comenzó a narrar su historia. Si contaba su pasado, existía la posibilidad de que Flora descubriera quién era, pero esa era una oportunidad entre mil que no podía desperdiciar. Rio había pasado todo su vida anhelando por este momento.

Era su mayor deseo.

Incluso si era un acto ilógico, Rio quería establecer los sentimientos de su pasado matando al hombre delante de él. Con el fin de hacer eso, Lucius tenía que ser consciente de su verdadera identidad.

"¿...Oh?" Lucius mostró un profundo interés. Esa sola frase había revelado una gran cantidad de información. Mientras tanto, los ojos de Flora se abrieron por la sorpresa al escuchar que él había vivido en su tierra natal.

"En aquel entonces tenías tus ojos puestos en una cierta familia formada por una mujer y su hijo." Rio siguió con su historia. Sus palabras hicieron que Lucius obtuviera la última pieza del puzzle.

"Ha. ¡Hahaha! ¡Ya veo! ¡Así que tus rasgos son de Yagumo! ¡El color de tu cabello es tan diferente que no me acordaba para nada de ti! ¡No tengo

"razón!?" Con una expresión de extasis, Lucius comenzó a reír vigorosamente.

"..." Las llamas de venganza comenzaron a arder fuertemente dentro del corazón de Rio.

"Ha, no tienes que mirarme con tanto enojo. Pero ya veo, ya veo. Sigues vivo. No, sigues vivo por mí. Ya no eres ese mocos débil e impotente." Lucius curvó sus labios mostrando una sonrisa sádica.

"Parece ser que ahora te acuerdas de mí."

"Si, me acuerdo perfectamente de ti. Después de todo, te dejé con vida porque anhelaba un momento como este."

"..." Es un hombre horrible, eso fue lo que Rio pensó. Sin embargo, no dejó que sus emociones se mostraran en su cara. Lo que Rio sentía por Lucius ya no estaban en el conjunto de odio o desprecio.

Lo único que el chico sentía era un frío y seco deseo de matar. Rio no estaba buscando una sensación de satisfacción o logro a través de su venganza. Para llevar a cabo su venganza, no necesitaba de ninguna emoción adicional.

En el momento que comenzó a pensar en su deseo de venganza, su sentido de la razón lo reprendió por rebajarse al mismo nivel del hombre que tenía delante. Rio no quería vivir de la misma manera que la persona que deseaba matar.

Sin embargo, cuando visitó la tumba de sus padres en Yagumo, el chico había llegado a esa misma conclusión— aceptar la realidad y alcanzar sus ideales. Rio trataría de mantenerse puro, revelando en ocasiones su lado oscuro. Incluso si esas ideas contradictorias lo calificaban como un hipócrita, el chico quería recorrer el camino que había elegido.

Es por eso que era ilógico. Rio no quería matar a Lucius por una razón lógica... Simplemente quería encarar su propio lado oscuro, nada más.

"Estoy feliz de ver que has crecido justo como quería. Estoy comenzando a emocionarme. Me gusta." Lucius dejó escapar una risa de deleite.

"...Yo también estoy feliz de ver que sigues siendo la misma persona de siempre." Rio respondió en voz baja.

"Hah, ¿debería haber reflexionado sobre mis acciones? ¿O mostrado un poco de arrepentimiento?" Lucius trató de provocarlo con esas palabras.

"No me importa si te arrepientes o no. Nunca busqué remordimiento de tu parte." Rio no cayó en la trampa de Lucius.

Tch, no es para nada divertido. Mostrar un poco menos de compostura no le va a matar.

Para Lucius no había nada mejor que matar a alguien que estaba tratando de vengarse de él. Ya que normalmente ese tipo de personas seguían solo sus emociones, Lucius se divertía aplastándolas con las suyas. Si los sentimientos de su oponente eran intensos, el momento de su muerte también lo sería.

...Es por eso que Lucius decidió tocar un tema delicado. "¿...En serio? Ahora que lo pienso, Zen me dijo que Ayame era la princesa de un reino lejano."

"¿Eh?" Aunque estaba siendo ignorada, Flora había estado escuchando la conversación de Rio y Lucius atentamente. La chica había sido capaz de seguir el flujo de la historia, pero se sintió confundida al escuchar la palabra 'princesa'.

"Ayame era una buena mujer— Y también una buena comida. Ella trató de protegerte hasta que dio su último aliento. *Por favor, no mates a Rio. Te lo suplico*, esas fueron sus palabras," mientras decía eso con un tono de burla, Lucius mostró una sonrisa despiadada.

"... " Al escuchar eso, Rio frunció ligeramente el ceño y agarró su espada con más fuerza.

"¿E-Eh...?" Flora ya no tenía idea de lo que estaba pasando. El hombre llamado Lucius había mencionado el nombre de Rio repentinamente. Sí, Lucius se había dirigido a Haruto con el nombre "Rio", no había duda de ello... Eso quería decir que, como pensaba, las similitudes que había visto entre Haruto y Rio no eran un simple producto de su imaginación. Sin embargo, el cabello de Haruto era plateado, su madre era una princesa y había pasado por algo horrible...

La conversación era demasiado desconcertante. La mente de Flora había estado cerca de apagarse. Pero el tiempo no se detuvo y la chica se quedó aún más atrás.

"¡Hah! Esa es una buena mirada." Lucius dejó escapar una risa satisfecha.

"¿...Eso es todo lo que tienes que decir?" Rio preguntó en voz baja. Seguir la conversación solo iba a empeorar su humor. Ya había obtenido la información que necesitaba, así que solo le quedaba una cosa por hacer.

"Sí, han pasado alrededor de diez años, después de todo. Jugaré contigo otra vez. Ven." Lucius se encontraba en el ápice de su emoción. En el momento que extendió su brazo para apuntar a Rio con su espada, la batalla comenzó.

Sin Flora en el camino, ahora Rio podía liberar todo su poder.

"¿...Eh?" De repente, Rio desapareció de la vista de Lucius, haciendo que este se congelara en su lugar. Al mismo tiempo, su cuerpo perdió el equilibrio por algún motivo. Para ser más exactos, la parte izquierda de su cuerpo se sentía más liviana.

Algo salió volando por el cielo.

Antes de que se diera cuenta, Rio se encontraba detrás de Lucius, siguiendo la trayectoria de su ataque con su espada. En ese momento, algo cayó en el suelo.

"¡Eh!" Lucius se dio cuenta de que ese algo era su brazo izquierdo.

"Juega por tu cuenta," la voz helada de Rio resonó por el bosque.



"¿¡Qué!?" Lucius vio como su brazo rodaba por el suelo y abrió los ojos por la sorpresa. Al mismo tiempo, los varios años de experiencia de combate que tenía lo hicieron girarse y oscilar su espada hacia Rio instintivamente.

Sin embargo, su espada no hizo contacto con su oponente. Rio retrocedió e incrementó la distancia que lo separaba de Lucius. Sus ojos eran fríos como el hielo.

Imposible. ¿No fui capaz de reaccionar? ¿Yo, de todas las personas...?
Lucius se obligó a recuperar la compostura y miró a Rio con ojos lleno de ira. El hombre no había bajado su guardia en ningún momento y se había preparado para poder responder a cualquier ataque.

A pesar de eso, Lucius había sido tomado por sorpresa. Si su espada no estuviese delante de él, tal vez en el suelo no se encontraría su brazo izquierdo, sino su cabeza. Al sentir el sabor de la muerte que llevaba años sin percibir, Lucius sintió una profunda irritación.

"¡Kuh!"

Pero al mismo tiempo, su cabeza estaba pensando con calma en la razón por la que Rio había desaparecido de su vista.

Rio cargó hacia él una vez más. Esta vez, sus movimientos eran más lentos que antes. Seguía siendo rápido, pero su ataque no era imposible de bloquear.

Sin embargo, Lucius fue obligado a defenderse con un solo brazo, mientras que Rio estaba sosteniendo su espada con las dos manos.

"Guh..." Lucius sintió la diferencia entre sus habilidades físicas y retrocedió para cancelar el impulso. Sin embargo, Rio reaccionó inmediatamente y lanzó un contraataque con rapidez.

¡Que rápido! ¡Cuanta esencia mágica tiene!? ¡Y que pasa con ese ridículo refuerzo corporal!? Lucius se sorprendió bastante al ver la cantidad de esencia mágica que el cuerpo de Rio estaba liberando.

"¡Gah!?" La pierna de Rio impactó sin piedad contra el estómago de Lucius como si se tratara de una lanza. Lucius trató de retroceder para aligerar el impacto, pero la fuerza inesperada lo mandó a volar.

"¡Hah...!"

Incluso después de eso, Lucius rodó por el suelo asumiendo una posición defensiva y en un instante se volvió a parar.

¿La primera vez que me atacó se movió con ese refuerzo corporal ridículo? Pero esta vez no ha liberado la misma esencia que antes. ¡Mierda, que está pasando!?

Lucius trató de pensar con calma. Rio estaba usando artes espirituales de viento para acelerar sus movimientos, pero correr hacia adelante o moverse en lugares estrechos requería de un gran control para evitar choques desafortunados. En ese momento, los dos se encontraban afuera de la ciudad, justo al lado del bosque, así que Rio tenía que poner extrema

atención en sus movimientos. Sin embargo, Lucius todavía no se había dado cuenta de eso.

En ese momento, Rio lanzó un contraataque. "¡Jódete!" gritó Lucius. Sus movimientos eran fríos y estaban llenos de instinto asesino. Lucius logró esquivar el ataque de Rio por muy poco— O eso fue lo que pensó. En ese momento, el suelo bajo sus pies se levantó como una lanza y atravesó su cuerpo. Lucius reaccionó inmediatamente y retrocedió, dirigiéndose al bosque detrás de él.

De repente, un increíble número de esferas de luz aparecieron alrededor de Rio. Al extender su brazo en dirección de Lucius, todas las esferas de luz salieron disparadas hacia su oponente.

"¡Tch!" Lucius chasqueó la lengua y osciló su espada. De repente, la hoja comenzó a emanar una niebla oscura que se extendió por todo el lugar, tragándose las esferas de luz. Rio entrecerró los ojos al ver eso y extendió su mano una vez más. Como si se tratara de una bola de cañón, una onda de electricidad salió disparada de la palma de su mano. Aunque Lucius seguía en el aire, el ataque invisible iba a impactar contra su cuerpo con precisión.

"¡Puedo verlo, sabes!" Lucius gritó esas palabras mientras oscilaba su espada verticalmente hacia abajo. La niebla oscura comenzó a salir de su espada una vez más, interceptando la onda de electricidad. En ese momento, Lucius aterrizó en el suelo.

"Un ataque después de otro..." Queriendo atravesar el cuerpo de Lucius una vez más, el suelo bajo sus pies se volvió a levantar como una lanza. Mientras tanto, Rio disparó más esferas de luz hacia arriba, las cuales cayeron sobre Lucius como una lluvia mortal. Primero, Lucius osciló su espada hacia el piso para lidiar con la amenaza en sus pies: la niebla oscura cortó todas las lanzas de tierra. Luego, Lucius trató de oscilar su espada hacia arriba para protegerse de las esferas de luz, pero en ese preciso instante las esferas cayeron encima de él a toda velocidad.

"¡Guh!?" La niebla de oscuridad se tragó una parte de las esferas, pero no pudo eliminarlas todas. De hecho, Rio disparó aún más esferas, haciendo que una lluvia mortal cayera sobre Lucius. El suelo se estremeció y una nube de polvo se formó alrededor de él.

"H-Heh..." Lucius se camufló con el polvo y se retiró de la escena rápidamente. Si embargo, su cuerpo estaba lleno de heridas por culpa de las esferas de luz. Las esferas de por sí eran débiles, pero tenían el poder suficiente para herir el cuerpo de alguien con sus capacidades físicas

reforzadas. Los órganos internos de Lucius estaban en pésimas condiciones.

Además, Lucius estaba perdiendo una gran cantidad de sangre de su hombro izquierdo: perder el brazo le estaba dificultando las cosas y la pérdida de sangre estaba acabando con él poco a poco.

A pesar de eso, Rio disparó aún más esferas de luz en su dirección.

"¡Tch!" Lucius obligó a su cuerpo desgastado a moverse para esquivar el ataque entrante.

Q-Qué pasa... con esta pelea. Flora observó la batalla con una expresión aturdida. Ante ella se estaba desarrollando una pelea sin iguales. Ya que era un miembro de la realeza, Flora había asistido a varios duelos entre espadachines de renombre, pero la batalla de Rio y Lucius estaba en un nivel completamente diferente.

...Esa no es magia. ¿Será algún tipo de artefacto? Al ver los ataques de Rio, Flora comenzó a hacerse preguntas como esa. El chico acaba de usar algún tipo de hechicería para realizar un ataque de gran escala contra Lucius.

"Guh..." La fuga de Lucius no duró por mucho tiempo. En el momento que su cuerpo se dolió y comenzó a ralentizar, una lluvia de esferas de luz lo golpearon y lo hicieron rodar por el suelo.

"Kkh... Hnghh..." Lucius dejó escapar un gemido de dolor, pero de alguna manera logró pararse sobre su rodilla derecha.

Mierda, mis órganos internos y mis costillas están hechos pedazos. También he perdido demasiada sangre... Si no vuelvo a unir mi brazo a mi cuerpo... Lucius miró su brazo izquierdo en el suelo. Aunque no podría usarlo por un rato, existía un método para volver a unirlo a su cuerpo.

"¡Kuh!" Rio se dio cuenta de lo que Lucius había estado observando, y corrió en esa dirección para agarrar el brazo en el suelo. Sin pensarlo dos veces, el chico lo tiró en el aire y creó una llama intensa que transformó el brazo en cenizas.



¡Aah...!" La intensa onda de calor llegó hasta Flora, haciendo que la chica dejara escapar un pequeño grito y volteara su rostro.

"...Hah, eres un bastardo de mierda." Lucius miró a Rio con odio.

"No tanto como tú. Terminemos con esto de una vez," diciendo eso, Rio comenzó a acercarse a su objetivo.

"¿Estás seguro que no tienes que capturarme vivo?" preguntó Lucius.
"Desafortunadamente, no he recibido órdenes de ese tipo." Rio negó con la cabeza y aceleró hacia adelante con la intención de decapitar a Lucius de un corte.

"¡...Guh!" Lucius usó la poca fuerza que le quedaba para esquivar el ataque. Sin embargo, Rio había predicho ese movimiento, por lo que usó su rodilla para golpearlo directamente en la cara.

"¡Gah! ¡Aaah!"

Su rodilla impactó con el ojo izquierdo de Lucius, pero Rio sintió algo de resistencia. Lucius rodó por el suelo, gritando a todo pulmón al haber sufrido el ataque más doloroso de toda la batalla.

Su cuerpo debe estar reforzado, ya que tiene mucha resistencia. Si quiero cabar con él, entonces tendré que... Rio apuntó su espada hacia la zona donde se encontraba el corazón de Lucius, pero Lucius giró su cuerpo en el último instante para evitar que le perforaran el corazón. A pesar de eso, la espada de Rio se incrustó en la parte superior de su cuerpo.

Lucius estaba cerca de dar su último aliento.

"Guh... Hah.." Una considerable cantidad de sangre comenzó a salir de su boca.

"Terco. Entonces te eliminaré completamente de la faz de la tierra," Rio dijo eso mientras llenaba su espada con esencia mágica. Un calor intenso comenzó a ser liberado de la hoja, derritiendo la carne de Lucius como resultado.

"¡Guh...! ¡Aaah!!" Incapaz de soportarlo, Lucius gritó de dolor. La luz alrededor de la espada de Rio se volvió más intensa, expandiendo su zona de efecto para derretir todo el cuerpo de Lucius.

"Pero todavía... tienes que... proteger a la princesa, ¡¡no....!!" Gritando esas palabras, Lucius usó las últimas gotas de su poder. Su espada comenzó a liberar niebla oscura desde la punta.

"¡No!" Rio retiró su espada por reflejo y se acercó a Flora en un instante, abrazándola y saltando en el aire.

"¡Kyaa!?" Flora dejó escapar un pequeño grito. El lugar donde había estado parada hace unos segundos estaba recubierto de oscuridad. La punta de la espada de Lucius estaba sobresaliendo entre la neblina. Si Rio no la hubiera salvado, Flora habría sido atravesada por ese ataque.

"Haha, hah... Hah..." Lucius soportó el dolor para mostrar una sonrisa descarada. Había perdido su brazo izquierdo, su ojo estaba destrozado y su cuerpo estaba lleno de agujeros. Aunque había reforzado su cuerpo, era un milagro que siguiera con vida.

"Unn... Ah." Al darse cuenta de que Rio la había salvado, Flora se estremeció ligeramente. La chica movió su mano con temor y se aferró a Rio con fuerza.

No le queda mucho. Aún sosteniendo a Flora, Rio osciló su espada verticalmente. Una ráfaga de viento con forma de corte salió disparada de la espada de Rio, dirigiéndose hacia Lucius, que seguía derrumbado en el suelo. Sin embargo, el corte de viento no hizo contacto con su objetivo y en su lugar cortó varios árboles que se encontraban en el bosque.

En algún momento, Lucius se había movido de donde estaba. "Mierda, llegas tarde..." dijo, usando la visión borrosa de su ojo derecho para ver la figura que había aparecido.

"Mira el estado en el que estás. Si solo no tuvieras esa extraña tendencia de jugar, esto no habría pasado." Un hombre encapuchado sostuvo el cuerpo herido de Lucius en sus brazos. Se trataba de Reiss.

"...Tengo un asunto que atender con ese hombre." Rio bajó a Flora de sus brazos y se dirigió a Reiss con esas palabras. Su tono estaba lleno de enemistad.

"Desafortunadamente, yo también tengo algunos asuntos con él."

"Yo llegué primero."

"No, no no. Tú quieres matarlo, ¿no es así? Eso quiere decir que yo no seré capaz de atender mis asuntos, ¿no?" Reiss habló con un tono despreocupado.

"¿Qué vas a hacer entonces? ¿Escapar? ¿Qué hay de ti, Lucius? ¿Te vas a dar a la fuga con la cola entre las piernas?" Rio trató de provocarlo.

"...Oye, Reiss... ¡Déjame ir! ¡Tengo que... Matar a ese tipo!" Enfurecido, Lucius vomitó sangre.

"¿Reiss?" Rio escuchó el nombre con claridad.

"...No puedo hacer eso. En el momento que desactives el refuerzo coporal, tu vida terminará. Incluso si mantienes el hechizo, no vas a durar más de unos pocos minutos." Reiss habló con Lucius mostrando una expresión cansada. En ese momento, los dos fueron rodeados por varias esferas de luz.

"¿Crees que te voy a dejar escapar?" Rio vertió una gran cantidad de esencia mágica en su espada.

"Bueno, tengo bastante confianza en mis habilidades para escapar y esconder mi presencia. Pero, quien sabe, puede que contigo sea diferente. No lo sabré hasta que lo intente...." A pesar de su tono casual, Reiss estaba mirando a Rio con extrema cautela. La espada de Rio estaba brillando intensamente.

"...Aquí voy. " Reiss dejó escapar una ligera risa. Al mismo tiempo, Rio osciló su espada para eliminar a los dos hombres.

¡Haruto, arriba! De repente, la voz de Aisia resonó en su cabeza.

Inmediatamente, Rio levantó la mirada. "!"

Un destello de color negro estaba cayendo hacia donde Rio y Flora se encontraban. Al ver eso, Rio desvió la trayectoria de su espada y la apuntó hacia el cielo para defenderse del ataque entrante.

"¡Guh!?" Una tremenda onda de choque resonó por todo el lugar. La onda había sido causada por el choque entre el ataque de Rio y el destello de luz viniendo desde arriba.

"¡Ah! ¡Aah...!?" Flora observó el espectáculo con una expresión aturdida.

"¡Escóndete detrás de mí!" Rio se dirigió a Flora con esas palabras y Flora lo obedeció en pánico. Cada segundo que pasaba parecía durar una eternidad.

"¡Haah!" Rio hizo que el destello negro retrocediera, haciendo que su propio ataque perforara el cielo como si se tratara de un pilar de luz. Sin embargo...

Ya no están. En algún momento, Reiss y Lucius habían abandonado la escena. La presencia de los dos había desaparecido completamente. Incluso si tratara de buscar rastros de esencia mágica, la batalla de antes había liberado esencia por todo el lugar. Rio no tenía otra alternativa más que rendirse.

El chico miró el cielo con ojos afilados. Allí, volando a lo lejos, se encontraba una criatura parecida a un Dragón Negro. Estaba claro que el destello de antes había sido causado por esa cosa.

¿Fue ese hombre quien le ordenó atacar? Al ver que la criatura había atacado en un momento demasiado oportuno, Rio no pudo evitar sospechar de la situación. Sin embargo, algo como eso no importaba en ese momento.

Escaparon... Mierda.

Rio rechinó los dientes con una expresión afligida. Con las heridas que tenía, lo más seguro era que Lucius perdería la vida en breves. El hombre había recibido una herida fatal, pero incluso si sobrevivía, ya no podría volver a luchar nunca más.

Pero eso era inaceptable. Ese hombre iba a sobrevivir. Rio no tenía pruebas, pero estaba completamente seguro de que Lucius iba sobrevivir.

Lo mataré. Lo encontraré y lo mataré, lo prometo. En cuanto a Reiss... Sintiendo un intenso remordimiento, Rio grabó el nombre de la persona que podría volverse una pista para cumplir su objetivo.

"U-Umm..." Vacilando, Flora se acercó a Rio y lo llamó.

"..." Rio se volteó en silencio.

A pesar que ella había comenzado la conversación, Flora no sabía qué decir. Su boca se estaba abriendo y cerrando en busca de las palabras adecuadas.

"U-Umm... R-Rio-sama..." Cómo si le estuviera implorando, Flora aferró la manga de Rio con fuerza.

"Sí." Sin desviar la mirada, Rio asintió con una expresión culpable.

Rio... Es cierto. Yo soy Rio. El chico confirmó su identidad en su cabeza. Desde ese momento en adelante, Rio iba vivir como Rio. Lo que acababa de pasar no iba cambiar nada. Rio no podía volverse otra persona.

Aunque era largo e inútil, el chico iba a seguir el camino que Rio había elegido, preocupándose por su pasado y no por su futuro.

Ese día, su camino había sido iluminado por una ligera luz, ya que había descubierto que Lucius estaba vivo. No había espacio para el pesimismo. El camino sin rumbo que había estado siguiendo durante todo este tiempo ahora tenía una destinación. El que camino que había elegido no era el equivocado. Todo lo que tenía que hacer era seguirlo sin detenerse.

Rio levantó la mirada al cielo y observó la luz del brillante amanecer que indicaba que el mañana se estaba acercando.



Mientras tanto, en el subterráneo del castillo del Imperio Proxia...

"Hnnghahh..." Lucius rodó por el suelo mientras escupía una gran cantidad de sangre. Pero no sólo estaba saliendo de su boca—la sangre también estaba saliendo desde la zona donde su brazo izquierdo solía estar. Además, su abdomen tenía un gran agujero en medio, así que todo su cuerpo estaba recubierto de sangre.

Reiss miró a Lucius con ojos fríos. "Ojo izquierdo destrozado, la zona del abdomen desgarrada y el brazo izquierdo completamente perdido. Como si no fuera poco, también hay varias fracturas óseas por todo el cuerpo. El daño es demasiado. Supongo que no tengo otra alternativa," diciendo eso, el hombre sacó una gema gigante de color rojo de su bolsillo.

"Espero que el incidente te sirva como lección. No puedo dejar que mueras aquí, así que te salvaré." Reiss puso la gema en la zona dañada del abdomen de Lucius. Inmediatamente, la gema comenzó a derretirse y a ser absorbida por el abdomen de Lucius.

"¡Grah! ¡M-Mierda! Si... solo... tuviera mi brazo izquierdo... ¡Habría podido... ganar!" A pesar de su rostro claramente adolorido, Lucius se quejó de la batalla insistentemente.

"...Recuperaste la capacidad de hablar tan pronto como empezó el tratamiento. Sin embargo, incluso con tu brazo izquierdo, no creo que la batalla habría tomado un rumbo diferente. Ríndete. No puedes ganar contra ese chico en este momento," Reiss declaró con firmeza.

"¡Guh...!" La expresión de Lucius estaba mostrando una mezcla entre humillación e ira.

"Pero yo también tuve parte de la culpa. Parece ser que lo subestimé demasiado. En serio, no se qué hacer. No nos queda de otra que aceptar nuestra derrota. En el futuro, tendremos que evitar pelear contra él," dijo Reiss.

"¿¡Q-Qué!?" Lucius estaba completamente en contra.

Sin embargo, Reiss no escuchó sus quejas. "No dejaré que te opongas. Esta vez fuiste tú el perdedor, después de todo."

Epílogo

¿Qué hora era? ¿Dónde estaba?

Con la conciencia nublada, Miharu se hizo esas preguntas.

"Miharu." De repente, alguien pronunció su nombre.

Ai-chan... Sí, era la voz de Aisia.

Antes de que lo supiera, Aisia se encontraba delante de ella. Aisia la miró fijamente y después de unos segundos comenzó a hablar. "Aunque es temporal, el contrato hará que nuestras almas se conecten. ¿Estás bien con eso?"

"Umm, ¿que nuestras almas estén conectadas es un problema?" Ignorando su propia voluntad, la boca de Miharu se movió y pronunció esas palabras.

Ah, es un sueño de antes que viniera a la aldea... Miharu se dio cuenta de que estaba soñando.

"En realidad no. ¿Tal vez la empatía ocasional?"

"¿Empatía?"

"Puede que nuestras mentes se conecten."

"Umm, ¿Y que pasará si eso sucede?" Sin entenderlo del todo, Miharu pidió una explicación más detallada.

"Puede que transmitamos nuestros pensamientos y nuestros recuerdos involuntariamente. Como un déjà vu. En realidad, puedo crear un lazo empático si te toco directamente, pero no puedo activarlo a voluntad si me encuentro lejos. De todos modos, aunque no soy capaz de controlarlo, no pasará con frecuencia. Sin embargo, puede que pase cuando una de las dos esté probando una emoción fuerte," por el bien de Miharu, Aisia explicó las cosas detalladamente. Miharu no mostró ningún tipo de reluctancia y decidió aceptar el contrato temporal.

"Está bien. Usa mi esencia mágica hasta que Haruto-san regrese."

"...Okay, gracias," dijo Aisia.

Y así fue como Miharu y Aisia establecieron un contrato temporal. ¿Pero por qué estaba soñando con eso? Con su conciencia aún nublada, Miharu

se hizo esa pregunta. Mientras reflexionaba, su entorno cambió una vez más. Al parecer otro sueño estaba por comenzar.

¿Quiénes son? Miharu parpadeó en confusión. Mientras se tomaban de las manos, una mujer de cabello negro y su hijo con el mismo color de cabello estaban paseando delante de ella. Al parecer, se encontraban en una ciudad de Strahl.

"Oye, ma. ¿Por qué nuestro cabello es negro? En esta ciudad no hay nadie con nuestro mismo color de cabello." El niño hizo esa pregunta con una expresión curiosa.

"Verás, Rio. Tal vez se debe a que tu padre y yo provenimos de una tierra lejana." La mujer respondió a la pregunta de su hijo con una expresión preocupada.

¿Rio? ¿Ese es... Haruto-san? ¿Y esa es su madre? Es hermosa... Al darse cuenta de que estaba observando a Rio de pequeño, Miharu comenzó a mirar a su madre fijamente.

"¿Las personas que viven en esa ‘tierra lejana’ tienen el cabello negro?" preguntó Rio.

"Sí. No somos solo tú y yo. Tu padre también tenía el cabello negro... así como tu abuelo y tu abuela," su madre respondió con un tono amable.

"Eh... Me gustaría conocer a mis abuelos algún día." Al ver la sonrisa de su madre, Rio también sonrió.

"...Veamos. Te llevaré a verlos cuando crezcas. Ellos viven en un lugar llamado Yagumo," mostrando una sonrisa complicada, su madre respondió.

"¿En serio? ¿Me lo prometes?"

La sonrisa de Rio era demasiado inocente como para rechazarla. "Sí, te lo prometo." La mujer asintió con una voz llena de afecto. Ese era uno de los cálidos días que Rio pasó junto a su madre.

Sin embargo, el entorno de Miharu cambió una vez más. La mujer que hace unos momentos estaba caminando junto a Rio con una sonrisa, ahora estaba siendo inmovilizada por un hombre con un buen físico.

"Oye, Rio. ¿Te sientes frustrado?" Atravesando el cuerpo de la mujer con su espada, el hombre mostró una sonrisa descarada y maliciosa. El joven

Rio trató de alcanzar a su madre con una cara aturdida. Sus ojos no paraban de derramar lágrimas.

Uh... Miharu no pudo evitar desviar la mirada.

De repente, el Rio adolescente se paró a su lado. Su cabello era gris y estaba vistiendo la armadura negra que Miharu estaba acostumbrada a ver. Mientras miraba esa escena horrible, Rio apretó fuertemente la empuñadura de su espada.

Ah, H-Haruto-san... No debes ver... Eso fue lo que Miharu pensó, pero su boca no se abrió.

Rio no le prestó atención a Miharu y simplemente observó la tragedia con una mirada terriblemente fría. Después de un momento, Rio comenzó a caminar hacia el hombre.

Miharu fue incapaz de desviar la mirada. Ella sabía perfectamente lo que Rio iba a hacer. En ese instante, Rio cortó la cabeza del hombre sin vacilar ni siquiera por un momento.

¡Ah! La conciencia de Miharu comenzó a nublarse cada vez más. Al parecer estaba a punto de despertarse. Si abría los ojos, existía la posibilidad de que se olvidara completamente del sueño.

N-No, no puedo. No te despiertes... Miharu nunca quiso descubrir esa historia trágica, pero tampoco quería olvidarla. Sin importar lo dolorosa que fuera, la chica tenía que mirar la escena con firmeza. Asustada, triste y frustrada, Miharu no pudo hacer nada más que abrazar al Rio de su sueño.

Su corazón le dolía.. Pero en ese momento las puertas de su sueño se cerraron. La conciencia de Miharu se desvaneció lentamente...

Y así, la mañana llegó.



Palabras Finales

Hola a toda, aquí Yuri Kitayama. Estoy muy agradecido con todos ustedes. Gracias por comprar el volumen 7 de Seirei Gensouki: *Rondò del Amanecer*.

Ahora, en cuanto a la desafortunada noticia que publiqué en la página de la novela web, la versión manga de Seirei Gensouki que comenzó en septiembre del año pasado acaba de terminar debido a los problemas de salud del ilustrador tenkla. Rezaré para que tenkla se recupere lo más pronto posible. Muchas gracias por esa grandiosa adaptación manga.

Nótese que la versión manga de Seirei Gensouki no está terminada para siempre: en un futuro se retomará la publicación. Esperen más noticias al respecto.

Cómo última cosa, junto a la publicación de este volumen también ha comenzado la votación en Twitter de los personajes más populares y la campaña para poder leer una novela limitada de Seirei Gensouki. Espero que todos participen.

Esto es todo por hoy. A la proxima

Fines de Febrero 2017, Yuri Kitayama